



El Aromo
Periódico cultural piquetero

**Gabinete de
Educación
Socialista**



Golombek: una
defensa biologicista
de la religión

**Laboratorio
de Análisis
Político**



Análisis de ISIS
y su programa

**Observatorio
Marxista de
Economía**



¿Podrá salvarnos
el shale oil?

**Taller de
Estudios
Sociales**



El kirchnerismo y
la desnutrición

Frágil, solitario y final

Entrevista



Neve Gordon: El
conflicto palestino-
israelí

ECONOMÍA

- El acuerdo con China:
un salvataje con patas cortas
- Grecia: ¿Una vuelta al keynesianismo?
- México asediado por el NAFTA

POLÍTICA

- Cuba y Estados Unidos:
las penurias de la clase obrera
- La reforma de la SIDE,
otro disfraz kirchnerista
- Análisis del 18F

CLASE OBRERA

- La represión peronista
- La decadencia de los sindicatos
marítimo y portuario
- Los obreros de la confección y sus luchas
- La explotación en el cultivo del tabaco

LUCHA DE CLASES EN LOS '70

- Reseña de *El carácter de
la revolución en la Argentina*,
de Irma Antognazzi
- Morenismo: Daniel Pereryra
le responde a Horacio Lagar

MARXISMO

- Debate sobre el legado de Lenin
- Freire y su coincidencia
con el Banco Mundial

BIBLIOTECA MILITANTE

- Adelanto del prólogo de *Máscaras rojas*.
El teatro político en los '70
- Rosa Luxemburgo y
el debate sobre la huelga
política de masas



Muerte en el funeral



lanina Harari
Editora Responsable

Nisman había amenazado con provocar una crisis política de magnitud. Lo hizo, aunque no por las razones que tenía planeadas. Su muerte encendió la crisis política, que se mantuvo latente durante todo 2014 al calor de la crisis económica. Esta crisis no es más que la expresión de la ruptura del kirchnerismo con su clase, que venía alistando el funeral del bonapartismo.

El escándalo que provocó la muerte, de todas formas, fue menor que el que hubiera desencadenado su denuncia. Ante la conmoción que generó la noticia, Cristina se apuró a afirmar que había sido un suicidio, apoyada en el argumento de que el fiscal “no tenía nada”. Sin embargo, esa hipótesis no tenía asidero, por lo que rápidamente se desdijo. En efecto, si fuera cierto que la denuncia no compromete a la Presidente, ¿por qué no se dan a conocer las escuchas? La misma pregunta le cabe a la oposición, que bien podría acceder a la totalidad de los audios: ¿no presionan por hacer públicas las escuchas porque no quieren potenciar la crisis o porque pueden implicarla también a ella?

El problema de fondo es que el caso Nisman y su denuncia están imbricados en una trama mayor que alcanza al conjunto del elenco político y pone en evidencia sus compromisos

internacionales. Todo el accionar del fiscal, desde que fue nombrado por Néstor Kirchner, estuvo encaminado a encauzar el caso AMIA de la forma más conveniente para el gobierno, en función de sus compromisos con Estados Unidos. No hay que olvidar que reportaba directamente a la embajada de Estados Unidos. La presentación de su denuncia coincidía con la discusión en el Congreso norteamericano sobre las sanciones a Irán, asunto que enfrentó a Obama con congresistas de su partido que estaban prestos a votarlas junto a los republicanos. En qué medida esto resulta una coincidencia o no, debiera levantar sospechas. Lo cierto es que a sabiendas de que el fiscal trabajaba codo a codo con la embajada yanqui, ni el gobierno ni la oposición osaron denunciarlo por tal comportamiento, que podría ser caratulado como delito. Es que el encubrimiento del caso AMIA y de todos los implicados, tanto en la conexión local como en la internacional, es un asunto de Estado. Ni el kirchnerismo ni la oposición están interesados en que se conozcan los verdaderos culpables. Frente a ello, es necesaria la apertura de todos los archivos del caso y la constitución de una comisión investigadora independiente conformada por diputados obreros y organizaciones de luchadores por los derechos humanos independientes de la burguesía.

Mexicanización

Para mostrar cierta iniciativa y controlar el sistema de inteligencia, que comenzó a organizar su pasaje a los partidos de la oposición, Cristina se apuró a presentar una reforma a la Ley de Inteligencia Nacional. La iniciativa, sin embargo, no supera un cambio cosmético que no solucionará los problemas que arrastra la SIDE y que dan lugar a la guerra de aparatos y a la imposibilidad de controlar su funcionamiento y financiamiento (ver nota de Valeria Sleiman).

La oposición, en cambio, se encontró con la oportunidad de fortalecerse. La marcha del 18F fue una demostración de fuerza. Se trató de una movilización de sectores burgueses y pequeño-burgueses que, desencantados con las opciones de centroizquierda, se han ilusionado con la derecha (ver nota de Guido Lissandrello). Macri es quien parece haber cosechado el mayor rédito político. Ya sumó a sus filas a Carrió y a Reutemann y comienza a eclipsar a Massa. El reunte centroizquierdista de UNEN está prácticamente desintegrado. El referente del peronismo de izquierda en ese espacio, Pino Solanas, se acercó al Frente Renovador y coqueteó con él hasta que se hizo obvio que

no tenía mucho para ganar. Binner amenaza con ir solo. Así las cosas, la posibilidad de un frente opositor, impulsada -cuándo no- por el radicalismo, comenzó a resonar más fuerte, e incluso Moyano se sumó la demanda. El pedido evidencia la unidad programática que la burguesía alcanza ahora bajo el ala de la oposición, y la magnitud de la crisis que el próximo gobierno tendrá que enfrentar.

Si algo dejó en claro la muerte de Nisman es que no estamos en presencia solo de la decadencia del bonapartismo, sino de una tendencia incipiente a la descomposición del Estado. Como hemos señalado, lo que se reveló en este caso es la incapacidad del Estado argentino para controlar su propio aparato de inteligencia, un espacio clave para la toma de decisiones gubernamentales. La guerra de aparatos al interior de la SIDE muestra hasta qué punto el gobierno no controla a sus agentes e, incluso, cómo parte de los mismos están al servicio de otros estados. En este cuadro de decadencia, la muerte de Nisman marca cierto punto de inflexión en la forma que adopta la política burguesa. Asistimos a un primer suceso de criminalización de la política. Puede tratarse de un hecho aislado o bien del puntapié inicial de una tendencia. En este último caso, el avance de la “mexicanización” de la política argentina resulta una preocupación de primer orden para la clase obrera. El crimen y la violencia como forma permanente de resolución de las disputas políticas conllevan una tendencia fascizante. Las fracciones de la burguesía comienzan a dirimir sus disputas mediante estos métodos disolviendo el mismo Estado. De allí a que esta metodología se utilice contra la clase obrera de manera abierta y constante hay un solo paso. Por ello, no puede permitirse que se convierta en moneda corriente para ninguna fracción de la burguesía ni los partidos que la representan. La intervención de la izquierda debiera ser contundente contra estos métodos.

Los sepultureros

Toda crisis política de importancia comienza “por arriba” y constituye un momento propicio para la intervención de “los de abajo”. La burguesía busca cerrar el bonapartismo por derecha, pero se encuentra con un Estado en crisis. Esa crisis es una oportunidad que el FIT no puede dejar pasar. Debe avanzar en la construcción del partido revolucionario, superando su presente como mero instrumento electoral. Sólo así se constituirá en la dirección de los sepultureros de un sistema decrepito.

El Aromo

Periódico Cultural Piquetero

Año XIII • Nº 83 • Marzo-Abril de 2015

Buenos Aires
ISSN 1851-1813

Editora responsable: lanina Harari
Diseño e imagen: lanina Harari y
Sebastián Cominiello
Corrección: Rosana López Rodríguez

Redacción: Condarco 90, CABA, CP: 1406
elaromo@razonyrevolucion.org

Para publicitar en *El Aromo*:
publicidad@razonyrevolucion.org

Para comunicarse con el Centro de Estudios
e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS):
ceics@razonyrevolucion.org

Para solicitar cursos de
extensión y perfeccionamiento:
docentes@razonyrevolucion.org

Para comprar libros, revistas, CD's,
periódicos y consultar nuestras promociones:
ventas@razonyrevolucion.org

Para solicitar notas, entrevistas
o difundir material ya publicado:
Julia Egan - 1151650487 -
Ryrjulia@gmail.com

Barrilete Libros - Centro cultural
y librería de Razón y Revolución
Condarco 90, CABA, Arg. CP: 1406

www.razonyrevolucion.org

Los artículos firmados corren por exclusiva responsabilidad de los autores, asimismo las opiniones
vertidas en las entrevistas corren por exclusiva responsabilidad de los entrevistados.

SUMATE AL CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES

Somos intelectuales que militamos para el desarrollo de la revolución socialista aquí y ahora. Nuestra tarea es desarrollar el conocimiento de la sociedad que queremos transformar. Nuestros grupos de investigación tienen el objetivo de develar los interrogantes que plantea la revolución en Argentina: la revolución burguesa, el desarrollo del capitalismo, el estudio de la economía actual, la lucha de clases y sus expresiones culturales, el Argentinazo y el movimiento piquetero, los crímenes sociales, la historia de la educación y la construcción de un arte revolucionario. El CEICS de Razón y Revolución retoma las mejores tradiciones del marxismo, poniendo la producción científica y artística al servicio del socialismo. Si creés que como intelectual tenés un lugar en la lucha, la revolución te llama.



CEICS

Centro de Estudios e
Investigación en Ciencias Sociales

Informes: ceics@razonyrevolucion.org.ar

Yuanes para pocos (y pocas)

Un análisis del actual Convenio de Cooperación entre Argentina y China



Verónica Baudino
Grupo de Investigación de la Burguesía
Argentina-CEICS

La gira presidencial por China en el contexto del Convenio Marco de Cooperación en Materia Económica y de Inversiones fue exaltada como una posibilidad de desarrollo nacional de la mano de un acuerdo de pares con el país asiático. Sin embargo, el tratado replica las relaciones con otras potencias y expone una vez más los límites del capitalismo argentino y la continuidad de una estructura asentada en las mercancías agropecuarias. Como veremos, consiste en financiamiento para sostener el entramado económico actual a cambio de garantizar rentabilidad a los capitales chinos y provisión de materias primas. La burguesía local, en sus des- acuerdos con el Convenio, muestra una vez más su impotencia. Ante un Estado que ya no puede sostenerlos a todos, se lanza a una lucha por capturar una porción de riquezas que los sostenga. Así, como manifiesta más claramente Techint, piden protección estatal para unos y mercado para el resto, señalando antes que una estrategia propia del capital monopolístico, la agudización de las disputas interburguesas en un contexto de crisis.

Entre acuerdos...

El principal aspecto del acuerdo con China es el financiero. En ausencia de otras fuentes externas, y ante la urgencia de dinero por parte del gobierno, se firmó un acuerdo entre el Banco Central y el Banco Popular de China por transferencias de swaps por USD 11.000 millones a efectivizarse durante un plazo de 3 años. Hasta el momento Argentina solicitó USD 3.100 millones que permitieron mantener las reservas del Banco Central. Aunque aparezca como una entrada limpia de dinero, los swaps en realidad vienen a cubrir el déficit comercial con China. En 2014, se acumularon USD 5.789 millones¹ de déficit producto del incremento de las importaciones chinas y estancamiento de las exportaciones argentinas. Durante este período mientras las exportaciones fueron de alrededor de 7%, las importaciones chinas significaron el 15% del total. Así los swaps no engrosan las Reservas del Banco Central, sino que garantizan el flujo comercial con China, pues no están disponibles para otro destino. El sentido del acuerdo se asemeja al mecanismo de financiamiento de las exportaciones chinas a EE.UU. Este país constituyó durante los últimos años el principal mercado para China, junto con Europa. Las dificultades de pago por parte de EE.UU. obligaron a China a comprar bonos del Tesoro como forma de garantizar su capacidad de compra. La otra parte del acuerdo consiste en inversiones en Argentina. YPF firmará un acuerdo de inversión con la petrolera asiática SINOPEC con motivo de avanzar en la explotación de Vaca Muerta. La futura inversión tiene como antesala el pago por parte de SINOPEC de USD 2.450 millones por las áreas concesionadas de la estadounidense Occidental Petroleum Corporation, así como la compra del 50% de Bidas por la china CNOOC, con el objeto de explorar y desarrollar la industria de petróleo y gas. A su vez, China aportará USD 4.700 millones para la construcción de las represas Néstor Kirchner-Jorge Cepernic. Este acuerdo, implicará al menos USD 5.000 millones de swaps que se aplicarán una vez que las obras comiencen. También se proyecta la instalación de una base espacial en la Patagonia, en tierras concedidas por el gobierno, que cuentan con una exención impositiva por 50 años. El mencionado conjunto de inversiones se suma a las que China viene realizando en América Latina, cuyo mayor exponente es la construcción del canal de Nicaragua que le permitirá el transporte de petróleo. Argentina constituye, en este escenario, un socio menor en un esquema en el que el gigante oriental busca asegurarse la rentabilidad de su capital en un contexto de crisis internacional. En efecto, las inversiones chinas pa-



recen encontrar en Argentina ganancias futuras garantizadas por sobreprecios estatales, al estilo de lo que ya ha ocurrido con la compra de ferrocarriles a precios superiores a los producidos internamente. Informes periodísticos muestran que Argentina compró vagones chinos aceptando sus condiciones, que no se correspondían con las necesidades de los planes de soterramiento (importaron vagones para cielo abierto) y pagó un sobreprecio del 30% (más costos de importación) en durmientes de hormigón que también se producen en el país.² La vinculación con China replica aquella establecida con otras potencias, como Estados Unidos, que ha consistido en la instalación de plantas (por ejemplo automotrices y químicas) con tecnología obsoleta en sus países matrices. Estos capitales operan a escala reducida solo para abastecer al mercado interno (no exportan desde Argentina) gozando de protección y subsidios especiales. No implica, sin embargo, una nueva expresión de la subordinación argentina en tanto semicolonias, como quiere el trotskismo,³ sino la forma que adopta la acumulación de capital en un país capitalista plenamente desarrollado, pero aún así débil frente a la competencia extranjera.⁴ Así, es la debilidad del capitalismo argentino la que condiciona las negociaciones frente a las potencias mundiales y no a la inversa.

... y desacuerdos

La burguesía argentina más preocupada por el efecto de los acuerdos es la industrial, nucleada en la Unión Industrial Argentina (UIA). Su opinión no ha sido unívoca, y se evidenció una vez más la interna que la recorre. En enero de este año, la entidad hizo circular un comunicado en el que cuestionaba “la posibilidad de adjudicación directa de proyectos de infraestructura con horizonte a cinco años, a cambio de financiamiento de origen chino”. Y continuaba señalando que “excluiría de forma manifiesta la provisión local de bienes y servicios argentinos, que no cuentan con dichas posibilidades de financiamiento”.⁵ Advertía también sobre el permiso a ciudadanos chinos para realizar actividades económicas en igualdad de condiciones que los argentinos. Quienes se constituyeron en los voceros del sector crítico en la UIA fueron José Ignacio de Mendiguren (además diputado del Frente Renovador) y Luis Betnaza, directivo de Techint. Ambos participan activamente de los encuentros y propuestas del Foro de Convergencia (FC), que nuclea a los grupos capitalistas situados en la vereda opuesta al gobierno, muy cercanos a Sergio Massa. Ese espacio pugna por más mercado en la falaz disputa mercado versus Estado, aunque

como está claro no es una orientación sin contradicciones. Betnaza, por ejemplo, ante el Foro reclamó la necesidad de implementación de medidas económicas tendientes a la “liberación de las fuerzas productivas”, relajando la excesiva intervención estatal. Sin embargo, ante los acuerdos con China se quejó: “los chinos van a pedir que se abra todo el comercio”.⁶ Es que China es el principal productor de acero a escala internacional, y los directivos de Techint temen que los desplacen del mercado interno. Así, por un lado aparece la oposición a la “excesiva intervención estatal”, por ejemplo con la Ley de Abastecimiento, cuya intención manifiesta es el control de precios y ganancia empresarial (aunque solo sea efectivamente una medida de propaganda del gobierno). Por otro, el pedido de protección del mercado interno frente a la competencia extranjera. Inclusive, Techint se queja de los acuerdos cuando va a ser beneficiario de los mismos en la construcción de la represa El Tamboral, en San Juan, con financiamiento chino. Del lado de los “conformes” se encuentran el presidente de la UIA, Héctor Méndez y Juan Carlos Lascurain, quienes se mantienen cercanos al gobierno. Criticaron la difusión del comunicado, supuestamente no consensuado, y fueron a la reunión solicitada a la presidenta e intentaron calmar los ánimos: “Nosotros, lo que queremos es defender el interés de las empresas y no dudamos que el gobierno ha hecho lo mismo, y lo ha hecho de buena fe. Después, algunas cosas se escapan al manejo de lo que uno hace todos los días”.⁷ La interna de la UIA, aunque se pueda suponer que responde a modelos de desarrollo diferentes, son dos caras de la misma moneda. Expresa la contradicción de una burguesía débil que requiere subsidios estatales y protección del mercado interno. Una burguesía que cuando no alcanza la riqueza para sostener a todos pretende protección para sí, y libre mercado para el resto. Hoy, el Estado argentino no tiene recursos suficientes para solventar ese esquema y requiere de financiamiento externo. En un contexto de crisis internacional donde este no abunda para las condiciones en las que se encuentra la Argentina, China aparece como la única opción. La contrapartida que exigen los préstamos chinos es mercado interno. Es decir, competencia para la burguesía local. Esta se encuentra en la disyuntiva de desaparecer por falta de financiamiento estatal o intentar capear la competencia de capitales más productivos. El acuerdo y sus reacciones, que



El acuerdo con China no resuelve la crisis. Simplemente permitirá estirar un poco más el estallido de la crisis, reproduciendo las particularidades de un país agrario que no ha alterado su matriz económica.

aparecen como desavenencias en las políticas a implementar, son reflejo de la debilidad de la burguesía nacional que no puede sostenerse sino artificialmente mediante ingentes subsidios estatales. Esta fuente de compensación de su falta de productividad es suplida, desde la dictadura militar, con bajos salarios. Es la alternativa que ofrece la burguesía hoy: bajos salarios y ajuste. Un esquema al estilo 2002 que reduzca considerablemente los salarios, devaluación mediante.

Efectos

El acuerdo con China parece venir a dar cierto aire al gobierno que, en ausencia de una resolución a corto plazo del tema “fondos buitres”, y ante la caída del precio de las mercancías agropecuarias, siente hace rato los efectos de la crisis económica. De todas formas, son acuerdos a cinco años, por lo cual no todo el dinero entrará antes de las elecciones. No resuelven la crisis, pero pueden evitar el descalabro en lo inmediato. Esto no implica mejorar las condiciones de vida de la clase obrera, cuyos salarios se mantienen por debajo de una inflación que los corroe día a día.⁸ Tampoco potenciará a la burguesía nacional, ya que no habilitará un proceso de acumulación de capital que saque al país de la crisis recurrente y la dependencia de las mercancías agropecuarias. Simplemente permitirá estirar un poco más el estallido, reproduciendo las particularidades de un país agrario que no ha alterado su matriz económica, pese a los kirchneristas y al “cambio de modelo”. El problema lo tendrá el gobierno próximo, que deberá cancelar los créditos otorgados al Banco Central, de una duración de 12 meses.

- Notas**
¹<http://goo.gl/A05zN1>
²*Perfil*, 4/8/2014
³Es la caracterización asumida por el Partido Obrero (<http://goo.gl/CwSp7Q>). Con una línea dependientista similar, el PTS denunció que los acuerdos acentúan la “primarización” de la economía argentina (<http://goo.gl/CP6f4r>). Por su parte, la CTA los caracterizó como una profundización de la dependencia (<http://goo.gl/De7AUG>).
⁴Para un análisis crítico de las concepciones imperialistas ver Kornblihtt, J.: *Crítica del marxismo liberal*, Ediciones ryr, 2008.
⁵*Infobae*, 2/2/2015
⁶*Página 12*, 15/2/2015
⁷*TELAM*, 12/2/2015
⁸La CGT, actuando como vocera de la burguesía, denunció la posibilidad de entrada de trabajadores chinos, utilizando una vez más el recurso de la competencia entre trabajadores (en este caso extranjeros-nacionales) como explicación a los bajos salarios y desocupación.

Para colaborar con este grupo de investigación contactarse a: ceics@razonyrevolucion.org.ar

OMAR DIB
ABOGADO

Tel.: (011) - 4383-0098
E-mail: diib@argentina.com

Keynesianismo sin renta

El triunfo de Syriza y las perspectivas de la clase obrera griega



Esto ya lo vi

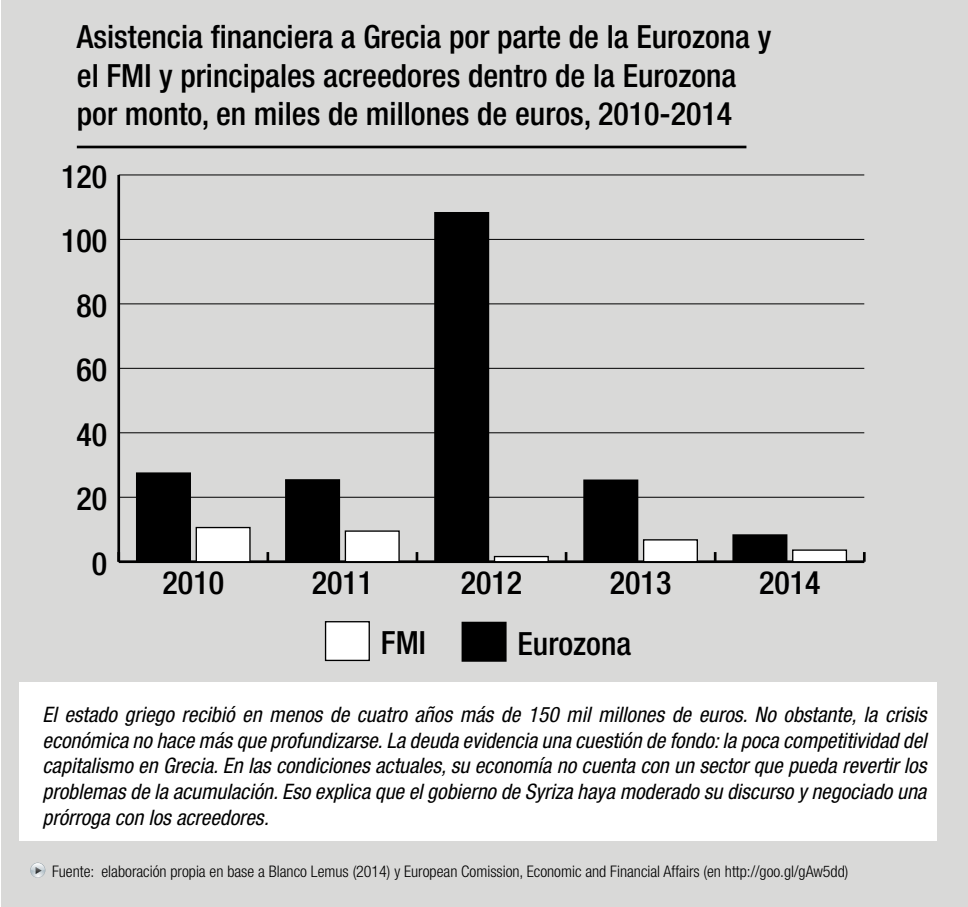
A simple vista, la Grecia actual se parece bastante a la Argentina de 2002. Caída del PBI, retroceso de la actividad industrial y de la rentabilidad, aumento exponencial del desempleo, constante salida de depósitos del sistema bancario, presión creciente del endeudamiento por sucesivos salvatajes que no lograron revertir la situación. Todo ello coronado por los fracasos de los distintos gobiernos (socialdemócratas, conservadores y de coalición) para estabilizar a partir de políticas de ajuste. Esto en un marco de descontento y movilización de las masas. En este panorama, a comienzos de año la Coalición de Izquierda Radical (Syriza) se impuso en los comicios, proyectando a Alexis Tsipras al cargo de primer ministro y quedando a dos escaños de la mayoría absoluta en el Parlamento. Las otras notas la dieron la estrepitosa caída de la socialdemocracia (PASOK) y el tercer lugar del neonazi Amanecer Dorado. Las elecciones expresan un estado de ánimo de las masas frente a la crisis, aunque también, en un contexto de polarización, un peligro por la ilusión en experiencias ya fracasadas.

El triunfo de los que se presentan como una nueva izquierda amplia y renovadora despertó la emoción del progresismo e incluso de amplios sectores de la izquierda mundial, ilusionados con la posibilidad de cambiar el mundo dentro de las normas del régimen. Cristina, Maduro, Dilma y Evo saludaron al “compañero” Tsipras como un avance popular frente al neoliberalismo y una esperanza para los pueblos de Europa.¹ La identificación de estos gobiernos con Syriza es lógica, debido a que basó su campaña en un programa de recetas keynesianas con el objeto de estimular el consumo a partir del gasto público, identificado con la experiencia reciente de Latinoamérica.

Pero la gran tragedia de Syriza para establecer un “bolivarianismo” balcánico es que, a diferencia de Chávez o Correa (petróleo), Evo (gas y minerales) o Néstor (soja), Grecia no cuenta con elementos que permitan reeditar ese modelo. Su margen de maniobra es más bien escaso, y la perspectiva que se plantea a la clase obrera bajo esta dirección es la profundización de la miseria.

De la tragedia a la farsa

Lo que plantea Syriza no es radical en términos políticos y tampoco a nivel histórico. Durante los '80, el socialdemócrata PASOK llevó adelante un programa similar. En 1981 asume Andreas Papandreu, denunciando a la OTAN y a la Comunidad Europea de los banqueros,



con la promesa de una suba salarial, y presentándose como el partido de los “no privilegiados” contra la oligarquía financiera. Ya en el poder, aplicó un programa de gasto y subsidio a sectores como la agricultura. Se amplió la salud y educación gratuita, sobre todo en el ámbito rural. Se estableció una “socialización de empresas”, que de socialista solo tenía el nombre: consistió en sumar representantes obreros en los directorios de las firmas (en su segundo gobierno, luego de denuncias por corrupción para favorecer a militantes del PASOK, se abandonó esta práctica).

Estas medidas se sostuvieron con endeudamiento: la deuda pública creció de un 18% del PBI en los '70 a casi un 50% en los '80. Por eso abandonó su retórica de campaña y permitió que los EE.UU. mantuvieran bases militares a cambio de financiamiento.

Pero en 1986, durante su segundo gobierno, ante la crisis debió reducir el gasto público y aplicar un plan de austeridad. Se devaluó la dracma y se decretó el control de precios y congelamiento salarial. Como consecuencia, se sucedieron movilizaciones populares, con dos huelgas generales en 1986 y 1987. El PASOK perdió las principales municipalidades del país en los siguientes comicios, iniciando su declive político hasta su salida en 1989.² Esta experiencia guarda muchos puntos de contacto con el actual programa que plantea

Syriza y con la trayectoria de los populismos latinoamericanos. Algunos argumentarán que aquel fracaso se debió a que pudo más la embestida neoliberal que las fuerzas del cambio. Que ahora tenemos una oportunidad, si se puede mantener a raya a las finanzas y sacarse de encima la presión de la deuda. La cuestión es si Grecia tiene algo para conseguir ese objetivo por fuera de los sistemas de créditos internacionales, o incluso de los marcos de la UE. El problema va más allá de la deuda: hunde sus raíces en la estructura económica del país.

Crisis y ¿oportunidad?

Desde 2008, los indicadores económico-sociales de Grecia se desploman: el PBI se redujo en un 25% (en el quinto lugar entre los países que más se contrajeron). La actividad industrial cayó y la productividad del trabajo se estancó o incluso decreció desde 2010, un caso inusual en el mundo. La tasa de ganancia industrial se desplomó, registrando valores negativos en 2013. El salario real en la industria manufacturera perdió un quinto de su valor. La recesión, el default y los rumores de un posible abandono del marco de la Unión Europea (UE) se expresaron en una constante salida de depósitos del sistema financiero, que se redujeron en una tercera parte desde finales de 2010. La tasa de desempleo, que hasta mediados de la década estaba en los márgenes del promedio general de

Syriza viene a aplicar el ajuste por izquierda, ante el fracaso de las políticas previas. Su margen de maniobra es más bien escaso y la perspectiva que se plantean a la clase obrera bajo esta dirección es la profundización de la miseria.

Europa, se disparó hasta alcanzar casi un 30%. Entre los jóvenes la situación es peor: en menores de 25 años trepó a casi el 60%, lo que lo convierte en el tercer país con mayor desempleo en esa franja de la población, detrás de Bosnia y Kosovo. La deuda pública total alcanzó a representar un 175% del PBI en 2013 y un 1.155% de las exportaciones.

En 2009, la crisis internacional y la dificultad de acceso a los mercados financieros pusieron a Grecia ante la imposibilidad de costear su déficit. Ello llevó al socialdemócrata Yorgos Papandreu a solicitar la ayuda de la UE y del FMI. Este “salvavidas” tuvo como contrapartida la implementación de un plan de ajuste, que consistió en bajar el gasto público, recortando salarios en la administración y jubilaciones. A su vez, decretó una suba impositiva en tasas especiales y en el IVA. Una segunda etapa del ajuste avanzó nuevamente sobre los salarios públicos y bonificaciones especiales de los empleados, junto a recortes en el gasto social. Las protestas y la profundidad de la crisis se llevaron puesto al Primer Ministro, que a fin de año presentó su renuncia. Se sucedieron dos breves interinatos (Papadimos y Pikramenos) hasta la asunción de Antonis Samarás, líder conservador (de Nueva Democracia) a mediados de 2012.

En ese año la UE realizó un segundo salvataje. Estos flujos se hicieron a partir de dos herramientas creadas para financiar a países en crisis, como Irlanda, Portugal, Chipre y, desde luego, Grecia. Mediante el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera y el Mecanismo Europeo de Estabilidad, Grecia recibió entre 2010 y 2014 la friolera de más de 150 mil millones de euros. Hacia 2014, las autoridades griegas lograron colocar deuda en el mercado, presentando la apariencia de una superación de la crisis, con el visto bueno de Alemania.⁴ No obstante, no se alivió ni la presión interna ni las tensiones con la UE por los pagos de vencimientos y las medidas de ajuste, lo que provocó una crisis política que adelantó los comicios de 2015.

El resultado es conocido: el descontento de seis años de penurias llevó al desprestigio de la socialdemocracia y los conservadores. Crecieron figuras y agrupamientos por fuera de ese arco, como el caso de Syriza, aunque también nacionalistas y neonazis. De esta forma, Tsipras llegó al poder con un programa keynesiano: aumento en la inversión pública de por lo menos 4 mil millones de euros; desmontaje del ajuste

LA TRIBU
APAGÁ LA TRIBU Y HACE TU RADIO
PODES ES LUCHARLA EN INTERNET → WWW.FMLATRIBU.COM
LAMBAKE 873 / ALMAGRO

SÁBADOS DE 11 A 13 HORAS
www.pateandoeltablero.com.ar
RADIO PATEANDO EL TABLERO
RADIO ON LINE
PARA SEGUIR DESENMASCARANDO LAS MENTIRAS DE LOS PODEROSOS
www.tvpts.tv
Seguinos en f t

pactado con la UE y otros prestamistas en el período 2010-13; recomposición salarial y jubilatoria; fomento del consumo; incentivos a las PyMEs para crear empleos; subsidios a la energía para la industria; políticas de retención y repatriación de jóvenes científicos y la reconstrucción del Estado de Bienestar; entre otras cosas. Evidentemente, no se plantea ninguna ruptura revolucionaria. Más aun, ya comenzó a bajarse de puntos importantes del programa. En estos últimos días y luego de arduas negociaciones, los acreedores europeos acordaron una prórroga de cuatro meses al rescate, básicamente con desembolsos para pagar intereses y vencimientos, con la promesa de Atenas de mantener la política de austeridad.⁵ El debate sobre Grecia pasó por dos cuestiones. Por un lado, por resaltar el peso agobiante de la deuda, el chantaje de la UE, el saqueo y la corrupción de diferentes gobiernos. Por otro, se discutió sobre la viabilidad de la postura de Syriza en relación a desconocer la deuda o exigir una reducción, incluso hasta salir del euro (posiciones que abandonó apenas pasado menos de un mes de las elecciones). Pero la cuestión va más allá del problema de la deuda y su peso. Lo que hay que determinar es si Grecia tiene las condiciones para aplicar algún punto del plan de Syriza para salir de la crisis, y cuáles son las perspectivas que le depara a la clase obrera griega.

La deuda no es el problema

La expansión de la deuda es manifestación de un problema mayor. El proceso esconde inconvenientes más profundos de la economía griega, que el flujo de recursos ayudó a posponer durante varios años, como observamos para los '80. Esas dificultades estructurales son las que ponen serios límites a cualquier política "bolivariana". Grecia es un país con un mercado relativamente pequeño. Eso contribuye a hacerla una economía también pequeña: dentro de la UE, ocupa recién el 15° lugar en este aspecto. En población, es el 8° país, con solo un 61% en centros urbanos. La estructura que hay que sostener es menor que en otros países, pero también son menores los recursos "propios" para ello. En cuanto a los puntales de la economía, el sector público representa un 40% del PBI, y emplea a un 31% de la fuerza laboral. Dentro del resto de las actividades, el turismo es fundamental, aporta casi un quinto del PBI, mientras que la industria tiene un 15% y la agricultura 3,5%. Un 20% de su fuerza laboral está compuesta por inmigrantes, que se desempeñan mayormente en la agricultura o en trabajos descalificados. Sus industrias más relevantes se relacionan con recursos naturales como la pesca y el aceite de oliva. Luego están aquellas vinculadas al mercado interno, como la alimenticia, textiles, químicos y de medicamentos, metales, y refinación de crudo. Exporta algunos de estos productos, sobre todo a países balcánicos y a otros cercanos, como Turquía, Bulgaria, Italia, y otros de la UE. Pero en este aspecto, es deficitaria. En 2008 alcanzó un rojo de 63.000 millones de dólares, que desde esa fecha se reduce por el hecho de que cae de forma constante la capacidad de importar. El déficit se observa en casi todos los rubros de la producción, sobre todo en lo que respecta a bienes industriales (maquinaria, vehículos, bienes de consumo) y en combustibles. Por la crisis y la dificultad de importar, en 2013 el déficit fue el más bajo de los últimos años: casi 25.000 millones de dólares. Grecia es importadora neta de alimentos, registrando superávit solo en la partida "frutas y vegetales". Desde 1980 la importación de alimentos representa entre un 8 y un 10% de las importaciones totales (y un 5% del déficit comercial). El déficit es atenuado por la participación del turismo, ya que es un país receptor de visitantes. De 2005 a 2012, los ingresos netos por turismo dejan más de 10.000 millones de dólares por año en el país. La combinación de disminución de importaciones con el aumento de los ingresos por turismo redujo el déficit desde 2008 en un 67%. No obstante, sigue siendo deficitaria, lo que obliga a cubrir el balance de pagos con ingresos vía financiación externa. El costo laboral tampoco es atractivo para que Grecia funcione como aspiradora de capitales

para la exportación. Desde 2008, en la industria manufacturera el salario perdió un quinto de su valor real, y el costo laboral se redujo. A 2012, era un 20% menor que el de España, y 50% más bajo que el de los EEUU, Francia o Alemania. No obstante se encuentra muy lejos de los países que compiten por esa vía en el mundo (Asia), e incluso de los que se insertan como mano de obra barata industrial para el mercado europeo: son entre 50 y 100% superiores a los de República Checa y Hungría, 100% mayores a los brasileños y taiwaneses, y dos veces más costosos que los mexicanos. En la actualidad, el costo laboral griego está en el nivel del argentino o del coreano. Salarios argentinos en Europa. Obreros pobres, pero caros para el capital.⁶

Perspectivas sombrías

Tsipras asumió con un programa de expansión keynesiana. Admirador de Chávez y de los populismos latinoamericanos, replicó esta propuesta para ganarse la simpatía de las descontentas masas griegas que luchan desde hace años contra el ajuste. La izquierda mundial se ilusionó con su discurso anti-neoliberal, contra el ajuste y contra los financistas de la UE. Pero Syriza no cuenta con nada para replicar la política keynesiana. Históricamente, la expansión vía gasto público fue viable sobre 50 millones de cadáveres, luego de una guerra mundial con la destrucción masiva de capital. O bien en países que pueden sostener por largo plazo la ficción de estabilidad, vía emisión de bonos (EE. UU., las potencias de Europa); o en regiones productoras de materias primas como fuentes de renta diferencial, como en los países latinoamericanos durante la última década. Grecia no parece contar con ninguna de estas fuentes. Sin modificar las relaciones de producción, las perspectivas que se abren implican más penurias que soluciones para las masas griegas. Syriza bien puede optar por lanzar por la borda su programa y reiniciar el ciclo de endeudamiento, lo que en parte está haciendo. En efecto, desde que llegó al gobierno Tsipras y su ministro Varufakis buscaron desesperadamente acordar con la UE, moderando día a día su discurso de campaña de confrontación con la Unión en general y con Alemania en particular. No es un problema de la ideología política del gobierno de turno, sino que es consecuencia de que la economía griega necesita el financiamiento porque no tiene otro recurso. Esta salida pone al gobierno otra vez frente a las políticas de ajuste exigidas por los acreedores y a la clase obrera frente a una nueva desilusión, lo que puede beneficiar a la extrema derecha. El recurso a otros prestamistas como Putin depende de la salud de la economía rusa luego de la caída del precio del crudo; además de que puede abrir conflictos con la UE, debido a la tensión entre estos dos bloques por Ucrania, lo que Atenas busca evitar. Se barajó la chance del financiamiento chino. Si bien desde Beijing se plantearon intenciones, no se tomó ninguna medida concreta de acercamiento. Menos aun luego de que Syriza dejara sin efecto el plan de privatización del Puerto del Pireo, y detuviera el negocio de los chinos allí.⁷ Otra posibilidad



es el derrumbe completo del costo laboral, para acercarlo al nivel asiático, buscando atraer capitales. Esto provocaría mayores conmociones sociales y el crecimiento exponencial de la extrema derecha. La salida del euro se presentaba como una variante con la que se especuló durante la campaña. La vuelta al dracma habría liberado las manos al gobierno para emitir/devaluar. Quizás recordando la experiencia de la Argentina, en la cual la devaluación permitió cierta recuperación de la actividad industrial, pero olvidando que el gobierno de Néstor contó con una soja a precios récords. Grecia no tiene recursos que generen renta como el petróleo o los bienes agrarios. La devaluación implicaría una contracción furiosa de la economía, encareciendo las importaciones industriales y los alimentos de la clase obrera. O sea, una baja salarial, nuevos conflictos sociales y ningún resultado concreto para el capital. Se podría apostar al turismo en un contexto devaluatorio, ofreciendo precios y empleo barato en estos sectores, pero difícilmente pueda sostener la acumulación sin una debacle generalizada de las condiciones de vida y de las importaciones de bienes, que reduzcan el tamaño de la economía para hacerlo compatible con los ingresos turísticos. Tsipras desea ser Chávez, o al menos Evo o Néstor, pero no le alcanza más que para un Duhalde modelo 2002. No tiene nada para sostener la acumulación, por eso se bajó del discurso de campaña y acordó con los alemanes para sostener el endeudamiento. En ese punto, la deuda no es el problema, sino un respirador artificial que permitirá aguantar unos meses más. A

pesar de la dureza mostrada en la negociación, Alemania también se beneficia de esta salida, ya que sostiene un mercado y la ficción de que sus bonos tienen valor. Lo cierto es que las salidas posibles implican peores condiciones para la clase obrera. Syriza viene a aplicar el ajuste por izquierda, ante el fracaso de las políticas previas. La única forma de enfrentar la crisis para los trabajadores es la superación de las ilusiones reformistas, avanzando en una verdadera socialización de los medios de producción.

Notas
¹La Razón (Bolivia), 28/1/2015, <http://goo.gl/DDeh3g>; *Télam*, 3/2/2015, <http://goo.gl/zcdz4J>; *Euronews*, 7/2/2015, <http://goo.gl/Foj1Hx>
²En base a De Cabo, Isabel: *Turquía, Grecia, Chi-pre. Historia del Mediterráneo oriental*, U. de Barcelona, 2005 y Clogg, Richard: *Historia de Grecia*, Akal, 2003.
³La información estadística a partir de aquí corresponde a información relevada en: Autoridad Helénica de Estadísticas (GRE), Banco Mundial, CIA: *The World Factbook*, Banco Central de Grecia, base UN Comtrade, Bureau of Labor Statistics (EEUU).
⁴El País, 20/4/14, <http://goo.gl/oMujXN>.
⁵ABC, 21/2/15; <http://goo.gl/lxuglV>.
⁶Rodríguez Cybulski, Viviana: "Pobres pero caros", *El Aromo* n° 70, 2013.
⁷The Guardian, 9/2/15, <http://goo.gl/cW8cX3>.

Para colaborar con este grupo de investigación contactarse a: ceics@razonyrevolucion.org.ar

OTROS TÍTULOS DE LA COLECCIÓN

- Demonstración y Reconstrucción Nacional
Leandro Molinaro
- El Cuerpo Universal en Espinosa y Nietzsche
Mariló Fernández
- Filosofía del Documento Filósofo
Alejandro Rancovsky
- Barbótas, Molineros y Agradores
José Manuel Martínez Álvarez

“Nous étions seuls de terribles espoirs”
Rimbaud

La terrible esperanza
Marta Vassallo

colisión sorj

Marta Vassallo
prólogo Leandro Molinaro

La terrible esperanza

10 AÑOS

Marzo-Abril de 2015 El Aromo 5

Arroz a la cubana

Las perspectivas del acuerdo Cuba-EE.UU.



Nicolás Grimaldi
Laboratorio de Análisis Político-CEICS

El pasado 17 de diciembre, el presidente norteamericano, Barack Obama, y su par cubano, Raúl Castro, anunciaron el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países, que se encontraban cerradas desde 1961. Esto podría ser el primer paso hacia el fin del embargo que pesa sobre Cuba desde 1962, que implica que cualquier empresa no estadounidense que establezca lazos con Cuba, puede someterse a represalias legales y/o económicas, e impide la utilización de dólares en transacciones comerciales y financieras. Diferentes empresas y países han saludado esta situación e incluso algunos sectores de la izquierda llegaron a plantearlo como un triunfo de la Revolución Cubana. Sin embargo, una mirada atenta demuestra que el “desbloqueo” no va a mejorar las condiciones de vida de la clase obrera cubana.

Se fue la primera

La ronda de negociaciones comenzó el 22 de enero, luego de que Cuba liberara al contratista arrestado por espionaje, Alan Gross, y posteriormente a otros 53 presos políticos. En un gesto similar, EE.UU. liberó a tres espías cubanos arrestados en Florida. Las delegaciones estuvieron encabezadas por Roberta Jacobson, secretaria de Estado asistente para el Hemisferio Occidental de EE.UU., y Josefina Vidal, directora general para EE.UU. en la cancillería en La Habana. La principal exigencia de Cuba fue salir de la lista de países promotores del terrorismo, en la que se encuentra por brindar refugio a miembros de la Euskadi Ta Askatasuna (ETA) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias

de Colombia (FARC). La lista en cuestión implica sanciones económicas a las empresas que establezcan relaciones comerciales con los países allí inscriptos. A diferencia del embargo, que por ser una ley sólo puede ser revocada en el Congreso, la designación de Cuba como patrocinador del terrorismo está en manos del presidente. En ese sentido, Obama recientemente le pidió al Departamento de Estado que realice una revisión del estatus de Cuba y lo complete con una recomendación a más tardar en seis meses. Esa revisión tiene que incluir dos elementos para que la isla pueda ser retirada de la lista: que el gobierno de Raúl Castro no haya apoyado el terrorismo internacional en el pasado inmediato y que ofrezca garantías de que no lo hará. El primer día de negociaciones se discutió sobre inmigración. La Habana expresó su rechazo a la política "pies secos-pies mojados", que otorga la residencia luego de un año a aquellos cubanos que llegan a tierra firme, mientras que devuelve a Cuba a aquellos que son encontrados en altamar. En concreto, se produjeron algunas modificaciones que comenzaron a operar desde este año. Las primeras medidas, que se plasmarán en la “Ley de libertad para viajar a Cuba”, facilitará los viajes para 12 categorías específicas: familiares, oficiales, periodísticos o con fines investigativos, educativos o humanitarios. Pero no pretenden facilitar el turismo norteamericano, ya que los viajes a la isla para estos fines están prohibidos por ley. Los viajeros en esas doce categorías podrán utilizar sus tarjetas de crédito y débito estadounidenses en Cuba, lo que hasta ahora estaba prohibido, mientras que las instituciones financieras estadounidenses podrán procesar esas transacciones. En cuanto a las remesas, se aumentó de 500 a 2.000 dólares el límite de envíos al extranjero que podía realizar un norteamericano a la isla, siempre y cuando no sea dirigido a un familiar. Aquellos que envíen remesas a familiares pueden hacerlo de manera ilimitada, como venían haciéndolo desde el 2009. Por otro lado, EE.UU. autorizará que se desbloqueen las cuentas a los ciudadanos cubanos que viven permanentemente fuera de Cuba. Los barcos extranjeros también podrán entrar a EE.UU. tras realizar actividades comerciales con Cuba.

Aplauso, medalla y beso

El acuerdo entre ambos países fue celebrado por diferentes sectores empresariales. Comenzando por la industria automotriz de Detroit, en particular la General Motors, pero también la Ford, y la surcoreana Kia Motors, que indicó que adaptará su estrategia en la isla paso a paso, de acuerdo con la evolución de la

actual situación diplomática.¹ La agroindustria de EE.UU. también apoya la medida de Obama. Las empresas de esta rama habían recibido el permiso de exportar alimentos en el año 2000, de la mano del entonces presidente norteamericano Bill Clinton, pero las firmas estadounidenses han venido perdiendo terreno recientemente ante naciones como Brasil o Argentina. De este modo, estos capitales podrían verse beneficiados por nuevas flexibilizaciones en la comercialización, que mejoren su competitividad. En ese sentido, las empresas norteamericanas Cargill, CoBank, Smithfield Foods, Chicago Foods International LLC, Federación Americana Agrícola, Asociación Nacional de Productores de Maíz y la Federación de Productores de Arroz, entre otras, crearon la “Coalición Agrícola Estadounidense para Cuba” con el fin de buscar aumentar sus ganancias. Cuba importa cerca del 80% de sus alimentos, una parte de los cuales proviene de EE.UU. En efecto, el monto de las exportaciones yanquis fue de 359.4 millones de dólares en 2013, cifra que cayó a 154 millones en 2014. Este grupo de empresas cree que, de levantarse el embargo, el volumen aumentaría a 1.700 millones de dólares.² Cuentan con el aval del secretario de Agricultura, Tom Vilsack, el gobernador de Missouri y representante de los Estados agrícolas y ganaderos, el demócrata Jay Nixon, y el congresista por Dakota del Norte, el republicano Kevin Cramer. Esta corporación también es apoyada por Cámara de Comercio de EE.UU. y el Consejo Nacional de Comercio Exterior. El presidente de la Cámara, Thomas Donohue, luego de visitar La Habana y en relación a las negociaciones saludó un mayor crecimiento de la propiedad privada, y pidió que las compañías norteamericanas comercialicen directamente con el sector privado cubano.³ El Concejo Nacional, por su parte, saludó las medidas transitorias que está realizando el gobierno de Obama. Otras ramas que se sentirán beneficiadas de concretarse el fin del embargo por este cambio en las relaciones, son las de turismo y las cadenas de hoteles, en su mayoría de origen español, que podrán explotar la apertura de viajes a la isla y la posibilidad del uso de tarjetas de créditos por parte de los turistas.

Las negociaciones fueron saludadas por gobiernos de todas partes del mundo, por lo que cuenta, además de los respaldos internos, con un fuerte consenso mundial. Sin embargo, más allá de estos apoyos, existe cierta interna en el congreso norteamericano que podría llegar a trabar el eventual levantamiento del embargo. Los más reacios a realizar una apertura hacia Cuba se encuentran en el Partido Republicano. Es el caso del senador

La apertura de las negociaciones entre Cuba y EE.UU. ha sido saludada desde muchos ámbitos. Sin embargo, un análisis de las perspectivas que se abren para la clase obrera evidencia un panorama sombrío.

Marco Rubio, posible candidato a presidente por ese partido, la legisladora de origen cubano Ileana Ross, y el presidente de la Cámara de Representantes estadounidense, John Boehner. Estos consideran que las medidas sancionadas por Obama, e incluso el levantamiento del embargo, sería un “salvavidas” para el gobierno cubano que podría mejorar su situación económica y perpetuarse en el poder. En el interior del Partido Demócrata también aparecen divisiones entre aquellos que apoyan la reanudación de las relaciones, y los que sostienen que Obama ha cedido demasiado. No obstante, ya en los primeros días de febrero un grupo de congresistas bipartidistas presentaron un proyecto de ley para levantar las restricciones a las empresas estadounidenses y habilitar los negocios con la isla. El proyecto lleva la firma de los senadores republicanos Mike Enzi y Jeff Flake y los demócratas Debbie Stabenow, Patrick Leahy y Dick Durbin. Esta medida fue festejada por la Coalición, por boca de su presidente, Devry Boughner Vorwerk, vicepresidente de Cargill: “poniendo fin al embargo permitiremos que nuestro sector agrícola trabaje en asociación con Cuba y con los cubanos, que se desarrolle una relación comercial significativa”.⁴

Dime con quién andas...

Que importantes firmas estadounidenses hayan saludado tan efusivamente las negociaciones, debería alertar sobre los verdaderos intereses y las consecuencias de este acercamiento. Un examen de las transformaciones laborales en el último tiempo en la isla, parecen confirmarlo. En 2013 fue aprobado en Cuba un nuevo código laboral. Este consagra relaciones capitalistas flexibilizadas a partir de permitir el trabajo temporario si la rama específicamente lo requiere; la existencia de un tiempo de prueba previo a la contratación definitiva; la posibilidad de dejar disponibles (es decir, despedir) a los trabajadores estatales; jornada laboral de 8 horas diarias como mínimo, con la posibilidad de una hora adicional, entre otras cuestiones. A esto, debe sumársele la Ley de Seguridad Social, que en su última modificación elevó la edad de jubilación de 55 a 60 en las mujeres y de 60 a 65 en los hombres. En el medio, fueron despedidos más de medio millón de empleados estatales, lo que llevó a ampliar a 201 las formas de “cuentapropismo”. Esto, que los medios tienden a presentar como una “nueva clase media”,⁵ no es sino la única salida que le queda a los desocupados cubanos, que tienen que arreglárselas por sí mismos para conseguir algún tipo de ingreso. Entre las principales actividades de los cuentapropistas se encuentra la elaboración y venta de alimentos, el transporte de pasajeros y el arrendamiento de viviendas, habitaciones y espacio. Estas formas de supervivencia, que se desarrollan en condiciones precarias y no garantizan un ingreso constante, alcanzan, según datos de 2014, a medio millón de cubanos.⁶ También existe la Ley de Inversión Extranjera, donde se exime del pago de ciertos impuestos a los inversores extranjeros, al mismo tiempo que el Estado se establece como entidad empleadora, para mediar entre el trabajador y la empresa. Esta entidad funciona como cualquier agencia de trabajo de Argentina, que evalúa a los trabajadores “más competentes”

TODOS LOS LIBROS

Av Corrientes 1436
TEL: 4372-7845 (Rot)
C1042 AAN Buenos Aires
Av Corrientes 1311
www.libreriahernandez.com.ar

ATRAPADOS EN LIBERTAD

Revoluciones en sonidos, imágenes radiales de expresiones populares, fotos sonoras de las referencias que señalan el camino hacia la liberación...

www.atrapadosenradio.blogspot.com



para la empresa, aunque en este caso es la encargada de realizar el pago a los trabajadores de las empresas mixtas o de capital extranjero. El costo laboral promedio en Cuba es de 17,7 dólares mensuales,⁷ lo cual constituye un monto sumamente conveniente para cualquier capital. Para el trabajador el panorama es inverso. El Estado retiene hasta un 20% de ese sueldo y, además, fija un cambio de 1 CUC (peso convertible) igual a 2 CUP (peso cubano) en vez del cambio que rige en la isla de 1 CUC igual a 24 CUP.⁸ De este modo, el Estado cobra en dólares a las empresas extranjeras y paga 1 a 2 a los trabajadores en pesos cubanos, lo que equivale a pagarles 8 centavos por dólar cobrado.

Un trabajador que se desempeña en una empresa extranjera, recibirá un sueldo medio de aproximadamente 471 pesos cubanos, ya que este se fija en función del salario promedio del año anterior.⁹ Sin embargo, este ingreso no concuerda con el costo de vida en Cuba. Por ejemplo, el último aumento de sueldo otorgado de 81 pesos cubanos era el equivalente a un pollo pequeño, o un pedazo de carne, o medio litro de aceite, o 500 gramos de leche en polvo o 7 kilos de arroz. Como vemos, casi una cuarta parte del salario de estos trabajadores, se va en lo mínimo para subsistir algunos días.

La punta de lanza para recibir al capital extranjero es la “Zona Especial de Desarrollo Mariel”. Allí se encuentran inversiones chinas y brasileras orientadas a la industria de la maquila en las ramas de biotecnología, farmacéutica, energía renovable, industria agroalimentaria, turismo e inmobiliarias, envases y embalajes, agricultura, telecomunicaciones e informática. Aquí se puede instalar el capital, sea nacional o internacional, bajo la forma de usuario, lo que implica la no participación del Estado cubano en dicha inversión. Del mismo modo, las empresas aquí quedan exentas del pago de impuestos por un período de diez años, con posibilidades de ser prorrogable. Se les otorga también el derecho a disponer libremente de los fondos propios, incluyendo utilidades y dividendos, lo que implica la posibilidad de transferirlos al exterior, en moneda convertible, sin quedar sometidos a ningún tipo de gravamen por estas operaciones. Así como la caída de la URSS significó la inauguración del “período especial”, esta apertura cubana coincide con la crisis en Venezuela, que llegó a representar el 14% del PBI cubano en 2009. La situación salarial ha sido revisada para esta zona, donde los trabajadores cobrarán a una tasa de 10 CUP por cada CUC.

Queda claro aquí quién es el principal beneficiario. Mientras que el trabajador sufre

una expropiación de su salario por la quita directa que le hace el Estado, sumado a lo que pierde por el tipo de cambio inferior, los capitalistas reciben importantes exenciones fiscales. A todo esto hay que sumarle la alta calificación de los trabajadores cubanos, lo cual hace más redondo el negocio. Según las últimas estadísticas disponibles, Cuba tiene una tasa de alfabetización (mayores de 15 años que saben leer y escribir) del 100% al 2013 y una tasa bruta de matriculación universitaria del 109%, la mayor en el mundo según los datos de la UNESCO en 2009.¹⁰ Todo ello producto de ser el país con mayor inversión de su PBI en educación, alcanzando cerca del 13% según el Banco Mundial en mediciones del 2010.¹¹

Una transición ordenada

Las significativas transformaciones económicas que están en curso en la isla se dan sin fisuras significativas en el plano político. La transición está comandada por el PC, que se muestra sólido y sin desavenencias internas. Ya en 2012 Marino Murillo, por entonces vicepresidente del Consejo de Ministros y actualmente también Ministro de Economía y Planificación, miembro del Consejo de Estado e integrante del Buró Político del Comité Central (CC) del PC, señaló que “en Cuba no va a haber una reforma política, en Cuba estamos hablando de la actualización del modelo económico cubano, que haga nuestro socialismo sustentable”.¹² En el 2013, Raúl Castro fue elegido por cinco años más en su cargo, advirtiendo que se alejaría en el 2018. De esta forma, cumplía con lo que se había propuesto en el VI Congreso del PC, donde se fijó que los mandatos solo podían durar dos quinquenios, sin existir la elección indefinida. La sucesión ya está planifica y en marcha. Su responsable es José Ramón Machado, quien fuera vicepresidente del Consejo de Estado, de Ministros y Miembro del Secretariado del Comité Central del PC. Es el segundo del PC, detrás de Raúl Castro, y valorado como un histórico estratega en el movimiento de cuadros en el interior del partido. En varios Comités provinciales, como Guantánamo, Holguín, Las Tunas, Camagüey y Ciego de Avila asumieron militantes menores de 50 años, algunos, como Duarte (Ciego de Ávila) y Santana (Las Tunas), ya miembros del CC del PC.

La pieza clave de la transición es Miguel Díaz Canel, un joven político de 52 años proveniente de la Unión de Jóvenes Comunistas, que en 2013 pasó a ser Vicepresidente, cuando Machado pidió personalmente dejar ese cargo, conservando el de Vicepresidente del

Consejo de Estado y Segundo Secretario del Partido. Sindicado como el futuro presidente de Cuba, Díaz Canel es un hombre del Partido. Fue propuesto para ingresar al Buró por el propio Raúl en el 2003, y en el 2006 se desempeñó como ministro de Educación Superior. En marzo de 2012, fue nombrado vicepresidente del Consejo de Ministros, responsable de Ciencia, Educación, Deporte y Cultura, comenzando una significativa actividad nacional e internacional, muchas veces en compañía o en representación de Raúl Castro. Las opiniones sobre él son unánimes: un “leal a Castro”, “que se limitaría a cumplir órdenes”, y que no va a ser un “demócrata” o un “Gorbachov cubano”. Raúl manifestó su apoyo absoluto señalando que “representa un paso definitivo en la configuración del liderazgo futuro, a través de la transferencia gradual y ordenada de puestos clave a las nuevas generaciones”.¹³ Esta solidez del Partido en la transición es lo que explica la enconada oposición de la derecha cubana a la creciente apertura económica. Las “Damas de Blanco” y el “Frente Nacional de Resistencia Cívica” manifestaron su rechazo a las negociaciones con EE.UU. Naturalmente, su oposición no se encuentra en el plano económico, sino político: apuntan a una salida de Castro del poder y saben que con estas maniobras el PC no hace más que consolidar su fortaleza. Cuba avanza en su apertura, y la derecha no puede meter cuchara.

Un cuento chino

Como puede verse, la transición de Cuba al

capitalismo se asemeja más a la experiencia china que a la de la Unión Soviética. Estamos ante una Perestroika sin Glasnost. Al igual que su par chino, el PC parece estar logrando una transición controlada y cerrada sobre el propio partido, sin disidencias significativas en su seno ni fuera de él. El posible levantamiento del embargo, no va de la mano de un triunfo de David sobre Goliat, sino de los intereses de la burocracia cubana y del capital internacional, en particular, norteamericano. Al igual que China, la isla está por convertirse en una fuente de mano de obra a muy bajo costo y, además, altamente calificada. Algo demasiado atractivo para cualquier capital.

Notas

¹<http://goo.gl/opZEYJ>

²<http://goo.gl/f37g2S>

³<http://goo.gl/NzjXE7>

⁴<http://goo.gl/63gm4c>

⁵<http://goo.gl/giwOY6>

⁶<http://goo.gl/RCyyIT>

⁷En base a estadísticas del Observatorio Marxista de Economía (OME).

⁸<http://goo.gl/g5yXZU>

⁹<http://goo.gl/o5svha>

¹⁰<http://goo.gl/1gUxDe>. Este índice comprende tanto ingresos tempranos como tardíos, de allí que pueda ser superior al 100%.

¹¹<http://goo.gl/fS4LWP>

¹²<http://goo.gl/B5zgzD>

¹³<http://goo.gl/9uOiKj>

Para colaborar con este grupo de investigación contactarse a: ceics@razonyrevolucion.org.ar

MELMOTH LIBROS



BUENOS AIRES

COMPRAMOS LIBROS A DOMICILIO

Libros antiguos y modernos

Nuevos y usados

Historia, Filosofía, Política, Literatura, etc.

Florida 520 – 5° piso Of. 507

Martes y jueves de 12 a 19.45 hs.

Miércoles y viernes de 14 a 19.45 hs.

Sábado: consultar

Cel (-11) 15-6766-4664

Suscribase al boletín de novedades desde la página o enviando un mensaje a:

melmothlibros@yahoo.com.ar

www.melmothlibros.com

En la oscuridad

Los servicios de inteligencia a la luz de la crisis política



Valeria Sleiman*
Laboratorio de Análisis Político-CEICS

El 19 de enero de 2015, fue hallado sin vida el fiscal a cargo de la causa AMIA, Alberto Nisman, justo horas antes de la audiencia en que iba a presentar las pruebas con las que denunciaba por encubrimiento –entre otros delitos- a Cristina Kirchner, Luís D’Elía, Andrés Larroque, Héctor Timerman y Fernando Luis Esteche, entre otros.

La muerte del fiscal desató una gigantesca crisis política que no solo compromete al gobierno de turno sino que pone sobre el tapete el grado de descomposición del propio Estado argentino. Una feroz guerra se libra en el interior de los Servicios de Inteligencia. Cuando no se puede poner orden en el mismísimo aparato de inteligencia, aquel que opera allende el personal y régimen político de turno, controlando toda la información interna y diplomática que es vital para el dominio de la nación, la crisis ha llegado al corazón del Estado.

Figuritas repetidas

Los Servicios de Inteligencia constituyen el corazón del Estado. En ellos se deciden los extremos más relevantes de la política nacional: acuerdos comerciales, militares, objetivos de la represión, espías, información sobre opositores, etc. Sus resultados son los que respaldan las grandes decisiones. Por ello mismo, todo lo que sucede al nivel de la Inteligencia, sucede a espaldas de la población. No sabemos a quién se espía, qué información se obtiene, de qué presupuesto se dispone y para qué, qué personal lo compone. Nada. Y, como si esto fuera poco, somos los principales blancos de ataque de sus maniobras: es sabido que el kirchnerismo utilizó a la Secretaría de Inteligencia (SI) para espionar a las organizaciones sociales de izquierda y a sus militantes, en casos hartamente conocidos.

Dada su importancia, el personal de Inteligencia tiende a trascender gobiernos y regímenes, es parte del Estado. Cuando hay tensiones graves en su interior, significa que ese mismo Estado está en crisis. Es ese el momento que estamos transitando. Hacia octubre de 2014, Stiusso había comenzado a hablar con el peronismo no kirchnerista, previendo el fin de ciclo.¹ Para diciembre de 2014, los medios hablaban de una guerra criminal de los espías, donde se planteaban disputas de poder entre los servicios de inteligencia nacionales y los de otras fuerzas de seguridad muy poderosas, como la Policía Federal y la Bonaerense. Para ese tiempo, la Presidente desplazó a la cabeza de la exSide, Héctor Icazuriaga, Francisco Larcher y Antonio “Jaime” Stiusso, reemplazándolos por Oscar Parrilli, Juan Martín Mena y Fernando Pocino, respectivamente. Detengá-

monos en los prontuarios y las alianzas de estos oscuros personajes.

Quien acaparó la escena fue Antonio “Jaime” Stiusso, un espía legendario de los tiempos anteriores a la dictadura. Desde el año 1972 fue parte de la represión ilegal y luego, agente del Estado en todos los gobiernos. Había trabajado como informante de Nisman en la primera investigación del caso AMIA. Saltó a la escena pública en el 2004,² cuando Gustavo Béliz, mostró su foto y denunció que había montado “un ministerio de seguridad paralelo” al que describió como “una especie de Gestapo”. Tras la denuncia, Béliz, por entonces ministro de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos, perdió su cargo y terminó exiliado. Stiusso, por su parte, siguió siendo director general de Operaciones de la SI. Toda una muestra de su poder. Fue jefe de Pedro “el lauchón” Viale, acribillado por el Grupo Halcón de la Policía Bonaerense en julio de 2013. Un ajuste de cuentas pues “el lauchón” estaba tras los pasos del jefe de la Bonaerense Hugo Matzkin, quien sonaba como posible jefe de Inteligencia en un futuro gobierno de Scioli. También se dijo que ese operativo iba en busca del propio Stiusso. Su conducción era Francisco “Paco” Larcher, que hacía de enlace con Néstor Kirchner. En el 2004, Larcher llevó a Stiusso a explicarle a Kirchner los detalles de la investigación de AMIA. Francisco “Paco” Larcher fue subsecretario de Inteligencia desde el 2003 hasta diciembre pasado. Estaba para el trabajo sucio: las escuchas telefónicas, los seguimientos y los aprietes. Desde su oficina habría surgido la causa judicial que vinculó a De Narváez con el llamado “rey de la efedrina”. Cristina perdió su confianza cuando recibió de él “información errónea” sobre la candidatura de Massa en el 2013. Larcher afirmaba que Massa no se presentaría como candidato a diputado, pero Cristina tenía información contraria. No fue un error, Larcher pensaba romper con la Casa Rosada y le había pedido a Massa un lugar en su lista. Quien lo entregó habría sido Milani, teniendo en su poder una grabación en la que se escuchaba cómo Larcher negociaba con Massa. Así “Paco” cayó en desgracia con la presidencia y de la mano de él lo hizo también Stiusso.

Héctor Icazuriaga, fue Vicegobernador de Kirchner en Santa Cruz y luego ocupó la gobernación. Era uno de los pocos funcionarios que cenaba en Olivos con el matrimonio. Lo nombraron secretario de Inteligencia en la presidencia de Néstor, aunque nunca pudo hacer pie como espía porque su segundo, Larcher, era el hombre de confianza. Luego, fue eclipsado por Milani. Hace pocos días fue alejado de Inteligencia, pero ya tiene un nuevo destino: la República Bolivariana de Venezuela. Allí lo envía CFK para ocupar el cargo de embajador. Alberto Mazzino era el director general de Análisis y fue desplazado junto con Stiusso. Ese departamento es el sector clave donde se estu-

dia toda la información que reúnen los espías para hacer los diagnósticos de situación. Según trascendió, aquí se incorporaron recientemente diversos militantes de La Cámpora para análisis de medios en la división Comunicación Social. Estos fueron los personajes desplazados recientemente, veamos ahora los reemplazos. A la cabeza hoy está Oscar Parrilli, actual secretario de Inteligencia. Conoció a Néstor en los ’70, fue diputado provincial en Neuquén en 1983 y candidato a la gobernación de su provincia en 1991, oportunidad en la que alcanzó el segundo lugar. Luego, se alejó de la política hasta el 2003, cuando Kirchner lo designó secretario general de la Presidencia. En el 2007 y 2011 fue confirmado en ese cargo por CFK. Cuando pasó a ocupar Inteligencia, se le encargó la tarea sucia: desembarazarse del legendario Stiusso y sus secuaces, imponiéndole sanciones que le permitieran una jubilación prematura. Según trascendió, tiene una fuerte interna con Aníbal Fernández tanto por la salida de Stiusso como por cierta documentación que Parrilli quiso retirar de la SI para transferir a la Casa Rosada por cuestiones de “seguridad”, petición que le fue negada.

Juan Martín Mena, es el actual Subsecretario de Inteligencia, llegó al Estado en el 2001 y el fin del ciclo kirchnerista lo encuentra como el segundo hombre de la SI. Mena fue puesto en funciones por Parrilli. Su actuación en el Ministerio de Justicia y su función en la recopilación y síntesis de los proyectos que dieron origen al nuevo Código Procesal Penal le sirvió para que su ascenso fuera impulsado tanto por el viceministro Julián Álvarez como por el Ministro Julio Alak. El desafío de su nueva función es alinear a los discólos funcionarios del Poder Judicial del fuero federal.

Sonia Fornasero es la directora general de Administración y Finanzas de la SI. Es contadora y trabajaba en el Banco de Santa Cruz junto a Francisco Larcher, de donde conoce a los Kirchner. Es quien maneja los fondos reservados, por lo que su cargo es el más importante y goza de la plena confianza de CFK. La suma que alcanzan esos fondos es desconocida, pero se estima en unos 600 millones de pesos anuales. El actual hombre de confianza de la presidente es Fernando Pocino, quien fue ganando poder en la SI. Es el director general de Reunión y está a cargo del cuartel de Billinghursts, la dependencia más grande de la SI donde trabajan los espías de carrera, quienes se infiltran y recaban información. Si bien era parte del mundo de Stiusso (este era considerado el “profesional”, mientras que Pocino era “el oficialista”), se distanciaron porque Pocino quería desplazarlo con ayuda de Nilda Garré, Juan Manuel Abal Medina (h) y César Milani. Garré, construyó un vínculo fuerte con los dos hombres de confianza de CFK: Pocino y Milani. El primero, para consolidar poder dentro de la SI. El segundo, construyendo un aparato paralelo:

La purga y la reforma no van camino a disolver Inteligencia, sino a profundizar la guerra en su interior. Esa guerra expresa el grado de descomposición de un Estado que ya no puede asegurar su funcionamiento normal, no controla el aparato que le permite espionar a la oposición de su clase y, sobre todo, a su antagonista social.

Milani fue designado jefe de Inteligencia del Ejército, ascendido a Teniente General y dotado de ingentes recursos.

En el año 2014, el presupuesto para “Servicios de defensa y seguridad” fue de \$ 46.557.629.240 (un 0,054% del presupuesto total para la Administración Nacional), mientras que para el 2015 es de \$68.979.879.235 (un 0,55% del total).³ Específicamente al área de Inteligencia de la fuerza se le asignan \$568,5 millones, lo que resulta un 31,8% más que en el 2014, mientras para la SI solo se aumenta un 16%.⁴

Como se hace visible, el kirchnerismo llevó adelante una purga de Inteligencia que cargó con espías de gran trayectoria e influencia. Los reemplazó con un personal que imagina más adicto, tanto en la SI como en una estructura de Inteligencia paralela: el Ejército de Milani. Pero eso no va a resolver las tensiones, incluso amenaza con agravarlas. Los espías desplazados ya han comenzado a fortalecer los lazos con la oposición burguesa: Larcher y Stiusso se reunieron con Silvia Majdalani, diputada macrista que ocupa su butaca en la Comisión Bicameral de Fiscalización de Organismos y Actividades de Inteligencia. Larcher también entabló relaciones con Massa. Los dos candidatos fuertes a la sucesión del kirchnerismo cuentan con espías que le reportan. Macri cuenta con Eugenio Burzaco, asesor de la SIDE durante el gobierno de la Alianza y primer elegido por Mauricio para comandar la Metropolitana (2009-2011), el famoso Ciro James y Jorge “el fino” Palacios. Massa tiene como operador político a Juan José Álvarez, quien se desempeñó en los ’80 en Inteligencia y como secretario de Seguridad Interior de Duhalde, siendo uno de los responsables de la masacre de Puente Pueyrredon, y a Darío Richarte, quien fue segundo jefe de la ex SIDE durante el gobierno de De la Rúa y cercano a Stiusso, y hoy junta fondos para la campaña presidencial del Frente Renovador. Así las cosas, está claro que la oposición ha logrado meter cuña en Inteligencia. Son desplazados de la Secretaría, pero se trata de personajes que nunca pierden sus lazos con el resto de los espías y conservan cuotas importantes de influencia.

NOVEDADES

Cien años de arte argentino
María José Herrera

Hay derecho
El impacto de la Asignación Universal por Hijo
Irene Novacovsky y Bernardo Kliksberg (dirs.)

Pensar la política hoy
Treinta años de democracia
I. Cheresky, L. Martín, F. Naishtat et al.

Historias casi desconocidas de la historia argentina
Juan Manuel Peña y José Luis Alonso

De la Iglesia oligárquica a la popular
Rubén Dri

Moraldades y comportamientos sexuales
Argentina, 1880-2011
Dora Barrancos, Donna J. Guy, Adriana Valobra (eds.)

Editorial Biblos
www.editorialbiblos.com

Pabellón Verde - Stand 1122
41° Feria Internacional del Libro en Buenos Aires

Lavado de cara

En un intento de dar respuesta a la crisis política que desató la muerte de Nisman, el gobierno avanzó con un proyecto de Reforma de la Ley de Inteligencia Nacional, que se presenta como complemento de la purga. El proyecto inicial advierte que “desde la ex SIDE, integrantes de esos servicios de información comenzaron a actuar en contra de la decisión del Poder Ejecutivo Nacional y del Poder Legislativo”, lo que llevó al nombramiento de nuevas autoridades y a un “reordenamiento integral de ese organismo”.

Entre las disposiciones más relevantes del proyecto se encuentran: la disolución de la SI y la creación de la Agencia Federal de Inteligencia (AFI), con idénticas funciones de dirección y coordinación del Sistema de Inteligencia Nacional, producción de Inteligencia en defensa de la Nación ante amenazas internacionales de terrorismo, narcotráfico, lavado de dinero, trata de personas, económicas y financieras y ciberdelitos. Establece clasificaciones de seguridad de la información que como correlato tienen distintos plazos para su desclasificación (en ningún caso es inferior a 25 años a partir de la decisión que originó su clasificación de seguridad). También, traslada la Dirección de Observaciones Judiciales de la SI al ámbito del Ministerio Público –oficina encargada de llevar adelante las escuchas solicitadas por los jueces en las causas judiciales.

Luego de algunas críticas del CELS, se hicieron algunas modificaciones al proyecto, según informó públicamente Parrilli, ya que el proyecto original con la sanción del Senado no se hizo público al cierre de esta edición. Solo serán reservadas aquellas partidas que tengan que ver con el cumplimiento de acciones específicas; se prohibirá a los organismos de inteligencia criminal que participen de la actividad relacionada con la represión policial, a menos que sea por pedido expreso del juez en una causa; se redujo de 25 a 15 años el período mínimo para mantener en secreto los documentos; se transfirió la potestad de realizar las escuchas judiciales al Ministerio Público y se estableció que las máximas autoridades de la AFI se designen por el Poder Ejecutivo con acuerdo del Senado. Además, se anticipó que “toda persona con interés legítimo podrá solicitar a las autoridades pertinentes la desclasificación de la información”⁵.

Sin embargo, una vez más, el problema es lo que el proyecto no dice, en tanto no determina fehacientemente de qué modo se va a relacionar el sistema de inteligencia con las investigaciones criminales, de qué forma se van a llevar a cabo las tareas de inteligencia y cómo esa prueba va a ser incorporada a los procesos. La única modificación es de carácter institucional: en vez de ser escuchados por la SI, seremos escuchados por el Ministerio Público, pero con el mismo personal político, ya que se transfiere de un organismo a otro. Tampoco se establecen reglas de desclasificación de la información y acceso a ella. Afirmar que podrán solicitar su desclasificación aquellos que “tengan interés legítimo”, es una fórmula vacía de contenido. Aquellos que tienen “el interés legítimo” que la ley requiere, suelen estar muertos, desaparecidos o imposibilitados de solicitar los datos. En ese caso, será discrecional de la interpretación



de quien dirima si los documentos se publican o no. Para peor, el proyecto de ley establece que ese organismo será el propio Poder Ejecutivo en cabeza de la AFI, pues no establece procedimiento judicial alguno para ese requerimiento. En cuanto al “control parlamentario” de los fondos reservados, no incorpora herramientas reales de control, sino que simplemente hace una mención del reforzamiento del control parlamentario de esos gastos, cuya tarea sigue quedando en cabeza de la Comisión Bicameral de Fiscalización de los Organismos y Actividades de Inteligencia, de la cual solo forman parte algunos bloques, entre los que no se cuentan los diputados obreros. Todo sigue en la obscuridad.

Las razones de fondo

Los cambios en el interior de Inteligencia acontecidos a fines del año pasado y la muerte de Nisman a comienzos de este, son hechos que están íntimamente ligados y que, a su vez, se conectan con otros no tan evidentes. La muerte de Nisman ocurre en el marco de otro delito: el atentado a la AMIA. Ambos constituyen un crimen de Estado que involucra a la burguesía como clase. Lo cierto es que en la primera parte de esta historia, Nisman formó parte del encubrimiento del atentado: era una pieza fundamental en su rol de fiscal de la causa AMIA, nombrado en esa función por Néstor Kirchner y fue quien designó a Antonio Stiusso para llevar adelante las investigaciones del caso. El gobierno de esta manera cumplía con las exigencias de la embajada de EE.UU. Es sabido que el fiscal pedía el aval de los cursos de investigación a la embajada. Nisman era una pieza clave del gobierno. No en tanto personal político del kirchnerismo, sino más bien como parte fundamental de la continuidad de esta política de Estado, ya que garantizaba las relaciones con EE.UU. que Argentina necesitaba conservar. La desaparición de la famosa “pista siria” en el caso AMIA y el énfasis en la pista “iraní” fue producto de este alineamiento con el bloque EE.UU./Israel. En el último tiempo Argentina giró progresivamente hacia el bloque Chino/Ruso, lo que condujo a cierto distanciamiento del bloque

EE.UU./Israel, en particular a partir de los encontronazos con los fondos buitres. La crisis y la falta de apoyo económico de EE.UU. llevaron al país a modificar sus relaciones internacionales y comenzar a tender lazos con China y Rusia. Ya en el 2013, la Argentina quería contar con Rusia como un “aliado estratégico” para avanzar no solo en acuerdos energéticos, sino también en obras de infraestructura, en cooperación para energía nuclear con fines pacíficos y en la profundización de las relaciones comerciales.⁶ Con esta perspectiva, para mediados de 2014, CFK aplaudía públicamente la decisión de Rusia de condonar el 90% de la deuda que Cuba mantenía con la ex URSS.⁷ Para octubre de ese año, la Presidente firmaba cinco convenios de cooperación con Vladimir Putin sobre el uso pacífico de la energía nuclear, sobre justicia penal –asistencia recíproca y extradición- y sobre comunicación masiva que prevé un intercambio de información entre las agencias de noticias de cada país.⁸ Durante el 2014, Argentina también firmó acuerdos con la República Popular China,⁹ relativos a cooperación económica e inversiones en ferrocarriles, agro, industria naviera, infraestructura, energía, minería y la autorización para instalar una base espacial en Neuquén.¹⁰ Estos acuerdos incluyeron la compra de nuevos uniformes y equipos de combate para el Ejército argentino que ahora comanda Milani. Esta transformación de las alianzas internacionales del Estado produjo un quiebre dentro del aparato de inteligencia. Los realineamientos diplomáticos de la Argentina obligaron a una readecuación de fuerzas en el interior de la Inteligencia. Había que barrer con el sector fiel al bloque EE.UU./Israel. Los servicios que manejaba Stiusso –quien trabajaba con Nisman- respondían evidentemente a los intereses políticos de EE.UU. que Argentina resguardaba mientras requería de su apoyo internacional. Es sabido que tanto Nisman como Stiusso fueron agentes de la CIA y el MOSSAD, incluso EE.UU. puso gran atención a la muerte del fiscal y hasta insinuó la posibilidad de enviar una misión propia al país. En ese marco se producen las transformaciones. Nisman pasa a ser un enemigo del gobierno y el kirchnerismo

comienza a desplazar al personal político que componía los servicios y los reemplaza por Fernando Pocino, quien ocupa el lugar de Stiusso en la SIDE, y César Milani por fuera de aquella secretaría.

Crisis y descomposición

Si algo nos deja todo esto es que la SI es una estructura de la que no conocemos absolutamente nada. No elegimos a sus miembros, no conocemos los fondos reservados, no sabemos para qué se utiliza el presupuesto que se le asigna, de qué herramientas se vale, quien es el personal designado y para qué tareas. No lo sabemos hoy y ello no cambiará con la aprobación del proyecto en cuestión. Las limitaciones propias del capitalismo argentino, obligan al país a entrar en el consorcio mundial de la mano de alguna potencia que le permita subsistir. El enfrentamiento entre estas, repercute directamente en la situación interna de un Estado en franco proceso de descomposición, y lo profundiza. La purga y la reforma no van camino a disolver Inteligencia, sino a profundizar la guerra en su interior. Esa guerra expresa el grado de descomposición de un Estado que ya no puede asegurar su funcionamiento normal, no controla el aparato que le permite espiar a la oposición de su clase y, sobre todo, a su antagonista social.

Estamos ante una crisis política colosal. Es necesario que el FIT diga presente, tome las riendas del asunto e intervenga políticamente. El crimen de Nisman y el atentado a la AMIA son crímenes de Estado. Esto quiere decir que el culpable se encuentra tanto en el gobierno como en la oposición. Lo que corresponde, en primer término, es dilucidar el hecho, lo que implica clarificar tanto el atentado como el encubrimiento y la muerte del fiscal. Al estar involucrado el Estado, la investigación debe surgir por fuera de él. Es necesaria una comisión independiente compuesta por los legisladores obreros y organizaciones de lucha popular. El punto de partida para esa investigación, es la apertura inmediata de todos los archivos de inteligencia y diplomacia. Solo así sabremos que pasó y por qué. Eso, además, echará luz sobre el oscuro manejo de los servicios de inteligencia, desnudando el verdadero funcionamiento del Estado. Todo ello solo lo conseguiremos con la lucha, una lucha que el FIT debe protagonizar.

Notas

*Con la colaboración de Federico Genera.
¹<http://goo.gl/yvbyvy>
²<http://goo.gl/o5o6rR>
³Ley de presupuesto 2015, <http://goo.gl/XTb3mm>
⁴<http://goo.gl/cXvosl>
⁵<http://goo.gl/EuH1il>
⁶<http://goo.gl/ZEAOtY>
⁷<http://goo.gl/cuuXts>
⁸Ver <http://goo.gl/J21lhk> , <http://goo.gl/OOe1NI> y <http://goo.gl/Bdy6D9>
⁹Ver <http://goo.gl/oT7wRw> , <http://goo.gl/bd8O-bh> , <http://goo.gl/kyMJ2Z> y <http://goo.gl/Yf1YxE> entre otros.
¹⁰Ver en este mismo número la nota de Baudino, Verónica: “Yuanes para pocos”.

Para colaborar con este grupo de investigación contactarse a: ceics@razonyrevolucion.org.ar

LIBROS Y TEXTOS USADOS

SECUNDARIOS Y UNIVERSITARIOS

Técnicos - Matemática - Química - Física - Medicina - Derecho - Filosofía - Literatura
Psicología - Arte - Arquitectura - Agronomía y Veterinaria - Ciencias Económicas - Administración

COMPRAMOS LIBROS A DOMICILIO

EMILIO MITRE 431 - 15-6519-4979

La marcha de Macri

Balances y perspectivas del 18F



Guido Lissandrello
Laboratorio de Análisis Político-CEICS

La muerte del fiscal Alberto Nisman abrió una profunda crisis política a la que el gobierno no ha podido dar respuesta, por más que el Juez Rafecas haya desestimado la imputación de la presidenta. El mismo día en que se conoció la denuncia del fiscal Nisman, se desarrollaron manifestaciones de gran envergadura que pusieron sobre la mesa el hartazgo generalizado y una tendencia a la acción directa por parte de fracciones considerables de la sociedad. Ni lerda ni perezosa, la oposición burguesa buscó capitalizarlas en su favor para desgastar al kirchnerismo en un año electoral y pactar en mejores condiciones al momento de la transición. Aquel 19 de enero se animó a poner un pie en las movilizaciones. Este 18 de febrero dio un paso adelante: junto a un grupo de fiscales y a la burocracia sindical de Moyano, impuso lugar, fecha y consignas. Calibrando correctamente la magnitud de la crisis, la oposición y en particular el macrismo, tomó la iniciativa y se largó a ganar la dirección de las masas. Un análisis de la movilización echa luz sobre los resultados de esta empresa. Veamos.

La convocatoria

La marcha en cuestión fue convocada formalmente el pasado viernes 6 de febrero. Desde las escalinatas de los tribunales de Comodoro Py, los fiscales Guillermo Maríjuan, Ricardo Sáenz, Carlos Stornelli y el ya famoso José María Campagnoli, junto al Secretario General de la Unión de Empleados de la Justicia Nacional (UEJN), Julio Piumato, anunciaron para el 19/02 una “marcha del silencio” desde el Congreso hasta Plaza de Mayo, pasando por el edificio donde está ubicada la Unidad Fiscal AMIA, en la que se desempeñaba Nisman. Desde un primer momento se dejó en claro que el objetivo de la acción era rendir homenaje en silencio al fiscal muerto. Para despejar cualquier duda, Maríjuan declaró: “No estamos pidiendo Justicia ni mucho menos, nunca tuve esa consigna.”¹

Rápidamente los figurones de la oposición manifestaron su plena adhesión: Elisa Carrió, Mauricio Macri, Hermes Binner, Sergio Massa, Julio Cobos, Ernesto Sáenz, “Pino” Solanas y De la Sota, entre otros tantos. Se sumaron también los representantes de las CGT opositoras, Luis Barrionuevo y Hugo Moyano, la AMIA y la DAIA, y también representantes de las cúpulas de grandes corporaciones como la Unión Industrial Argentina (UIA), la Asociación Empresaria Argentina (AEA) y el Foro de Convergencia. No faltaron los personeros de la derecha más rancia, como Cecilia Pando y el “tata” Yofre, y de los intelectuales conversos como Carlos Altamirano y Sergio Bufano.

La reacción del kirchnerismo no se hizo esperar. María Laura Garrigós de Rébore, titular de la agrupación kirchnerista Justicia Legítima, que responde a Gils Carbó, señaló que la movilización era una reacción frente a las reformas progresistas que el kirchnerismo impulsó en Inteligencia y en el Código Procesal Penal.² Jorge



Landau, apoderado del Partido Justicialista, fue aún más audaz y amenazó a los fiscales con posibles recusaciones, dada su “politización”. Con todo, la acusación principal fue que la marcha era “golpista”, lo cual no solo es falso sino políticamente muy peligroso para la izquierda y los trabajadores. Es falso porque la oposición hoy en día apuesta a una transición por las urnas, con Cristina pagando el costo del ajuste. Y es peligroso porque sienta un precedente a partir del cual todo el que se moviliza puede ser atacado y tildado de golpista.

Las tres fuerzas del FIT y la CTA de Michelli se mantuvieron al margen de la movilización. En efecto, el 18F tenía un objetivo explícitamente reaccionario: reivindicar a un fiscal que, alineado con el sector de inteligencia que responde a la CIA, fue partícipe de las maniobras del encubrimiento del caso AMIA, incluso de aquellas que finalmente terminó denunciando. La marcha era un apoyo a la oposición burguesa y al bloque de la embajada yanqui e israelí, a la que Nisman servía. Como veremos a continuación, la asistencia a la marcha nos muestra que, además, allí no estaba el público del FIT.

Los convocados

A pesar de la tormenta que se desató a la hora de la convocatoria, la marcha logró una significativa masividad. Apenas concluyó, comenzó la disputa por las cifras. De un lado, la Policía Federal estimó unos 50 mil asistentes, lo cual es absurdo si se tiene en cuenta que la Plaza de Mayo, colmada durante más de hora y media, tiene por sí sola una capacidad cercana a esa cifra. La Metropolitana de Macri elevó la cifra a 400 mil, mientras que *Clarín* y *La Nación* fueron un tanto más moderados y calcularon entre 300 y 350 mil. Considerando que la Plaza estaba llena y también lo estaba buena parte de Avenida de Mayo y sus laterales, una cifra aproximada bien podría rondar los 200 mil asistentes. Este número se eleva en un 50% si se suman los demás puntos del país donde hubo movilizaciones considerables: Olivos, Mar del Plata, La Plata, Córdoba, Santa Fe, Rosario, Río Gallegos, Mendoza, Catamarca, Salta, Posadas, La Rioja, Tucumán, Bahía Blanca y Santa Rosa.

Buscando superar el impresionismo que cree poder encontrar en la apariencia física la pertenencia de clase, que fue dominante en los medios, *Razón y Revolución* se hizo presente en la marcha con un equipo de encuestadores para poder ofrecer una caracterización científica del asunto. Las encuestas buscaban aportar datos sobre la composición social de la asistencia y su programa político. Veamos lo primero.

Respecto a la composición de clase, nuestra

encuesta incluía preguntas en torno a la profesión/oficio, la relación bajo la cual esa profesión se ejerce, máximo nivel de estudios alcanzados y la unidad doméstica. El 50% de los encuestados dijeron ser “empleados”. Esa es la apariencia fenoménica del problema: la mitad de la muestra cobra un sueldo. Pero el carácter asalariado no implica necesariamente pertenencia a la clase obrera. Indagando en la profesión de esta categoría, encontramos que la mayoría se identifica en lo que oscila entre la pequeñoburguesía y la burguesía chica: abogados, comerciantes, arquitectos e ingenieros, entre las más destacadas.

Incorporando otra serie de datos de mayor fiabilidad podemos construir una imagen más exacta de la asistencia. Por un lado, en cuanto a nivel educativo encontramos que el 45,1% de nuestra muestra contaba con universitario completo. Si a ello sumamos que el promedio etario se encuentra en 47,2 años, tenemos que se trata de personas que ingresaron a la Universidad hace unos 25 años aproximadamente. Si bien hoy puede advertirse una mayor presencia obrera en la Universidad, 30 años atrás esta se encontraba abrumadoramente nutrida por la burguesía y la pequeña burguesía. Un segundo dato completa la imagen: el 73,04% de la muestra se compone de propietarios de vivienda. Incluso, el 50,4% de los encuestados reside en barrios donde la propiedad tiene un alto valor: Palermo, Caballito, Almagro, Recoleta, Barrio Norte.

Poniendo sobre la mesa el conjunto de los datos, el panorama se aclara: la movilización se nutrió de contingentes de la burguesía y de la pequeña burguesía. Es esta composición de clase la que explica la menor asistencia en relación a los cacerolazos previos: el 18F fue apenas la quinta parte del mayor de los cacerolazos anti-k. Lo que en esta última movilización estuvo ausente fueron las consignas que movilizaron a los trabajadores: inflación, cepo al dólar e impuesto al salario. No quiere decir que el 18F no hubo obreros, sino que no constituyeron una porción significativa y los que estuvieron no lo hicieron como tales, sino bajo la personificación de “ciudadanos”. Con estos datos parece evidente que Barrionuevo y Moyano lo único que aportaron fue su propia presencia.

El programa

El grueso de la asistencia a la marcha estuvo compuesta por sectores que se encontraban ya en la oposición al kirchnerismo: solo el 9,86% lo había votado en las elecciones presidenciales de 2011, un 3,81% en las legislativas del 2013 y un 1,74% de los que tenía decidido su voto para 2015 lo tenía como opción. Esto se

La muerte del fiscal Nisman abrió una crisis política. La oposición y en particular el macrismo, tomó la iniciativa y se largó a ganar la dirección de las masas. Un análisis de la movilización echa luz sobre los resultados de esta empresa.

repite en las opiniones en relación al caso Nisman. Solo un 1% de los encuestados creyó en la teoría del suicidio, que fue la tesis inicial que manejó el gobierno de la mano de Sergio Berni. Asimismo, consultados por la muerte del fiscal, un 24,5% pudo precisar un culpable, de ese grupo un 71% acusó al kirchnerismo y un 21% encuentra la explicación en una interna entre Inteligencia y el gobierno. Hay que contemplar también un 55% del total de encuestados que corresponde a quienes, sin poder precisar un culpable, creen que fue asesinado, “por su investigación” o “por enfrentar al poder”, todas variantes que comprometen al gobierno al menos como sospechoso.

La movilización, sin embargo, no se mantuvo solo en el antikirchnerismo. Por el contrario, se manifestaron allí los resultados de una creciente capitalización de la crisis por parte de la oposición, en particular, el macrismo. Consultados acerca de quién dijo lo que considera más acertado sobre el caso, el 18,27% señaló a algún periodista opositor (fundamentalmente del grupo *Clarín*) y un 13,46% a la oposición política. Entre estos últimos, Macri recogió el 32%. Para despejar dudas: de aquellos que aseguraron tener definido su voto para el 2015 el 59,13% eligió al PRO, seguido muy de lejos por el 12,17% de Sergio Massa.

Así las cosas, estamos ante una movilización electoral antes que golpista. Si la oposición burguesa hubiese tenido esta segunda intención, podría tranquilamente incitar a la Plaza repleta a corear por la salida de Cristina. No lo hizo. Es más, estuvieron completamente ausentes los carteles que, en otros cacerolazos, exigían el fin de su gobierno. Esto estuvo particularmente controlado. El 18F fue una demostración de fuerza de cara a las elecciones, porque ese es el escenario donde la oposición quiere que se resuelva la transición.

¿Dónde está el FIT?

Como ya lo demostramos, la movilización no se nutrió del público del FIT. Esto no justifica la prescindencia política de la izquierda revolucionaria en la crisis política actual. Una crisis fabulosa que se expande al corazón del Estado y ofrece una oportunidad política para la intervención. El FIT debe animarse a pisar la calle movilizándolo a la clase obrera y ofrecer su propia salida a la crisis. Manteniéndose ajeno a la disputa, e incluso retomando caracterizaciones como la de “golpismo”, parece intentar ganar adherentes de la izquierda del kirchnerismo. Por ahora solo consiguió que Verbitsky cite a *La izquierda Diario*. Si sigue así, limitándose a ser espectador del cierre por derecha del bonapartismo, no hace más que facilitar el fortalecimiento de la burguesía.

Notas

¹<http://goo.gl/Q8vXL>

²Para una crítica del supuesto progresismo del código Procesal Penal de la Nación remitimos al lector a Sleiman, Valeria: “En caso de duda... culpable”, en: *El Aromo*, n° 82, Enero-Febrero de 2015. En relación a la reforma de inteligencia, ver nota en este número.

Para colaborar con este grupo de investigación contactarse a: ceics@razonyrevolucion.org.ar

HS Computación
Miguel Angel Lemiña

46502599 – 15-58796252
Mail: miguel@computacionhs.com.ar
MSN/Skype: miguel@computacionhs.com.ar
Web: www.computacionhs.com.ar

Represión originaria

El ataque a la clase obrera en Entre Ríos durante los primeros días del golpe de 1943



Rodolfo Leyes
Grupo de Investigación sobre la Historia
de la Clase Obrera Argentina-CEICS

El escenario

Pocos años antes de la revolución de 1943, la economía argentina comenzaba a superar los efectos más duros de la crisis. La desocupación iba quedando atrás en su centro político y económico, mientras las fuerzas del capitalismo continuaban desarrollando sus tendencias a la creación de una población sobrante en las provincias agro-pampeanas.¹ La recuperación del trabajo vino acompañado por un crecimiento de las organizaciones obreras y, para espanto de la clase dominante, bajo el signo del Partido Comunista. El desarrollo de la Segunda Guerra mundial, permitió a los productos agrarios argentinos encontrar mercados demandantes, mientras, las complicaciones en la provisión de insumos manufacturados planteaba un escenario más complejo para la industria liviana, que continuaba su crecimiento iniciado en la década del '20. Con el fin de la guerra, la preocupación de la clase dominante giraba en torno a las reacciones esperables de una clase obrera fortalecida por años de bonanza, pero que iba a enfrentarse a un escenario con características inversas.

Una política detrás del golpe

Es por todos aceptado que el golpe de Estado de 1943 fue encabezado por un grupo de militares pertenecientes a una pseudo-logia llamada "Grupo de Oficiales Unidos" o "Grupo de Obra Unificada", según el autor que se consulte. Dicha logia, más conocida por sus siglas como GOU, había desarrollado sus bases con un fuerte acento en el avance del "peligro rojo". Una supuesta revolución comunista en Argentina se aproximaba, facilitada por la posible victoria en las urnas del *Frente Popular* (la Unión Democrática). Como casos testigos se indicaba a Chile y a España. Para detener el avance era necesario embestir contra los cuadros vinculados al mundo del trabajo. Atacar a las cabezas del movimiento obrero que podía ser sindicado como revolucionario. Esa era una de las principales tareas a desarrollar. A poco de ocupar el poder, el gobierno de facto comenzó a practicar lo que Juan Carlos Torre llamó una "política dual". Por un lado, represión y persecución para los dirigentes más militantes; por otro, beneficios parciales para los más moderados y dispuestos al dialogo. Se cerró la CGT nº2 que respondía a los comunistas, a favor de la CGT nº1, comandada por los socialistas. Se encarceló a los dirigentes más importantes, se cerraron diarios y se intervinieron sindicatos, incluyendo la nada revolucionaria Unión Ferroviaria.

Vigilar y castigar

En las provincias, la política del gobierno militar fue nombrar interventores. En el caso entrerriano, la intervención produjo medidas que intentaban abaratar el costo de vida, como el control de los precios de los alquileres, control de los precios de la carne y la leche, etc.² pero pronto, el control de la economía dio paso al control de las ideas y de los hombres. El nuevo interventor destacado, Ernesto Ramírez, hermano del General Pedro Ramírez -ambos entrerrianos de La Paz- dictó resoluciones para controlar la libertad de prensa y especialmente, aplicó el decreto de represión de las actividades comunistas, cuando no se había cumplido un mes del golpe. Las clausuras de los sindicatos de panaderos, de obreros de la madera y la construcción de Paraná, se informaban, junto a los cierres de sedes gremiales en Concordia, Basavilbaso, Villa Domínguez, Rosario del Tala y otras, aunque sin especificar qué sindicatos. También se ce-




rraron los locales de organizaciones vinculadas al Partido Comunista y Socialista, como "Italia Libre" y el "Comité femenino de apoyo a los Aliados". Acto seguido, fueron apresados más de una centena de militantes, de los que prolijamente fueron publicados sus nombres y apellidos. Sólo en la localidad de Gualaguay, casi una treintena de trabajadores fueron detenidos y conducidos a Paraná.³ Dentro de la lista de "conocidos comunistas", aparecen algunos destacados, como Juan Balsechi, líder del sindicalismo puro de Concepción del Uruguay, detenido y mantenido preso durante un mes, hasta conseguir la libertad condicional.⁴ El caso de Balsechi es paradigmático en cuanto no se trata de un comunista, ni siquiera miembro del Partido Socialista, sino de un sindicalista a secas, acusado de vinculaciones con el radicalismo provincial: "Días pasados consignamos la noticia de la detención de José Balsechi, conocido dirigente comunista de Concepción del Uruguay. Es interesante recordar como una prueba más de las estrechas concomitancias del radicalismo oficialista con el comunismo en Entre Ríos-, que días antes de la proclamación de la candidatura del Dr. Laurencena [UCR] en aquella ciudad, Balsechi había sido detenido en la Subprefectura y puesto a disposición de las autoridades nacionales, siendo puesto en libertad por el ministro del Interior, Dr. Culaciati, momentos antes del banquete servido en honor del candidato a la segunda gobernación. Balsechi pudo así llegar a tiempo para sentarse en la mesa y lo hizo a la derecha del Dr. Laurencena..."⁵

Sin embargo, el grado de autonomía que gozaban éste y todo el elenco de militantes nucleados en torno a la Unión Obrera Departamental de su ciudad y la Unión Obrera de Entre Ríos (UOPER) era demasiado para las pretensiones de los uniformados y sus impulsos totalitarios. Luego de aquel primer golpe a las organizaciones obreras y a los dirigentes, el gobierno tuvo una permanente vigilancia de los grupos sindicales. En octubre de 1943, con motivo de los 25 años del Despertar del Obrero (panadería cooperativa de los sindicalistas de Concepción del Uruguay), el jefe de la policía de aquella ciudad se hizo presente. En su discurso destacó las medidas que el gobierno de facto desarrollaba en materia de salarios mínimos, alquileres y artículos de primera necesidad, para finalizar diciendo:

"os pido como argentinos que queréis vuestra Patria ¡Ir a trabajar tranquilamente! Sin ese escuchar intrigas, ni expresiones malevolentes. Los odios y los rencores no restañan las heridas ni corrigen el mal. Vivamos todos unidos laborando para una Argentina fuerte y grande y gritemos desde el fondo de nuestro pecho, con orgullo ¡Viva la Patria!"⁶

De la casa al trabajo y del trabajo a la casa

Había pasado un año desde el golpe de Estado cuando el coronel Perón, visitó el bastión sindicalista de Concepción del Uruguay, allí dijo: "La política y las ideologías extrañas que suelen ensombrear a las masa son como bombas de tiempo, listas para estallar y llevar la destrucción al gremio, que no debe ocuparse de cuestiones ajenas a sus intereses y a sus necesidades."⁷ ¿Qué clase de trabajador querían los militares? Todo indica que los militares querían un tipo de trabajador que sea sólo productor, reducir al trabajador a su condición dentro de las relaciones sociales, como meros portadores de fuerza de trabajo, sin permitirles cuestionar el orden social, es decir, sin hacer política. Como lo reconocían ellos mismos, los políticos burgueses habían permitido la explotación más cruel de las masas trabajadoras, y esto era tierra propicia para el surgimiento de las ideologías que consideraban disolventes. Había que encontrar una nueva forma de control de los trabajadores, en ese marco deben colocarse las medidas de índole social. La existencia de organizaciones como la UOPER, resultaron huesos duros de roer. Sin embargo, una política de hostigamiento y persecución, por un lado, y de reconocimiento de intereses secundarios, muchos de ellos necesarios para la simple reproducción de la mano de obra, habilitaron el desarrollo de una dirección



A poco de ocupar el poder, el gobierno de facto comenzó a una "política dual". Por un lado, represión y persecución para los dirigentes más militantes, por otro, beneficios parciales para los más moderados y dispuestos al dialogo.

sindical que midió fuerzas con los militares a cambio de aquellos beneficios. El obrero ideal, no se logró. Pero aquella estrategia peronista, que se construyó a fuerza de coerción y consenso, resultó por décadas tentadora para un movimiento obrero que disfrutaba de la expansión a costa de la apropiación estatal de renta o deuda. Ayer como hoy, la función política del peronismo, en tanto régimen bonapartista, fue buscar contener a la clase obrera y reprimir a los sectores más combativos, a cambio de mejoras parciales y limitadas. En 1943 la dictadura reprimió, Perón cosechó los beneficios de aquella política y cuando se le hizo imposible contener el descontento, comenzó la represión nuevamente. En 1973, la Triple A, con el beneplácito de Perón trató de limar los aspectos más ásperos del movimiento obrero. En 2001, Duhalde comienza una campaña de contención asistencialista y se despide con los asesinatos de Kosteki y Santillán. Néstor Kirchner nace a la sombra de la paz de los garrotes; frente al fin de ciclo, el kirchnerismo prepara con el proyecto X, el ascenso de Milani, la ley antiterrorista, un plan de ajuste que carga sobre los salarios reducidos por la inflación y el apoyo a la burocracia sindical. Distintos gobierno para un mismo programa que ya mostró sus límites históricos y que exige ser superado.

Notas
¹Hemos realizado dos notas al respecto, sobre la desocupación como una permanente en Entre Ríos y su consecuencia de expulsión de población: <http://goo.gl/s2ohcS>; <http://goo.gl/JnCnOh>
²Diario *La Acción*, Paraná, 15/06/1943.
³Periódico *El Censor*, Gualaguaychú, 14/08/1943; 15/07/1943.
⁴Gilbert, Isidoro & Balsechi, Elisa: *Voces del sindicalismo entrerriano: Memorias de la Unión Obrera Departamental de Concepción del Uruguay, 1918-1943*, Buenos Aires, Ediciones del Zorrito, 2008, p.98.
⁵Periódico *El Litoral*, Concordia, 20/06/1943.
⁶Periódico *La Juventud*, Concepción del Uruguay, 19/10/1943.
⁷Perón, Juan Domingo: "A los trabajadores de Concepción del Uruguay, 25 de junio de 1944" en *Obras Completas*, Buenos Aires, Fundación proUniversidad de la Producción y del Trabajo, 1997, Tomo 6, p.212.

Para colaborar con este grupo de investigación contactarse a: ceics@razonyrevolucion.org.ar





La UNI
UNIVERSIDAD OBRERA
Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales
<http://universidadobrerai.voox.com>

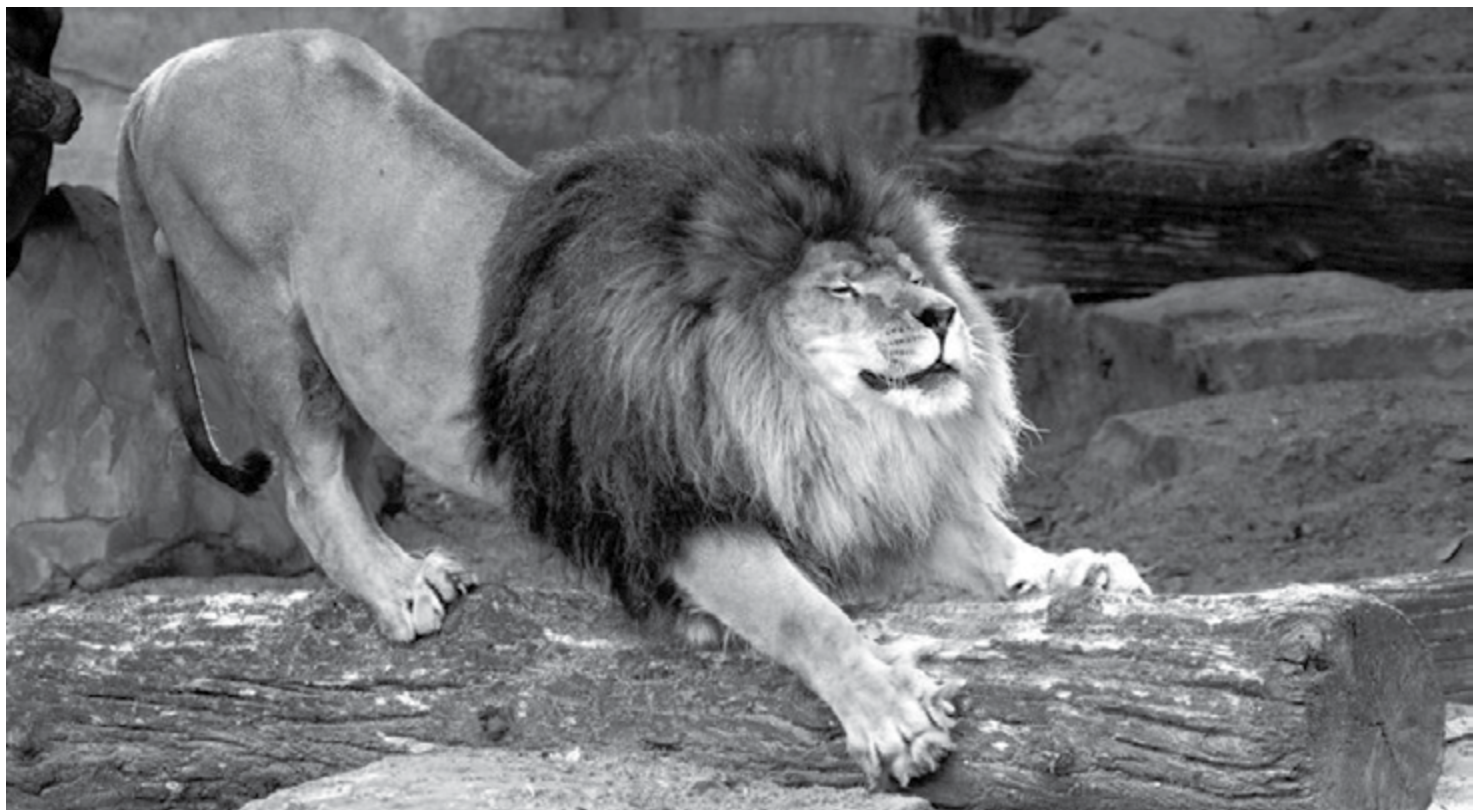
podcast

Con el objetivo de acercar el conocimiento científico al conjunto de los trabajadores, abrimos este nuevo espacio de intervención en donde, programa a programa, analizaremos distintos aspectos de la sociedad capitalista, particularmente la argentina. Hablaremos de su historia, la economía, los conflictos políticos y sociales, las condiciones y desarrollo de la lucha de clases y las tareas que se le plantean a aquellos que pretenden transformar la realidad social hoy. Acompañanos ingresando a nuestro canal y escuchá online las intervenciones de los científicos que integran los distintos grupos de investigación del CEICS.



El despertar de um gigante

El movimiento piquetero bajo el kirchnerismo



Nahuel Audisio
TES-CEICS

Desde su asunción en 2003, el gobierno kirchnerista intentó establecer un vínculo directo con los desocupados organizados en el movimiento piquetero. Este había sido el sujeto más activo durante el Argentinazo, a quien había que regimentar si se quería restituir la hegemonía. Una de las principales relaciones establecidas entre el gobierno y las agrupaciones que nucleaban desocupados fue mediante los planes sociales. En un contexto de desocupación creciente, el gobierno disminuyó la conflictividad social, bajó los índices de desocupación y regimentó tanto a los municipios opositores como a las agrupaciones barriales mediante la asignación de recursos destinados a estos planes. Por otro lado, estos planes les servían a las familias para paliar su situación económica. Dada la imposibilidad de satisfacer el conjunto de sus necesidades vía su participación en el mercado laboral, la clase obrera depende cada vez más de la asistencia directa para vivir, aun cuando ésta sólo alcance para mantenerlos en condiciones de vida degradadas¹.

Capeando el temporal

Al kirchnerismo le llevó un tiempo lograr la disminución de la conflictividad social. Durante el primer año de gobierno, los cortes de calle, marchas y piquetes en rutas se suceden sin que el kirchnerismo intervenga con la fuerza policial. El “diálogo” es lo que imperaba en los intentos gubernamentales de lidiar con las agrupaciones barriales. Si el objetivo era la cooptación, la represión luego del Argentinazo, no era aconsejable. Es así que los movimientos realizaron 52 acciones directas en el lapso de un año y medio hasta que el gobierno comienza su giro represivo. Durante los años 2004 y 2005, se produjeron principalmente manifestaciones exigiendo la incorporación de mas beneficiarios a los planes sociales. Una vez obtenido, hacia mediados de 2005, salen a la calle por el aumento de la remuneración percibida. Entre las organizaciones, se destaca el Bloque Piquetero Nacional- conformado por el Polo Obrero, Movimiento Teresa Rodriguez, Frente Único de Trabajadores Desocupados (FUTRADE), Movimiento Territorial de Liberación (MTL), Movimiento Independiente de Jubilados y Pensionados (MIJP), Agrupación Tendencia Clasista 29 de Mayo, Movimiento Sin Trabajo Teresa Vive, CTD - Coordinadora

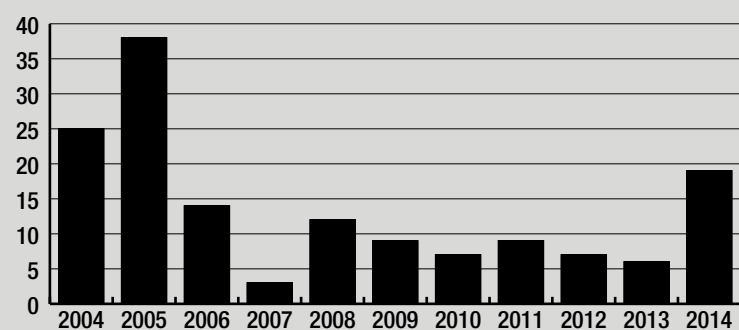
Aníbal Verón.

En el 2005 se desarrolló la mayor cantidad de manifestaciones por parte de los piqueteros en estos diez años de gobierno kirchnerista. En total, se produjeron 38 acciones directas. Entre las organizaciones, se destaca una participación activa del MIJD y del Bloque Piquetero Nacional. A mediados de agosto, se produjo una de las más grandes manifestaciones del año, con una duración de cuatro días en reclamo de un aumento de \$150 a \$350 en el monto de los planes sociales. Se reunieron unos 20 mil activistas a lo largo de todo el país con marchas desde el Congreso hacia la Casa de Gobierno, con cortes y marchas en Jujuy, Salta, Chaco, Tucumán, Córdoba, Neuquén y Río Negro. Diez días después de esta demostración de fuerza, el gobierno impide por medio de la Gendarmería que los piqueteros accedan al

pueblo Pueyrredón y a la Plaza de Mayo, marcando el inicio del giro represivo por parte del gobierno. En las siguientes seis manifestaciones, la gendarmería y la policía federal se hacen presentes para desactivar los piquetes.

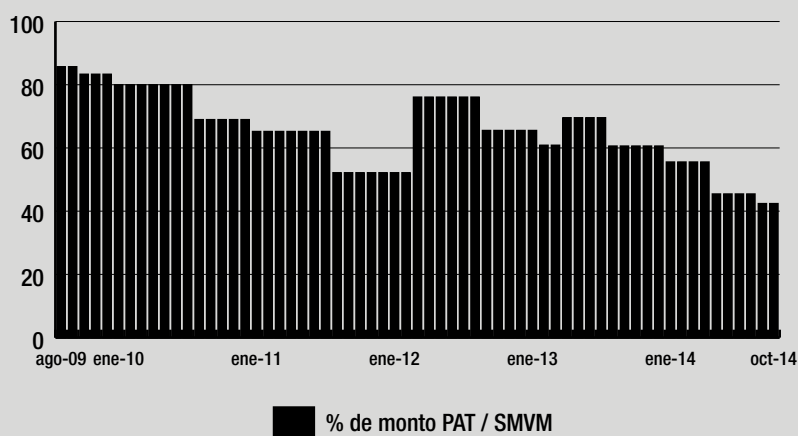
En el año 2006 disminuye a menos de la mitad la cantidad de manifestaciones piqueteras. La explicación a este fenómeno la encontramos en la estrategia llevada adelante por el gobierno con el objetivo de la cooptación, y en el desgaste producido el año anterior de grandes movilizaciones que no encontraron respuestas satisfactorias por parte del gobierno. Es así que el MIJD había decidido no realizar más movilizaciones ya que “no encontraba consenso en la sociedad”. Para este año, había once municipios que tenían en sus administraciones a dirigentes barriales, quienes se sumaban a los anteriormente cooptados como Emilio Pérsico,

Acciones de organizaciones piqueteras entre 2004-2014



► Fuente: elaboración propia

Porcentaje de cobertura del monto del Plan Argentina Trabaja en relación al salario mínimo, vital y móvil.



Fuente: elaboración propia en base a Blanco Lemus (2014) y European Commission, Economic and Financial Affairs (en <http://goo.gl/gAw5dd>)



En estos diez años de bonapartismo, los piqueteros atravesaron diferentes momentos en su relación con el gobierno. Tras un período de reflujo, en 2014 el movimiento piquetero apareció nuevamente en las calles.

del Movimiento Evita, Luis D Elía, de la Federación Tierra y Vivienda, y Jorge Ceballos, del Movimiento Barrios de Pie.² Se estableció así una nueva relación de fuerza entre el gobierno y el movimiento piquetero.

El reflujo

Los años siguientes inauguran un período de reflujo de esta fracción de la clase obrera. En el año 2007 se sigue en la tendencia a la baja de las acciones de los piqueteros. Contabilizamos solo tres, el piso más bajo en estos diez años. Las convocatorias las realiza la CCC, el Frente Popular Darío Santillán, MTL, MTD Aníbal Verón y el Polo Obrero. Entre sus reclamos se sigue manteniendo el trabajo genuino, aumento de los planes sociales, bono de fin de año y pase a planta permanente. La novedad de este período fue la ruptura de la agrupación Barrios de Pie con el gobierno y el comienzo de sus acciones exigiendo principalmente el aumento del monto de las asignaciones percibidas. Esta agrupación barrial modificó su relación con el gobierno, según ellos, por la decisión del kirchnerismo de dejar de ser un frente transversal para entrar en las filas del Partido Justicialista.³ En un contexto de crisis mundial y caída de puestos de trabajo, el kirchnerismo perdió las elecciones legislativas del año 2009. La creación del Plan Argentina Trabaja (PAT) fue consecuencia de este proceso. Anunciado a mediados de agosto del año 2009, el PAT es presentado por el Gobierno como un progresivo reemplazo de los subsidios de \$150 por “puestos de trabajo genuino”, con ingresos que se aproximan a los \$1.200 por mes. Para ese entonces, el monto percibido por formar parte del Plan Argentina Trabaja, representaba un 85% del salario mínimo, vital y móvil. A partir de su creación, comienzan las exigencias de las agrupaciones sociales. Los reclamos en torno al PAT tienen que ver, en un primer momento, con la inclusión dentro de las cooperativas de aquellos trabajadores integrantes de movimientos opositores al gobierno, denunciando prácticas clientelares en la distribución de los recursos.

Las denuncias sobre clientelismo, eran una constante en las acciones piqueteras. Es que el gobierno utiliza la caja destinada a planes sociales como un mecanismo de regimentación, no solo de las agrupaciones sociales opositoras y propias, sino también de los propios intendentes. El hecho de pertenecer o no al kirchnerismo, definía el acceso a recursos para planes y, con ello, la disminución de la conflictividad social al interior de los municipios.

En los primeros dos años desde la creación del PAT, las exigencias piqueteras tenían que ver con la inclusión. Una de las manifestaciones más importante en relación al PAT, es el acampe en Avenida de Mayo a mediados diciembre del 2009. De una duración de tres días, participaron el Bloque Piquetero Nacional junto con Barrios de Pie. Exigían ser efectivamente incorporados luego del acuerdo de principios de mes, después del cual sólo habían sido inscriptos en el plan 1.200 desocupados, la mitad de los acordados.⁴

A principios del 2010, quince agrupaciones cortaron Avenida 9 de Julio para pedir que el Plan se empezara a aplicar cuanto antes. La nacionalización del plan también era una preocupación de las agrupaciones piqueteras, quienes lo exigieron así en todas las manifestaciones de este período. Hasta ese momento solo se había implementado en Tucumán y GBA.⁵

En marzo de 2011, Barrios de Pie realizó un corte en puente Pueyrredón, se llevó a cabo un piquete en Mar del Plata y apareció en escena el Frente de Lucha por Cooperativas sin Punteros.⁶ Las principales reivindicaciones de los piqueteros tenían que ver con un aumento del mísero ingreso que percibían por formar parte de una cooperativa. A mediados de marzo del año 2011 se produjo una acción directa en respuesta a uno de los primeros ajustes dentro del Plan Argentina Trabaja. Las organizaciones denuncian miles de bajas y descuentos de hasta 50% en lo cobrado el mes de marzo. En julio aparece en escena la Asociación Gremial de Trabajadores Cooperativistas Autogestivos y Precarizados (AGTCAP), un gremio no oficial, y se desarrolla una movilización en CABA y el conurbano. A los reclamos de los últimos meses se le sumó un pedido por aguinaldo y reconocimiento de las entidades gremiales de base.

En tanto, en Rosario, la C.C.C mantuvo una protesta durante 50 días en Plaza Pringles. El pedido era ser incluidos en el Plan. Unos días después se llevó a cabo una jornada nacional de protesta. Incluyó las ciudades de Mar del Plata, Capital Federal, Córdoba, Rosario, Tucumán, San Salvador de Jujuy y Gualeguaychú. Las siguientes movilizaciones de fines de noviembre y mediados de diciembre daban cuenta que no se había avanzado sobre dos temas centrales: nacionalización y aumento que iguale el salario mínimo, vital y móvil.

El 26 de febrero de 2012, Cristina Fernández, anunció dos incentivos para los cooperativistas: \$300 por productividad y \$250 por presentismo. Ello llevaría el monto total a \$1.750 y parecía traducirse en un aumento de \$550. Pero no era así: quienes recibieron estos incentivos fueron 30 mil cooperativistas que ya venían trabajando en el conurbano bonaerense. Estos incentivos tampoco fueron necesariamente un aumento ya que, como afirma AGTCAP, no quedaba claro quién determinaba la posibilidad de realizar obras para alcanzar ese plus. Si tenemos en cuenta las innumerables denuncias de manejo discrecional y clientelar de los recursos por parte de los municipios, el control de asistencia y producción (factor clave en la real implementación del aumento) no escapaba de esta lógica coercitiva. De todas formas, suponiendo que el aumento se haya hecho efectivo, solo implicaba un incremento nominal del 40% que no alcanzaba la inflación acumulada.

Ese año, se llevaron a cabo solo siete acciones directas. La primera de ellas, el 28 de febrero, la realizaron el Polo Obrero, el MST y Barrios de Pie. Los reclamos estaban en relación con los anuncios de la presidenta. Las organizaciones afirmaban que ese “aumento” mantenía la precarización extrema a los trabajadores y generaba un escenario de discrecionalidad política. Las siguientes movilizaciones denunciaban exclusión del PAT y quita de subsidios por parte del gobierno.

El año 2013 es similar a los anteriores en lo que respecta a cantidad de movilizaciones. Si bien en abril de este año, el PAT aumentó de \$1.750 a \$2.000, el incremento real —es decir, si se descuenta lo perdido por la inflación— fue del 12%. De todas formas, este aumento no revertió la tendencia a la caída del poder adquisitivo del monto del PAT, que a esta altura se había reducido un 26% respecto al monto original de 2009. En ese contexto, se produjeron siete acciones directas. Los reclamos tenían que ver con el aumento de fondos a planes sociales, la pérdida de trabajo en cooperativas del Plan Argentina Trabaja y el haber sufrido amenazas. Para fin de año, se realizaron movilizaciones exigiendo aguinaldo para los cooperativistas del Plan Argentina Trabaja.

El repunte

En el año 2014, se elevó sustancialmente la cantidad de acciones por parte de las agrupaciones barriales y movimientos relacionados con las cooperativas y planes sociales. Contabilizamos un total de 19 manifestaciones. Si tenemos en cuenta los diez años de gobierno kirchnerista, este año es el tercero en importancia en cantidad de movilizaciones. Asistimos a un resurgimiento de la movilización piquetera en un contexto de crisis. Los reclamos fueron, principalmente, el aumento en el Plan Argentina Trabaja y demás planes sociales. En noviembre, como medida para evitar el estallido clásico de fin de año, Cristina elevó el monto del PAT de \$2.000 a \$2.600. Esto no logró revertir la tendencia ya que hacia fin de año se incrementan las movilizaciones, estimuladas por la inflación. En diciembre de 2014, el monto real del PAT había disminuido un 43% respecto al inicio del programa (agosto de 2009). Como contrapartida, el último aumento implicó apenas un aumento nominal de un 28%.

Las organizaciones también realizaron una movilización a la Cámara Argentina de Supermercados exigiendo bolsones de comida, una movilización característica de tiempos de crisis. Empezaron a cobrar protagonismo nuevamente el Polo Obrero, junto a otras organizaciones ligadas programáticamente con la izquierda y Barrios de Pie. Hay que señalar esta participación del Polo Obrero ya que, dentro del FIT, es la única organización que mantiene cierta presencia en la disputa de esta fracción al kirchnerismo y al reformismo. Sin embargo, el problema de la organización de los desocupados no aparece como punto a desarrollar en el programa votado en el último congreso del PO (ni en ningún otro de los partidos del FIT).⁷

Conclusiones

En estos diez años de bonapartismo, los piqueteros atravesaron diferentes momentos en su relación con el gobierno. El primer momento, entre los años 2004 y 2005, es de confrontación directa. La regimentación del movimiento no se había cumplido completamente aún y la cantidad de movilizaciones es la más alta de todo el período. El siguiente, entre los años 2006 y 2007 está marcado por un claro reflujo, como resultado del éxito del gobierno en la cooptación de activistas piqueteros. El reflujo se mantendrá, reforzado por nuevas medidas gubernamentales, hasta el 2014, cuando el movimiento piquetero vuelve a las calles.

La implementación de planes sociales y de cooperativas responde al intento del Estado de cooptar a la fracción más pauperizada de la clase obrera, quienes integran la sobrepoblación relativa. La crisis, que también afectará al próximo gobierno, volverá dificultoso el sostenimiento del actual esquema de subsidios a los trabajadores desocupados, a la vez que engrosará las filas de desempleados. En este marco, es dable esperar una mayor movilización de estos sectores. Por ellos, la izquierda debe volver a plantearse la organización de los desocupados, como lo supo hacer a fines de los '90.

Notas

¹Seiffer, Tamara: “La máquina de subsidios. La clase obrera argentina y la política asistencial”, en *El Aromo*, n° 60, mayo-junio de 2011.

² *La Nación*, 14/09/2006.

³ *Página 12*, 13/10/2008.

⁴ *Página 12*, 16/12/2009.

⁵ *Página 12*, 8/1/2010.

⁶http://www.anred.org/article.php3?id_articulo=4032

⁷ Sleiman, Valeria y Lissandrello, Guido: “Lucha en el barro. Sobre los recientes congresos de la izquierda revolucionaria y el destino del FIT”, en *El Aromo*, n° 82, enero-febrero de 2015.

Para colaborar con este grupo de investigación contactarse a: ceics@razonyrevolucion.org.ar

TEATRO, ARTE Y MÚSICA



ESPACIO DE
FABRICACIÓN
ARTÍSTICA

J. D. Perón 1422
4857-2193

www.laratonera.com.ar

Para publicitar en
este espacio

publicidad@razonyrevolucion.org



Elpidio González 2764 - C.A.B.A.

TEATRO
cursos - talleres - espectáculos
www.clubdearte.blogspot.com

info + reservas al **4582 0787**
abre teatro@gmail.com

con este aviso, descuento en talleres y espectáculos



EL UNICORNIO
Espacio de arte y creatividad



**Abierta la inscripción a cursos:
teatro-guitarra-canto-dibujo-pintura-
escultura-yoga**

Todas las edades y niveles.
Zona paternal - chacarita - centro

Alquiler de salas para ensayos 4582-0903 -
www.elunicornioarte.com.ar - www.estudiateatro.com

**Seminario de dirección, dramaturgia
y montaje teatral a cargo de
Fernando Alegre**

**PARA INSCRIPCIÓN 45820903 -
1566659843.**

VACANTES LIMITADAS

Seguinos en twitter @estudiateatro

Averiado y hundido

La batalla sindical en los sectores marítimo y portuario



Víctor Pralong

Taller de Estudios Sociales-CEICS

El proletariado marítimo y portuario está organizado en sindicatos, federaciones y agrupaciones que responden a la burocracia sindical peronista de la CGT y la CTA. Los trabajadores de estos sectores han protagonizado últimamente fuertes luchas contra la burguesía, pero también se vieron involucrados en contiendas intra e inter sindicales, que han terminado en graves incidentes, dejando un saldo de varios heridos por golpes y armas de fuego, en cual están implicadas las barras bravas de los equipos de fútbol. A todo esto hay que sumarle los casos denunciados por corrupción y extorsión que tienen en la mira a sus principales dirigentes. Como veremos, los trabajadores están extremadamente fragmentados y sufren la descomposición de las organizaciones obreras que debieran velar por sus derechos.

Marítimos

Los trabajadores de a bordo están organizados en el SOMU (Sindicato de Obreros Marítimos Unidos), de filiación kirchnerista, aunque algunos dirigentes ya se pasaron a la CGT que comanda Hugo Moyano. Se encuentran liderados por el Secretario General, Omar “Caballo” Suárez. Se trata de uno de los sindicalistas mejor posicionados dentro del Frente Para la Victoria, quien llegó al poder por medio de la violencia, tomando la sede sindical junto a un grupo de carapintadas y ex-represores en 1989, al grito de “el SOMU es de Rico y Seinfeldín”. Actualmente fue procesado por entorpecer reiteradamente la navegación de flotas, pidiendo coimas a cambio de no bloquear la entrada al puerto de Buenos Aires. Por otro lado, está siendo investigado por el tráfico de efedrina, que realizaría a través de unas de sus empresas navieras de nombre Maruba. Todos estos asuntos son avalados silenciosamente por la Administración General de Puertos y el gobierno nacional para favorecer las compañías que detenta Suárez, quien ha acrecentado de manera excepcional su patrimonio en estos últimos años². Mientras Suárez está a cargo del sindicato, teje lazos de amistad con el Papa Francisco y levanta grandes sumas de dinero en su faceta de empresario, en el último tiempo los obreros marítimos han organizado huelgas para obtener respuestas por parte de la cúpula sindical, patronal y gubernamental.

Dentro de los conflictos marítimos más relevantes se destaca el que llevaron adelante entre enero y marzo de 2014 en la ciudad de Puerto Madryn un grupo disidente del SOMU, conformado por unos 200 trabajadores, conocido como “Marineros Autoconvocados”. Cansados de la burocracia sindical, los bajos salarios, las jornadas extenuantes, el trabajo insalubre y la falta de higiene y seguridad en los barcos, tomaron medidas de fuerza tales como cortes de



la Ruta 3 y la vuelta al Golfo de todas las flotas langostineras³. Con esta lucha, los obreros sentaron precedente y pudieron organizarse como una fracción contraria a la conducción sindical. Siguiendo esta tendencia, el verano 2015 arrancó en Puerto Madryn con otro conflicto en puerta. El 20 de enero trabajadores de Alpesca S.A. cortaron las rutas 3 y 1 durante dos días, debido a la inestabilidad laboral que presenta la empresa desde hace bastante tiempo. Los obreros afiliados al STIA (Sindicato de Trabajadores de Industrias de la Alimentación), acompañados por un grupo del SOMU, hicieron cortes parciales dejando pasar solo 10 vehículos por hora y las liberaron definitivamente para tratar de solucionar el conflicto mediante reuniones con los representantes de las empresas y el gobierno. Los manifestantes destacaron que si no llegaban a un acuerdo favorable para los trabajadores se podían endurecer las medidas de fuerza en un corto plazo.⁴

Portuarios

Los estibadores portuarios están organizados, por un lado, bajo el auspicio de la CGT de Moyano en la FEPA (Federación de Estibadores Portuarios), la cual está integrada por el SUPA (Sindicato Unidos Portuarios Argentinos), la FEMPINRA (Federación Marítima Portuaria y de la Industria Naval de la República Argentina) y la IMP (Intersindical Marítimo Portuaria). Un sector contrario se encuentra avalado por la CTA de Micheli, que lleva el nombre de Federación de Obreros Portuarios, Marítimos, y Navales de la República Argentina, compuesta por el SUPA Campana, el Movimiento Estibadores Portuarios de Pie, los portuarios de ATE (Asociación Trabajadores del Estado) y la UTP (Unión de Trabajadores Portuarios de Rosario).

El SUPA es el sindicato más importante de la FEPA, y es liderado por Juan Corvalán desde el

año 2005, hombre de peso en la CGT de Moyano y amigo personal del patriarca de los camioneros. El dirigente portuario ha sido acusado de llevar adelante comicios fraudulentos al momento de seguir perpetuándose en el cargo de Secretario General del sindicato, en los cuales se han suscitado altos niveles de violencia. Los dos casos más emblemáticos en este último tiempo fueron los ocurridos el 14 de junio de 2013, durante las elecciones del SUPA, donde integrantes del Movimiento Estibadores Portuarios de Pie (dirigidos por Francisco “Pancho” Montiel) cortaron la Autopista Illia lindante al puerto de Buenos Aires, sosteniendo que los comicios sindicales eran parte de un fraude electoral activado por Corvalán. Allí se enfrentaron violentamente con militantes del SUPA (según Montiel, conformados por barras bravas del club Independiente). El saldo de la batalla campal fue de varios lesionados, debido a los palos y piedras con los que se atacaron, sumado a un participante herido de bala y al camarógrafo del canal de televisión C5N, quien recibió un contundente golpe en la cabeza. Las acusaciones partieron desde el SUPA argumentando que la CTA de Micheli fue quien boicoteó el acto eleccionario⁵. Meses más tarde, el 12 de marzo de 2014, trabajadores que denunciaron presiones por parte del Sindicato de Guincheros y Maquinistas de Grúas Móviles para que no se afiliaran al SUPA organizaron otro piquete, esta vez en el Puente Avellaneda. Allí sufrió agresiones una pareja que circulaba en motocicleta e intentaba eludir la protesta. El hombre agredido, quien tenía una pierna ortopédica, fue herido y arrojado desde un puente. Corvalán acusó al convaleciente de ser un “rompehuelgas” de la empresa de logística portuaria Exolgan y aseguró que los agresores no pertenecían al SUPA, sino que eran infiltrados de la barra brava del club Dock Sud⁶.

Batalla naval

Durante 2014, el SOMU y el SUPA se vieron involucrados en una disputa para ver cuáles de los dos sindicatos representaba gremialmente a los tripulantes de los remolcadores, paralizando la zona portuaria del Gran Rosario. Este conflicto llevó a un paro por tiempo indeterminado decretado por el SOMU el 9 de mayo, dejando atrás la conciliación obligatoria que habían firmado el 17 de abril, entre ambas entidades y el Ministerio de Trabajo de la Nación. La huelga fue levantada un mes más tarde y se determinó, mediante arbitrio de Jorge Capitanich, que durante 120 días debían concretarse reuniones entre las partes y se prohibía tomar medidas de fuerza. Los dos sindicatos se comprometieron a que la tripulación de a bordo sería representada por el SOMU, y así mismo, toda actividad correspondiente a la estiba, desestiba, carga y descarga estaría en manos del SUPA. La rápida intervención del Gobierno Nacional a través

Los trabajadores del sector están extremadamente fragmentados y sufren la descomposición de las organizaciones obreras que debieran velar por sus derechos. Las expresiones de organización gremial independiente que han surgido son un síntoma de que una parte de las bases está dispuesta a enfrentar a sus direcciones.

del Jefe de Gabinete fue debido a que el conflicto afectaba al complejo agroexportador más grande del país, retrasando la liquidación de 150 millones de dólares diarios en divisas que van hacia el Banco Central⁷. Eventualmente el área portuaria rosarina siguió siendo foco de tensiones obreras. Las protestas por inestabilidad laboral, falta de aportes previsionales, regulación de la obra social, impedimento de ingreso de trabajadores al puerto y aumentos salariales se hicieron presentes, siendo los meses comprendidos entre septiembre y diciembre los más conflictivos. Los trabajadores del SUPA acusaron al Ente Administrador del Puerto Rosario (ENAPRO) y a la Terminal Puerto Rosario (TPR) de poner trabas a los reclamos y querer reducir el personal de trabajo. Estos enfrentamientos terminaron fraccionando al SUPA Rosario, ya que, en octubre, un grupo de 40 operadores de máquinas de carga frontal (“paleros”) de la Cooperativa del Puerto de General San Martín se fueron al Sindicato de Obreros y Empleados Aceiteros de San Lorenzo. Estos trabajadores pudieron hacer el traspaso puesto que el Convenio Colectivo de Trabajo firmado en 2011 lo contempla y perciben mejores sueldos al tener una categoría más alta⁸.

Como vimos, el movimiento obrero marítimo y portuario está agrupado en cuatro de las cinco centrales sindicales argentinas pertenecientes a la CGT y a la CTA, siendo éstas tanto oficialistas como opositoras al gobierno nacional. En su interior se organizan, a su vez, distintos gremios del sector. Algunos trabajadores incluso están enrolados en sindicatos de otras ramas, como la alimenticia. En todos los casos, sus dirigentes son parte de la burocracia sindical peronista, oficialista u opositora. La gran mayoría maneja una amplia red de negocios empresariales, amparados por los gobiernos de turno, y un visible contacto con las barras bravas de los equipos del fútbol, utilizándolos como grupos de choque y presión al momento de presentarse algún conflicto. Estas contiendas entre los sectores de poder sindicales conllevan al constante fraccionamiento de la clase trabajadora, que pierde el rumbo fundamental de su lucha. La extrema fragmentación sindical del sector impide unificar los reclamos contra la degradación de sus condiciones laborales y ganar fuerza de negociación frente a las empresas. Solo está al servicio de los intereses particulares de los distintos sectores de la burocracia. Las expresiones de organización gremial independiente que han surgido son síntoma de que una parte de las bases está dispuesta a enfrentar a sus direcciones. Ello resulta un terreno fértil para la intervención que la izquierda debiera aprovechar.

Notas

¹<http://goo.gl/G9w66C>

²<http://goo.gl/QmF00L>

³Pralong, Víctor: “Leven anclas. Condiciones de trabajo y luchas de los trabajadores pesqueros”, en *El Aromo*, N° 80, septiembre-octubre de 2014.

⁴<http://goo.gl/R5uHjk>

⁵<http://goo.gl/hmeSgp>

⁶<http://goo.gl/Ie116g>

⁷<http://goo.gl/QfhCWP>

⁸<http://goo.gl/SuqRM9>

Para colaborar con este grupo de investigación contactarse a: ceics@razonyrevolucion.org.ar



Evo Morales Ayma

Mi vida

de Orinoca al Palacio Quemado

Evo Morales Ayma

MI VIDA

de Orinoca al Palacio Quemado

Esta historia es la del apasionante tránsito de un hombre sencillo hacia su destino de conductor, y al mismo tiempo, la de un pueblo hacia su liberación.

Hugo Yasky
(Secretario General de la CTA)

LIBROS QUE HACEN HISTORIA

EDICIONES COLIHUE
UNA EDITORIAL ARGENTINA

www.colihue.com.ar

[ediciones.colihue](https://www.facebook.com/ediciones.colihue)

[edcolihue](https://twitter.com/edcolihue)

De segunda mano

Condiciones de trabajo y luchas de los costureros en blanco bajo el kirchnerismo



Julia Egan
Taller de Estudios Sociales-CEICS

Aunque normalmente se asocia a la fabricación de ropa con el problema del empleo no registrado y el llamado “trabajo esclavo”, en esta actividad los obreros “en blanco” no gozan de una situación muy distinta de la de aquellos. En esta nota, veremos que sucedió con los trabajadores registrados de la actividad, a partir de los conflictos que llevaron adelante del 2003 a la actualidad. Veremos que, aunque el trabajo en blanco debería garantizar ciertas condiciones como la percepción de cargas sociales, cobertura de ART, respeto de los jornales o libre desarrollo de las actividades sindicales, los pequeños capitalistas que dominan la rama muchas veces ni siquiera pueden garantizar algo tan elemental como el pago del salario.

Una lucha federal

Entre el 2003 y el 2014, registramos un total de 50 conflictos a nivel nacional. La mayor parte de ellos se desarrolló en la Ciudad de Buenos Aires. Allí, la mayoría se relaciona con el cierre de fábricas y la falta de pago. Le sigue La Rioja con doce casos, la mayoría por falta de pago, y Tierra del Fuego con diez casos, de los cuales siete están relacionados con un paro simultáneo de fábricas del Parque Industrial, en reclamo de un aumento de los salarios en 2007. Le sigue la provincia de Chubut con cinco conflictos. El motivo de reclamo más frecuente tiene que ver con la falta de pago de sueldos y aguinaldos, que representa el 21% de las demandas principales. A este le sigue la mala liquidación de los salarios (17%), los reclamos por condiciones de trabajo (15%) y por despidos (11%). Cabe señalar que, si bien los conflictos salariales son dominantes, a partir del 2011 las fuentes comienzan a registrar los relacionados con despidos, suspensiones y cierres. Estos se dieron particularmente en el Parque Industrial de La Rioja, cuyas empresas gozan de amplios beneficios impositivos en materia de programas de promoción de la industria. En relación con las formas de protesta, las fuentes expresan que en el 80% (39 casos) se tomó algún tipo de medida de acción directa, ya sea bajo la forma de paro, toma de fábrica, piquete, manifestación, movilización o acampe y sus posibles combinaciones. La medida más utilizada fue el paro (46%), seguida por la toma de fábrica (19%) y el piquete (15%). El hecho de que no se haya registrado la utilización de vías institucionales para la resolución de los conflictos, sin contar los relacionados con el ámbito del Ministerio de Trabajo, nos estaría hablando de una mayor predisposición a la acción directa.

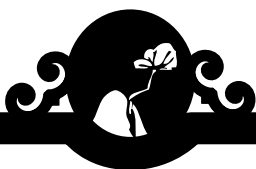
Figurita repetida

Las irregularidades en el pago del salario son moneda corriente en la actividad y algunas

empresas presentan un nutrido prontuario en el tema. La empresa chubutense Reinamora, que fue promocionada como “modelo” durante la gestión kirchnerista, es un ejemplo de ellas. Desde el 2001, esta empresa realiza los pagos de forma irregular. En 2012 contaba con una planta de 300 obreros, pero en 2013 tenía tan solo 34 debido a que se impuso una reducción horaria de la jornada, que culminó con el cierre definitivo de la empresa y dejó a las costureras y sus hijos en la calle. En Tierra del Fuego, la meca de la industria K, pararon siete empresas textiles en 2007, en reclamo por el pago de zona desfavorable, aumento del básico y de tickets, pago de la ART y un criterio unificado para liquidar sueldos. Además, pedían por derechos tan elementales como el pago del día por cuidado materno (en una rama dominada por la presencia femenina), seguridad e higiene, fin del abuso de gerentes, transporte, y que los descuentos por enfermedad sean por los días correspondientes. La patronal argumentó que el incumplimiento en los pagos se relacionaba con el impacto del aumento de las importaciones chinas y los salarios más bajos vigentes en otras provincias. También en la Patagonia, los trabajadores de la empresa Textil Neuquén, deben enfrentarse al constante incumplimiento de la empresa. El primer conflicto surgió en enero de 2009, a raíz de la falta de pago del mes de diciembre y el aguinaldo. También se reclamaba que las vacaciones fueran liquidadas en tiempo y forma, un aumento del 25% al básico, que las horas extras se paguen en blanco, que se realicen los aportes correspondientes para reponer la cobertura de la obra social y la reincorporación de trabajadores despedidos. Se realizó un paro de 24 horas, acompañado de una manifestación en las puertas de la Subsecretaría de Trabajo de la provincia, luego del cual lograron cobrar lo adeudado. En 2010, denunciaron la falta de aportes jubilatorios de los últimos dos años y el incumplimiento de pago de los aumentos salariales, los premios de producción y los viáticos. También reclamaban la provisión de ropa de trabajo y el mejoramiento de las condiciones de trabajo. Iniciaron un paro por 72 horas, que luego se extendió por cinco días más, cuando concretaron sus reclamos salariales. En 2012, la empresa despidió sin justificación a la delegada Norma Brizuela, lo que provocó una huelga en solidaridad durante 15 días, acompañada de un piquete en la ruta 7. Según los trabajadores, la empresa ofreció a la delegada no solo la indemnización correspondiente sino también “hasta armarle un taller de costura a condición ‘de que no regrese’ a la fábrica”. En Chubut, a mediados del 2014, comenzó un conflicto en Soltex ya que se adeudaban tres quincenas, el medio aguinaldo y 24 bolsones de comida, que se entregaban como suplemento de los salarios. El nuevo dueño de la empresa, que la había adquirido dos años atrás cuando esta había quebrado, no podía enfrentar el pago de la deuda por no contar con un préstamo por un



millón de pesos que había solicitado al Banco provincial. Cuando lo consiguió, fue premiado con financiamiento provincial para renovación de maquinaria. Mientras tanto, los trabajadores deben esperar a cobrar sus cheques en cuotas y por los bolsones de comida durante todo el 2015. En cuanto a las condiciones de trabajo, podemos mencionar el caso de la textil Elemento, donde en 2013 una trabajadora boliviana decidió prenderse fuego a sí misma en la puerta de la fábrica. María Ugarte, una de las despedidas, perdió dos embarazos producto de la intensidad del trabajo y la falta de cuidado médico. Allí se denunciaron jornadas de diez horas de lunes a sábados sin pago de horas extras, ausencia de representación sindical y despidos arbitrarios. En ENOD, otra fábrica riojana, los trabajadores denunciaron intoxicación a través del agua porque las instalaciones sanitarias siguen siendo las mismas que cuando funcionaba una curtiembre. Además, los obreros de esta empresa sufrieron en 2011 la suspensión de 350 de ellos, que tuvieron que dejar de trabajar y percibían el 75% de su ya magro salario.



Normalmente se asocia a la fabricación de ropa con el problema del empleo no registrado y el llamado “trabajo esclavo”. Aunque el trabajo “en blanco” debería garantizar ciertas condiciones, los pequeños capitalistas que dominan la rama de la confección muchas veces ni siquiera garantizan algo tan elemental como el pago del salario.

Sin nada que perder

En general, el sentido común instalado suele señalar que el gran problema que presenta la rama a nivel nacional se reduce a la existencia del llamado “trabajo esclavo”. Sin embargo, los obreros en blanco no solo padecen el incumplimiento de las reglamentaciones laborales, sino que las condiciones establecidas para su actividad también son de las peores vigentes. El salario actual de un costurero registrado apenas alcanza los \$3.000 para un medio oficial, no tan lejos del percibido en un taller ilegal por 12 horas de trabajo. Como hemos mencionado anteriormente², estos empresarios no pueden afrontar el sostenimiento de la producción sin apelar a la ayuda del Estado (ya sea vía programas productivos, créditos o financiamiento) y a afectar de forma directa la reproducción de los propios trabajadores. Ante este panorama, urge que los trabajadores de fábricas y talleres registrados luchen por la mejora de las condiciones establecidas en el convenio y su respeto, así como de todos los derechos adquiridos. Para afrontar la sistemática crisis de la actividad, la recuperación del SOIVA es un problema central a resolver. Pero además, este debe promover la unidad entre trabajadores registrados y no registrados para enfrentar la fuerte competencia que los condena a las peores condiciones de trabajo y a la falta de unidad en la lucha. Ante las quiebras y cierres, la salida cooperativista al estilo de La Alameda no es viable, en la medida en que reproduce los mismos límites que cualquier empresa capitalista. En estos casos, debe reclamarse la estatización bajo control obrero para garantizar el empleo y lograr una mayor escala y eficiencia productiva. Así, los compañeros avanzarían en las principales tareas políticas que la clase obrera en su conjunto tiene por delante.

Notas
¹La Verdad Obrera, 29/11/12.
²Egan, Julia: “¿Lenin o Espartaco? La izquierda, el llamado ‘trabajo esclavo’ y la necesidad de un programa contra la explotación capitalista en la confección”, en *El Aromo* n° 67, julio-agosto de 2012.

Para colaborar con este grupo de investigación contactarse a: ceics@razonyrevolucion.org.ar



www.topia.com.ar
4802-5434 – 4326-4611
revista@topia.com.ar
editorial@topia.com.ar



Dossier: Sexualidad de consumo: Erotismo y Pornografía
Juan Carlos Volnovich, Beatriz Preciado, Carlos Barzani y César Hazaki

El cine y la primera guerra mundial
Héctor Freire

Separata: Investigación: madres lesbianas, padres gays y sus hijos e hijas
Charlotte J. Patterson

La pereza al diván
François Marty

Argentina: ¿Vivir sin manicomios?
Ángel Barraco

Carlos Fuentealba, Maximiliano Kosteki y Darío Santillán a la luz de El Príncipe
Mario Hernandez



El erotismo y su sombra. El amor como potencia de ser
Enrique Carpintero

Con nociones propias, el autor enfoca las variaciones de la sexualidad humana, la sociedad de consumo, la práctica del psicoanálisis y su lugar en la cultura para develar las relaciones del sujeto con el poder.



Naturalización del capitalismo en pueblos de América del Sur: análisis psicopolítico
Alexandra Sanjurjo

El libro no sólo analiza aspectos psicológicos implicados en fenómenos políticos. También aborda otras dos importantes aristas: cómo situaciones de índole política, social y económica, subyacen a y coadyuvan en la constitución de las subjetividades; y construcciones conceptuales en torno al modo en que las producciones académicas y científicas pueden servir a los fines de empresas políticas.

Libro digital
Descarga libre
Formatos: PDF | ePub | Mobi

El veneno de la derrota

Reseña de *El carácter de la revolución en la Argentina. El PRT después del ERP*, de Irma Antognazzi (Imago Mundi, Buenos Aires, 2014)



Julieta Pacheco
Grupo de investigación de la lucha de
clases en los '70-CEICS

El libro Irma Antognazzi, *El carácter de la revolución en la Argentina. El PRT después del ERP*, es un intento de rescatar la historia de lo que habría sido la experiencia del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en el exilio y en su retorno a la Argentina democrática. Para esto, recorre el devenir de los militantes que sortearon la represión y se reagruparon bajo un nuevo proceso histórico con la creación del Movimiento Democrático Popular Antiimperialista (MODEPA). El libro tiene la virtud de traer a la luz documentos escasamente trabajados, introduciendo el estudio de la izquierda a posteriori del '76. Sin embargo, lo hace mostrando una profunda confusión política que la lleva a utilizar la derrota del PRT-ERP como un elemento para apoyar hoy al kirchnerismo, en una defensa de una lucha ya no socialista, sino por la “democracia popular”.

Una tesis reformista

El objetivo del libro es plantear una discusión respecto del carácter de la revolución en la Argentina, lo cual es bienvenido toda vez que apela a la investigación para guiar una intervención política. Sin embargo, no realiza una contribución en ese sentido. Lo que hace Antognazzi es defender la necesidad de una “revolución” de carácter democrático a partir de un balance de lo que considera los errores del PRT-ERP en los '70 y de los aciertos del MODEPA en los '80 y '90, reivindicando a este último como una experiencia a retomar.

La investigación se concentra en el análisis de los documentos del VI Congreso del PRT, realizado en el exterior, en 1979. Coincide con los balances que ese Congreso hace del accionar del partido en el pasado y con las propuestas a implementar. En ese sentido, afirma que si bien el PRT-ERP tenía planteado la cuestión de la toma del poder y la construcción de un campo político popular democrático y revolucionario, el problema fue su insuficiente asimilación del marxismo-leninismo. Este elemento, supuestamente reconocido por Santucho en 1976, habría impedido que el partido alcanzara la dirección del conjunto del pueblo. Esta debilidad se vería confirmada en su incapacidad para ofrecer una alternativa estratégica al gobierno democrático en el '73, caracterizar el reflujo de masas en el '75, comprender las fuerzas económicas que promovían el golpe y el descuido de alianzas con otras clases sociales. Su error, en síntesis, sería un marcado “izquierdismo” que lo alejó del pueblo. Estos problemas habrían sido tratados en el VI Congreso como parte de una profunda autocrítica. Como resultado se proponía reconstruir el partido y retornar al país con una propuesta superadora: el MODEPA, con una estrategia



frentista con partidos reformistas y burgueses, y la defensa de un programa de conciliación de clases, siendo la contradicción principal “imperialismo-pueblo”. El MODEPA fue creado en 1984 con el objetivo de generar un “amplio frente de político”.¹ Su primer congreso, en 1989, se planteó la “defensa de la democracia existente” y su “profundización”. Para ello se vinculó con partidos de diverso signo: desde sectores del Justicialismo, pasando por el Partido Intransigente, hasta el Movimiento al Socialismo (con quien rompería por “sectario”). Incluso, con corporaciones burguesas como Asociación Pequeña y Mediana Empresa (APYME) y la Confederación General Económica (CGE). De este modo fue formando diferentes frentes a fin de erigir un “gran movimiento que involucre a los sectores populares, que denuncie el poder de la oligarquía financiera y los partidos que la representaban” (p. 62). Sin embargo, tendría corta vida dado que las diferencias en torno a las caracterizaciones de la etapa, el vuelco frentista y de defensa democrática, lo que la autora llama posiciones esquemáticas o izquierdistas derivadas de los anteces trotskistas de la organización, habrían erosionado la capacidad de construcción política, llevando al Movimiento a su disolución en 1995. Este fracaso habría sido producto de la persistencia del “prejuicio que sostenía que toda democracia burguesa cierra de manera absoluta toda posibilidad para que esta pueda ser utilizada por el campo popular” (p. 88). Así las cosas, para Antognazzi, se volvía a repetirse el viejo “izquierdismo” de los '70.

La reivindicación de la derrota

El libro en cuestión se encuentra atravesado por una importante confusión política y metodo-

lógica. En primer lugar, la continuidad de una organización política no se encuentra ni en el uso de sus siglas ni en la presencia de sus viejos militantes. Un partido es un programa. Si este cambia, es una organización diferente. Por lo tanto, lo que la autora nos intenta mostrar como una continuidad superadora, en realidad es una propuesta política diferente: de la construcción de una alternativa independiente de la clase obrera en el PRT-ERP a la defensa de la democracia burguesa y la alianza con partidos burgueses en los '80.

El intento de filiar la política del MODEPA con los planteos de Santucho en *Poder Burgués y Poder Revolucionario*, en donde se plantearía un “frente democrático antiimperialista”, es cuanto menos un error grosero, sino una canallada. Si bien es necesario avanzar en una investigación sobre el Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS) del PRT-ERP y su composición de clase, está claro que Santucho jamás promovió acuerdos con los gobiernos burgueses de turno, como sí nos invita a hacer hoy Antognazzi. Más bien todo lo contrario: el PRT-ERP batalló contra el reformismo peronista que, en 1973 con la llegada de su mayor cuadro, logró imponer un impasse en el proceso revolucionario. Eso lo convirtió, aún con sus déficits, en el mayor partido revolucionario de la etapa.

El pasaje del PRT-ERP al MODEPA no se explica por la profundización de una línea ya contenida en el partido en 1975, sino por un dato elemental que nuestra autora parece obviar: la profunda derrota que sufrió la fuerza social revolucionaria conformada en aquellos años. Una derrota que fue material (el aniquilamiento físico de militantes y activistas obreros), pero también moral, lo que significó el pasaje de valiosos militantes a las filas de la socialdemocracia. La misma Antognazzi, que militó en el PRT y en el MODEPA, es expresión de esta significativa transformación.

En realidad, la línea de defensa de la democracia burguesa tuvo su expresión política en la izquierda de los '70. No fue justamente el PRT-ERP quien la desarrolló, sino Montoneros, que llevó adelante un programa reformista de liberación nacional. Como lo demuestra el análisis de la práctica concreta de la organización entre 1969 y 1976,² su desarrollo militar y de masas estuvo orientado a conseguir su objetivo político: el retorno de Perón para comenzar el proceso de liberación nacional, en la primera etapa y, hacia el final del período, para garantizar el funcionamiento de la democracia constitucional, es decir la participación electoral libre del peronismo. Esa fue una de las principales debilidades de Montoneros que repercutió en el desarrollo del conjunto de la fuerza social revolucionaria. En particular, en 1973 cuando el regreso de Perón obligaba a una profunda batalla ideológica contra el reformismo.

Antognazzi defiende la necesidad de una revolución de carácter democrático a partir de un balance de lo que considera los errores del PRT-ERP en los '70 y de los aciertos del MODEPA en los '80 y '90, reivindicando a este último como una experiencia a retomar. Se trata de la confesión de una derrota, la peor, la teórica.

Tanto en sus impresiones sobre el PRT-ERP en los '70 como de la lucha de clases hoy, la autora asocia a la izquierda revolucionaria con “sectarismo”, sin comprender que lo que llama “izquierdismo”, es en realidad una necesidad de la lucha revolucionaria como resultado de una batalla ideológica por el desarrollo de la conciencia. Claro que en momentos de apogeo del reformismo, esa tarea de clarificación puede conllevar un momentáneo y relativo distanciamiento de fracciones de la clase obrera. Pero cuando la crisis hace lo propio y la burguesía no tiene más alternativa que descargarla sobre los trabajadores, esas organizaciones que no claudicaron políticamente, se prestigian como dirección de las masas. Quienes defienden la democracia en abstracto para formar espacios “amplios”, que albergan intereses opuestos, capitulan en la batalla ideológica y alcanzan un crecimiento superfluo y efímero.

Sobre llovido, mojado

La crítica de Antognazzi al PRT-ERP en los '70 se hace extensiva a las organizaciones que hoy se asumen herederas de ese partido, y a la izquierda revolucionaria en general que “sostiene ‘el todo o nada’” (p. 89). Estos grupos no aprovecharían la coyuntura latinoamericana para “emprender una lucha de unidad por la construcción de poder popular”. Así, cuestiona las prácticas “piqueteras”, sus banderas rojas y consignas que los llevarían a coincidir “en sus resultados con los sectores que representan los intereses del poder financiero” (p. 89), es decir, le harían el juego a la derecha. Frente a ello, reivindica al “Peronismo del Siglo XXI”, junto al chavismo y la UNASUR. Todo un botón de muestra. Queda claro a dónde conduce la defensa de la “democracia popular”. No casualmente Antognazzi toma 2003 como un año bisagra. Tomando ese año como hito, las “transformaciones sociales” aparecen como obra del kirchnerismo. Si estuviera más atenta al desarrollo histórico y menos obnubilada por Néstor y Cristina, podría darse cuenta que el proceso es el resultado de una recomposición en los '90, que hace eclosión en 2001 y que todas las “transformaciones” a posteriori son el resultado de una política que busca contener las luchas dentro del marco del capitalismo. Así como en 1973 Perón ocupó el lugar de canalizador hacia el reformismo de fracciones de los sectores movilizadores, en donde Montoneros jugó un rol central; desde el 2003 el gobierno K juega el rol de apropiarse de las luchas históricas del proletariado ubicándose como su heredero, cooptando a fracciones que se movilizaron en 2001 y limitando su clarificación política. Frente a ello, el “izquierdismo” es nuestra mejor herencia.

Notas

¹Antognazzi, Irma: *El carácter de la revolución en la Argentina. El PRT después del ERP*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2014, p. 63. Todas las citas a continuación, corresponden a esta publicación.

²Pacheco, Julieta: “Montoneros: la lucha armada para defender la democracia burguesa”, en *Razón y Revolución*, n° 24, Ediciones ryr, Buenos Aires, Segundo Semestre de 2012.

Para colaborar con este grupo de investigación contactarse a: ceics@razonyrevolucion.org.ar



CUENTOS DE LA VÍA LÁCTEA

Ulises Pastor BARREIRO

Más información en:
www.ulisesbarreiro.com.ar

“La ardua tarea que los revolucionarios seguimos teniendo por delante”

Respuesta a Horacio Lagar



Daniel Pereyra
Colaborador

El compañero Horacio Lagar comienza su *Respuesta a Memorias de un militante internacionalista*,¹ -el libro autobiográfico que me editó recientemente *Razón y Revolución*-, comparándome con revolucionarios de la talla del mismísimo Che Guevara, algo que considero totalmente inmerecido. Como inmerecido me resulta, debo decirlo, su calificación de Nahuel Moreno, como “uno de los grandes revolucionarios del siglo”.

Mis *Memorias*... contienen sin duda elementos que pueden resultar polémicos para otros protagonistas de la militancia revolucionaria de esas décadas que he intentado reconstruir, combinando mi memoria personal, la de muchos otros compañeros y compañeras, y consultando libros y viejos materiales de debate. Lamento constatar que las críticas de Horacio Lagar adolezcan de ser infundadas y totalmente parciales. Llega al extremo de intentar encontrar pruebas de mis “desviaciones” hasta en la propia portada de mi libro, donde se reproduce la cabecera de un *Estrella Roja*, el que fuera órgano del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP). Los compañeros de *Razón y Revolución* saben bien que desconocía el diseño de la misma hasta tener el libro en mis manos², pero me pareció lógico que intentaran buscar algún símbolo alegórico, y el ERP era el brazo armado del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), un partido en cuyo origen estuvimos involucrados tanto el propio Lagar, Moreno, como yo mismo y cuya evolución posterior pesó sin duda en los hechos que tuvieron lugar en Argentina.

Pero la crítica fundamental a mis *Memorias*... que hace Lagar es que estas, supuestamente, no proponen una estrategia revolucionaria. Si para él, en pleno siglo XXI, definir una estrategia revolucionaria pasa por limitarse a proponer la “dictadura del proletariado”, pues evidentemente partimos de una diferencia importante. En los capítulos 3, 6 y 7 de mi libro aparecen elementos que considero vitales para una estrategia revolucionaria: la necesidad de un partido revolucionario y una internacional revolucionaria de masas, con un funcionamiento democrático y consulta permanente a las bases, un programa anticapitalista y una política clara hacia los movimientos sociales, al feminismo, a la ecología, etcétera.

Otra de las críticas que aparece en el artículo de Lagar es que estas supuestamente “dan la razón teórica y práctica a los líderes del reformismo”. Es una acusación grave, y cuesta creer que saque esas conclusiones conociendo mi forma de pensar, mis principios inquebrantables. Reivindico, a mis 87 años, con orgullo haber luchado incansablemente durante toda mi vida precisamente contra el reformismo, el populismo y otras desviaciones de la praxis revolucionaria. Otra de las críticas centrales de Horacio es acerca de mi balance negativo sobre la figura de Moreno, a quien analizo no solo por sus ideas sino también por su práctica, su actividad militante, su vida cotidiana. Lagar sabe que no es solo mi visión personal sobre Moreno. En mi libro cito, por ejemplo, los datos aportados por Ernesto González en su libro *El trotskismo obrero e internacionalista en Argentina*, a los que Lagar inexplicablemente no hace ninguna alusión. González recuerda, por ejemplo, la postura que tuvo Moreno y Palabra Obrera ante el triunfo de la revolución cubana en enero de 1959: “En octubre de 1959 Palabra Obrera todavía afirmaba que Fidel Castro seguía siendo hombre



de confianza de los yanquis”. Semejante despropósito no es la mejor prueba precisamente para fundamentar que Moreno fue “uno de los revolucionarios más importantes del siglo”. González añade “Los más sectarios al respecto fuimos nosotros, los de Palabra Obrera, convencidos de que se trataba de ‘una Revolución Libertadora’ del Caribe”. Lagar en ningún momento examina el gravísimo error de valoración hecho por Moreno y Palabra Obrera cuando ya habían pasado diez meses de la victoria en Cuba, uno de los episodios revolucionarios contemporáneos más importantes de América Latina y el Caribe. Sin embargo Lagar sí cuestiona que no haga en mis *Memorias*... una crítica a lo que llama el “castro-guevarismo”, una definición pretendidamente descalificadora del movimiento que impulsó el primer estado socialista en América y que animó a luchas revolucionarias en América Latina y África. Para Horacio Lagar pareciera también que nada ha sucedido en América Latina en los últimos 15 años, aparte de los “aportes” del morenismo. Los impresionantes avances producidos en la región, donde otras corrientes revolucionarias o antiimperialistas son englobados dentro de lo que califica despreciativamente como “progresismo”.

Es difícil encontrar un hilo coherente en el discurso de Lagar en relación a la figura de Moreno. La misma persona que hoy ensalza a Moreno como “uno de los revolucionarios más importantes del siglo” decía en su momento cosas como estas, en relación al Cuarto Congreso partidario: “Qué Congreso es este en el que no hubo una sola voz discordante... Todas las resoluciones fueron por unanimidad.” Y luego agregaba: “Comenzamos por observar un rasguño y terminamos ahora coincidiendo en un consenso general, que reconoce algo muy próximo a la gangrena”.

Por su parte, Luis Zamora, que fue diputado por el MAS, se expresaba así: “Habíamos llegado a ser una gran secta o una secta grande [...] Ese carácter de secta, de partido cerrado, monolítico [...] La realidad es que Moreno fue el creador e impulsor de esas formas organizativas, de un aparatismo exacerbado y del carácter burocrático y sectario del partido...”. Horacio Tarcus decía a su vez que “el agudo conflicto que se manifestó previamente al III Congreso (1988) no era otro que la contradicción entre secta y partido... el súbito proceso fraccional que se desató en el congreso, puso en evidencia los riesgos del monolitismo: una pequeña diferencia política termina en un enfrentamiento abismal. Cualquier rasguño conduce a una gangrena...”.

El propio Lagar, contradictoriamente, menciona en su *Respuesta a mis Memorias*...: “En cuanto a Moreno, todo el C.C., con la sola excepción de Ernesto González, llegó a votar su

expulsión del partido ante la denuncia escrita que yo presenté por su inconducta en episodios que quedaron documentados en una Minuta que Raymond Molinier alcanzó a fotocopiar y mandó sin mi consentimiento al Secretariado Unificado”.

Es una gravísima contradicción, porque las cuestiones metodológicas, organizativas y morales, son asuntos políticos sin duda. Si Lagar no se hubiera opuesto a la expulsión de Moreno, el peso de su denuncia hubiera cortado el paso al grave culto a la personalidad que muchos cultivaron, y al que Horacio pareciera haber sucumbido. Con su postura contradictoria, Lagar dio un respaldo decisivo para que Moreno eludiera su expulsión.

De toda la polémica desarrollada en Perú (que se desarrollan en el capítulo 2 del libro), con acusaciones de putchista que me hizo Moreno y de las que doy cuenta en las *Memorias*..., quiero destacar algo que considero impropio de un dirigente revolucionario: su utilización de la propia prensa burguesa para atacarme, algo imperdonable.

Días después de nuestra caída en manos de las fuerzas represivas peruanas, el 29 de mayo de 1962 más precisamente, Moreno declaraba en el diario *La Prensa*, de Lima: “Pereyra es un loco y un aventurero... Fue Pereyra quien coordinó el asalto y los planes revolucionarios”. Y mientras hacía esas declaraciones, esos “locos” estábamos comunicados en los calabozos policiales.

Lagar dice no saber nada sobre lo sucedido con el dinero expropiado por nuestro equipo, pero bien sabe que Moreno fue el último depositario conocido del mismo. Y hubo varios años para aclarar una cuestión tan delicada.



Opción psicológica

Experiencia y confidencialidad

Coordinación:
Lic. Silvia Weitzman
Lic. Saul Jelen
Docentes UBA

Teléfono: 4861-6355
Los honorarios los convenís
con tu profesional

A fines del año pasado Ediciones ryr sacó a la luz *Memorias de un militante internacionalista* de Daniel Pereyra, un libro que aborda puntos nodales de la historia de la izquierda argentina. Las repercusiones no se hicieron esperar. Aquí, una respuesta del autor a los señalamientos de Horacio Lagar.

En lo referente a la ayuda del partido argentino, a mi regreso de Perú tuve conocimiento de la campaña financiera desarrollada “a favor de los presos”, fundamentalmente para el pago de los abogados, que se hizo con gran sacrificio de muchos compañeros, a los que estaré siempre muy agradecido. Pero la dirección del partido se movió ¡cuatro años después! de nuestra captura, y solo cuando el propio Moreno fue enjuiciado en Perú.

Esperaba que una crítica a mis *Memorias*... hubiera contenido alguna valoración sobre mis reflexiones al cabo de tantos años de militancia. El capítulo 6 se titula “La difícil construcción de organizaciones revolucionarias” y allí abordé temas como el internacionalismo, la necesidad de una internacional revolucionaria, el rol reformista jugado por la socialdemocracia y el estalinismo, la “supervaloración de los sectores nacionalistas burgueses por parte de grupos populistas. Pero pareciera que estos aspectos no son merecedores de ningún comentario por parte del compañero Lagar.

En cuanto a la construcción del partido y citando a Miguel Romero, “Moro”, concluyo que son “estériles los modelos de partido”, cuando se aplican clichés del pasado de manera acrítica. También reivindico en ese capítulo un modelo de organización en la “que mande la base”, recuperando un texto del camarada francés Olivier Besancenot, en el sentido de la imprescindible democracia interna, escuchando las opiniones de la militancia.

Esta democracia también debe aplicarse por nuestros compañeros en los movimientos sociales, evitando los vicios sectarios que tantas veces hemos tenido hacia ellos desde las organizaciones revolucionarias de izquierda.

Humildemente, considero que estas y otras valoraciones que desarrollo en las *Memorias*..., pueden ser de utilidad para las nuevas generaciones en la ardua tarea que los revolucionarios seguimos teniendo por delante.

Notas

¹Puede leerse el texto integral de Lagar en <http://goo.gl/4ATOUE>

²Nota del editor: Efectivamente, como señala el autor, el arte de tapa del libro fue realizado sin consultarle.



¿Cuándo comenzaron tus estudios y tu interés en la ocupación israelí?

Neve Gordon: Ya estando en la secundaria, me uní al grupo Paz Ahora poco después de su creación y solíamos ir a manifestaciones en Cisjordania contra los asentamientos. Probablemente fue a principios de los años '80, hace 35 años. Luego ingresé al ejército israelí y fui paracaidista. Hice la mayor parte del servicio militar en el Líbano, donde fui herido. Después de haber completado el servicio militar, viajé al Lejano Oriente, volví y obtuve un título de grado de Filosofía en la Universidad Hebrea. En ese momento se estaba produciendo la primera Intifada, en 1987. Nos sentábamos en el Monte Scopus, en Jerusalén, estudiando a Immanuel Kant, Descartes o Leibniz, mientras en el fondo se escuchaban las protestas y las granadas aturdidoras, y se veía el gas lacrimógeno que subía. Entonces, mientras estudiaba, empecé a colaborar con un grupo que se hizo activo en la Franja de Gaza. Manejábamos una vez por semana a la Franja de Gaza para buscar pruebas de violaciones de los derechos humanos y escribíamos cartas a las autoridades militares. Cuando terminé mis estudios, se estaban creando muchas ONG nuevas para la defensa de los derechos humanos en Israel y Palestina y me convertí en el primer director de un grupo llamado "Médicos por los Derechos Humanos - Israel". En ese momento se llamaba la "Asociación Israelí-Palestina de Derechos Humanos". Y trabajé de director de esa organización. Era un grupo pequeño. Creo que ahora trabajan en él 30 o 40 personas. En este momento éramos tres o cuatro que trabajábamos desde un porche e intentábamos hacer cosas. Luego, al inicio de los Acuerdos de Oslo en 1994, sentí que ya había tenido suficiente del mundo de los derechos humanos. Fui a hacer mi doctorado en los Estados Unidos. Durante todo este período, mi perspectiva política estaba cambiando y me empecé a radicalizar lentamente. Al principio, yo solía decir que formaba parte del sector pacifista y que ahora formaba parte del sector anticolonial y que había una diferencia muy grande entre ambos. Empecé siendo pacifista y lentamente comprendí que hasta Ariel Sharon estaba a favor de la paz y que Netanyahu está a favor de la paz. Todos están a favor de la paz, pero no todos son anticolonialistas. Volví a Israel en 1998, después de haber terminado mi doctorado. En el año 2000 estalló la segunda Intifada, un período en el cual la mayoría de la gente de la izquierda radical se sentía muy aislada. Creamos un grupo llamado "Ta'ayush", que en árabe significa "convivir", y creo que se convirtió en el grupo político más importante durante los primeros años de la segunda Intifada. Quebráramos el bloqueo militar y trabajábamos con palestinos en los territorios. Esto fue en un momento en el que había bastante violencia en las manifestaciones, muchos arrestos, mucho gas lacrimógeno. Trabajé en eso varios años y en un momento, me mudé. Estaba viviendo en Jerusalén y nos mudamos a Bersheba, donde vivo ahora, donde tuve hijos, y decidimos crear una escuela árabe-judía. Una escuela en la que el 50% de los chicos en los cursos son judíos y el otro 50% son palestinos y cada curso tiene dos maestros: uno judío y otro palestino. Entonces durante los últimos siete años, mi actividad se ha concentrado principalmente en eso. Esta escuela tiene 250 alumnos actualmente y es una lucha constante mantenerla abierta. En un sentido creo que es la única salida que tenemos aquí, que los judíos y palestinos vivan juntos.

¿Cómo pensaste en hacer el libro *Tortura. Derechos Humanos, Ética Médica y el Caso de Israel*?

NG: Este libro fue el resultado de una conferencia que hicimos en 1993. Irónicamente, se hizo en la sede de la organización sionista en Tel Aviv. En ese momento yo era el director de Médicos por los Derechos Humanos y el presidente era un psiquiatra que también era el fundador de Médicos por los Derechos Humanos, Ruchama Marton, que fue el coeditor

Entrevista a Neve Gordon

“El discurso de los derechos humanos se ha convertido en un discurso de dominación”



del libro. Decidimos que queríamos hacer una conferencia sobre la tortura y plantear el tema abiertamente. Lo que nos impulsó a hacerlo fue que recibimos pruebas de las cárceles, de informes de médicos israelíes que decían que les habían preguntado si una persona podía ser torturada y en qué medida. Para nosotros, ésta era una prueba clara de tortura. Presentamos la idea ante los miembros de la Junta de la Organización de Derechos Humanos. Al principio había mucha resistencia. Decían que no había tortura en Israel, etc. Pero lentamente logramos convencerlos, y esto fue parte de una gran campaña para prohibir el uso de la tortura. En ese momento, la tortura era legal en Israel. Se llamaba "presión física moderada", un eufemismo para esa palabra. Se practicó probablemente en la mayoría de los interrogatorios realizados por el Shabak [agencia de seguridad interna israelí] durante la primera Intifada, así que fueron miles y miles de interrogatorios. Cada pocos meses había casos en los que alguien moría a causa de la tortura. Queríamos darle publicidad a esos hechos. Llevamos expertos de los Estados Unidos y Europa, pruebas forenses, etc., y la idea era que fuera parte de una campaña mayor que lo hiciera público. No había Internet en esa época, y lo que pensábamos en ese momento era: "Si la gente lo supiera, habría un cambio. Necesitamos que la gente lo sepa". Actualmente soy un poco más escéptico respecto del conocimiento y no creo que el problema sea el conocimiento, pero en ese momento lo veíamos así. Pensábamos que si la gente lo sabía, lo podíamos detener. Entonces queríamos llevarlo al corazón de Tel Aviv, al corazón del *establishment* y crear cierto tipo de clamor en contra del uso de la tortura.

¿Cómo recibieron este trabajo la sociedad, el gobierno y los académicos israelíes?

NG: La Junta de la Organización de Derechos Humanos, estaba compuesta sólo por médicos, para quienes los derechos humanos eran importantes, e incluso allí hubo resistencia. Así que claro que entre la sociedad israelí en general hubo mucha resistencia, mucha negación. Recibimos, en ese momento, algunas amenazas provenientes de distintos lugares. Pero, por otra parte, también tuvo mucho éxito. Salí en las tapas de los diarios y logramos generar un debate. Pero fue una acción entre muchas. Hubo varias otras acciones. Se presentaron demandas ante los tribunales. Hubo informes sobre la tortura publicados por otras organi-

zaciones. Este fue un evento entre muchos a partir de los cuales se logró al menos iniciar un diálogo sobre el uso de la tortura. Fue así que, en 1999, la Corte Suprema de Justicia prohibió el uso de tortura. Eso no significa que ya no se practique. Creo que hay informes que indican que Israel sigue practicándola, pero por lo menos ahora es ilegal.

¿Cómo surgió la idea de tu segundo libro, *Desde los márgenes de la globalización. Perspectivas críticas sobre Derechos Humanos*?

NG: El libro lo co-escribí con Nicola Perugini. Fueron las consecuencias del 11 de septiembre y la guerra en Afganistán y en Irak las que me impulsaron a escribirlo, la idea de que Estados Unidos y George W. Bush eran los representantes de los derechos humanos y de la libertad en todo el mundo, mientras que era claro que eran en muchos sentidos los que cometían las violaciones a los derechos humanos. La idea era encontrar gente de los márgenes, principalmente gente del sur, que hablara de los derechos humanos y dar a conocer voces de gente del sur que utilizaban los derechos humanos o era crítica de ellos, en contra del centro. Hubo varios colaboradores, entre ellos, incluso el ex presidente de Irán, Jatamí, que habla de la importancia del diálogo y de la civilización. Quise presentar los márgenes como cierto discurso contrahegemónico sobre los derechos humanos contra el centro, que es los Estados Unidos. Entonces hay capítulos de gente de África, de Sri Lanka, de aquí en Israel y Palestina, Europa y también de Latinoamérica. Mi libro, que va a salir en unos meses, es una maduración de esto. Se va a llamar *El derecho humano de dominar*. Básicamente muestra cómo el discurso de los derechos humanos se ha convertido en un discurso de dominación. Entonces, como pueden ver, hay cierto desarrollo en mi pensamiento sobre los derechos humanos que es similar a mi pensamiento sobre el pacifismo. Empiezo como activista por los derechos humanos y, yo diría, como creyente, y ahora soy mucho más crítico: el libro que se va a publicar en unos meses muestra cómo los derechos humanos se han convertido en un discurso que justifica y legitima distintas formas de dominación en el mundo.

¿Quién utiliza el discurso de los derechos humanos para legitimar su dominación?

NG: Más o menos son todos, pero te daré algu-



Neve Gordon es un filósofo israelí y activista contra la ocupación que se ha dedicado a investigar los crímenes del Estado de Israel en los territorios ocupados. En esta entrevista relata su recorrido político, desde su militancia pacifista por los derechos humanos hasta su actual posicionamiento a favor de la creación de un Estado único.

nos ejemplos. Empezaré con los conservadores. Ahora en los territorios palestinos ocupados hay organizaciones de derechos humanos de los colonos, que básicamente reflejan el trabajo de las organizaciones de derechos humanos liberales, sólo que para ellos, los colonos judíos son los nativos y los palestinos son los invasores. Así que van a la Corte Suprema y presentan recursos contra la construcción de un puesto de avanzada palestino o de un asentamiento palestino en un asentamiento ilegal en Cisjordania o incluso en Israel. Es así que hay todo un grupo de gente de extrema derecha que ha adoptado el discurso de los derechos humanos. En los Estados Unidos hay organizaciones de derechos humanos cristianos y católicos que apoyan la legislación anti-gay del Presidente Putin en Rusia y dicen que esto está en contra del artículo 26 de la Declaración Universal que considera a la familia la unidad básica y la familia no puede ser de gente gay. Entonces utilizan el discurso de los derechos humanos para apoyar la legislación anti-gay. Y claro que el Presidente Bush y luego el Presidente Obama utilizaron y utilizan los derechos humanos para apoyar su trabajo imperialista y neocolonial en todo el mundo. Pero si pensás en 2012, el Presidente Obama decidió retirar las fuerzas de Afganistán, sus propias fuerzas y las de la OTAN. Hay una reunión de la OTAN en Chicago, en los Estados Unidos, para discutir la estrategia de retiro de las tropas de Afganistán. Y de repente todo Chicago estaba lleno de carteles que decían "OTAN, seguí impulsando el progreso" con dos mujeres con burkas, con las cabezas tapadas con velos, con una chica en el medio cuya cabeza no estaba tapada, y el subtexto, por supuesto, era que si OTAN no seguía impulsando el progreso, el futuro de esa chica iba a ser el futuro de esas dos mujeres. Ahora, ¿quién puso esos carteles? ¿Una empresa militar como Lockheed Martin? ¿Un *think tank* de derecha? No. Fue Amnistía Internacional. Amnistía Internacional puso carteles que decían "OTAN, seguí impulsando el progreso". Aquí en las distintas guerras de Gaza, las organizaciones de derechos humanos liberales en Israel, como B'Tselem, que es la organización de derechos humanos más prominente en Israel, en sus informes de la última guerra con Gaza, en 2014, dicen que Hamas cometió crímenes de guerra al lanzar cohetes contra ciudades de Israel. Pero no está claro que Israel haya cometido crímenes de guerra, porque utilizó armas de precisión y notificó a los palestinos que las iba a usar. Ahora, si observás la cantidad de muertes de civiles del lado palestino es muchísimo mayor que la cantidad de muertes civiles del lado israelí. Pero eso no es relevante, porque Israel utiliza armas de precisión y los palestinos no. Entonces se ve cómo el discurso de los derechos humanos y, básicamente, la legislación internacional de derechos humanos, favorece a los dominantes y los ayuda a justificar sus formas de dominación. No digo que deberíamos tirar a la basura el discurso de los derechos humanos. Creo que tuvo un papel histórico como discurso emancipador en distintos lugares y quizás lo siga teniendo en distintos contextos. Pero deberíamos ser muy conscientes de que en muchos sentidos, también es un discurso de dominación. Un discurso que representa la historia de una manera que puede invertir la relación

entre víctima y victimario y puede cambiar la representación de la historia en beneficio de aquellos que detentan el poder.

El concepto de los derechos humanos considera a todos los seres humanos, en abstracto. Pero cuando considerás el concepto de ser humano, ves que no es lo mismo la violencia del opresor que la violencia del oprimido. Es decir, no es lo mismo la violencia de la ocupación colonial que la violencia de los que padecen esta violencia colonial. Se puede discutir la estrategia, los métodos y las ideas de quienes sufren esta violencia, pero hay que decir que no es lo mismo.

NG: Creo que todas las formas de dominación son una forma de violencia, pero no todas las formas de violencia son una forma de dominación. El libro no trata de la violencia en sí, sino de la violencia como forma de dominación. Decimos claramente en la introducción que creemos que hay otras formas de violencia que no son formas de dominación. La resistencia anti-colonial puede ser violenta, pero no es una forma de dominación, sino de resistencia. Mencionamos no sólo las formas de resistencia anti-colonial sino también, después de dar el ejemplo del apoyo de Amnistía Internacional a la OTAN en Afganistán, damos otro ejemplo, el de Nelson Mandela. Como todos saben, Nelson Mandela estuvo en la cárcel 27 años y Amnistía Internacional no estuvo dispuesta a apoyarlo como preso político porque él estaba a favor de cierta forma de violencia: el sabotaje. Y le pidieron que renunciara a la violencia antes de que pudieran apoyarlo y él nunca estuvo dispuesto a renunciar a ella. Entonces también mostramos la hipocresía de ciertas organizaciones de derechos humanos en diferentes períodos y, por supuesto, estamos de acuerdo con la posición de Nelson Mandela respecto de la violencia. Y Nelson Mandela dice que el dominador determina las formas de resistencia. Creo que en muchos sentidos, tiene razón. Así que creo que hay que hacer una distinción entre la dominación y la violencia y recordar que toda dominación es violencia, pero que no toda la violencia es dominación. Algunas formas de violencia son emancipadoras.

Tu último libro, *La ocupación de Israel*, incluye muchas estadísticas sobre la ocupación israelí desde 1967 hasta el presente.

NG: Creo que es el único libro que considera toda la historia de la ocupación. Es una historia estructural de la ocupación. Lo que me interesó cuando empecé a trabajar en él era que yo soy hijo de la ocupación. Nací dos años antes del comienzo de la ocupación. Tuve interés en la ocupación desde que estaba en la secundaria. Lo que comprendí a lo largo de los años era que la ocupación estaba cambiando. Lo que quería comprender era por qué estaba cambiando y cuáles eran las fuerzas que estaban provocando el cambio. También veía que estaban asesinando a más gente que en el pasado, así que, en cierto sentido, esa estadística de cuánta gente fue asesinada en los primeros años y cuánta gente era asesinada en ese momento me indicó que algo estaba cambiando. Quise proporcionar una explicación estructural de eso, porque tampoco creía los discursos al respecto. Porque cuando empecé a leer lo que decían los que tomaban las grandes decisiones, gente como

Moshé Dayán o Ariel Sharon, un día decían X y la semana siguiente decían –X. Dependía del interlocutor y del contexto. Y lo que generalmente hacen los historiadores es elegir el tipo de historia que quieren a partir de lo que se dice, de lo que la gente dice. Yo pensé que necesitaba algo que me indicara qué quería decir en realidad Moshé Dayán, si un día decía que había que devolver los territorios y al día siguiente decía que había que mantener los territorios, cuáles eran sus intereses reales. Lo que pensé en estudiar era en vez de lo que decía la gente, lo que hacía, lo que estaba cambiando en el terreno, lo que estaba cambiando en el sistema educativo, lo que estaba cambiando en la fuerza laboral, lo que estaba cambiando en términos de la confiscación de tierras. Intenté encontrarle un sentido para ver si había una lógica, una razón que se pudiera observar en todo el proceso. Una vez que hice eso, creo que entendí cómo operaba la ocupación. Porque cuando observaba lo que decía la gente, era muy contradictorio. Decían: “Tenemos que devolver los territorios, no queremos los territorios”. Sin embargo, mantenían los territorios. Empezaron a integrar a los palestinos en la fuerza laboral israelí algunas semanas después del final de la guerra. ¿Por qué harían eso? Eso es algo que se puede medir, la integración de palestinos en la fuerza laboral. Y se pueden ver sus efectos lentamente. Entonces ese es el tipo de cosas que me interesaba observar. Lo interesante también era el nivel de información que brindaba el gobierno sobre sus actividades. Monitoreaba la población palestina y sus actividades desde el principio. Observaba el consumo de calorías, de comida, de los palestinos a partir de un año después del inicio de la ocupación. ¿Por qué les interesaba el consumo de calorías de los palestinos? ¿Cuántas calorías consumían por comida? Es una forma de control social. A uno le interesa eso si quiere controlar la población. Ese es el tipo de trabajos que utilicé, la manera en que el gobierno informaba sobre lo que hacía. Tomé al pie de la letra lo que decía el gobierno. Consideraba que lo que decía el gobierno que estaba haciendo era cierto. Entonces había que intentar entenderlo.

¿A qué llamás “la ocupación invisible”?

NG: No es lo que yo llamo “la ocupación invisible”, sino lo que Dayán llama así. Hoy, probablemente, le decimos “normalización”. Cómo crear una ocupación que se considere normal. Y eso era lo que quería hacer. ¿Cómo podemos normalizar nuestro control sobre la tierra? Él había vuelto de un viaje a Vietnam donde vio la ocupación militar estadounidense y consideró que los estadounidenses estaban cometiendo todos los errores posibles. Quiso hacer otro tipo de ocupación y sabía que podía. Porque también era distinto de lo que tenía el gobierno militar de Israel entre 1948 y 1966, donde todos los palestinos dentro de Israel estaban bajo un gobierno militar. La diferencia era que en 1948 toda la dirigencia palestina dentro de lo que se convirtió en Israel huyó. En Cisjordania y la Franja de Gaza, la dirigencia después del ‘67 permaneció ahí. Entonces, básicamente, la idea era controlar a los palestinos a través de su propia dirigencia. Mantener a los jefes de las aldeas en sus puestos, mantener a los alcaldes de las ciudades en sus puestos y controlar a los palestinos a través de ellos. Así que cada jefe de aldea recibió un salario de Israel, para seguir

controlando su población. Esa fue la idea. La idea era no entrar con el ejército, con muchos soldados, muchas armas y ser muy visible, sino dejar que la vida ahí continuara supuestamente como era bajo el gobierno jordano.

¿Hay algún beneficio económico de la ocupación israelí?

NG: Maquiavelo nos dice que el colonialismo funciona siempre y cuando no cueste dinero, siempre y cuando genere ingresos. Y creo que tiene razón. Hay mucha gente aquí en la izquierda de Israel que está intentando probar que la ocupación es muy costosa para Israel. Hay un libro de un izquierdista radical llamado Shir Hever: *La política económica de la ocupación de Israel*. Él intenta probar que la ocupación es costosa. También hay un informe de un *think tank* izquierdista en el que intentan probar que la ocupación es costosa. Yo estoy en desacuerdo con ellos. Creo que la ocupación israelí no es costosa y que en varias etapas históricas ha generado muchos ingresos para Israel. El primer incentivo fue la mano de obra barata. En tres años, el 30% de la fuerza laboral palestina ya estaba trabajando en Israel haciendo trabajos no calificados, ganando mucho menos de lo que ganaban los judíos israelíes, pero mucho más que los trabajadores palestinos en los territorios ocupados. Esto cambió en la primera Intifada, en 1990 o 1991, cuando el gobierno empieza a detener el ingreso de estos trabajadores a Israel y comienza a traer trabajadores baratos de Tailandia, Indonesia, Filipinas, Rumania, etc. Hoy en día la fuente principal de mano de obra barata en Israel son los trabajadores migrantes del Lejano Oriente o de Europa Oriental. Pero la ocupación se ha convertido en un recurso financiero para Israel en muchos otros sentidos también. Primero, un tercio del agua de Israel está en acuíferos en Cisjordania. En segundo lugar, la tierra. Pero creo que lo más importante es que es un laboratorio. Es un laboratorio de pruebas. Hoy en día, las exportaciones de Israel son principalmente de tecnología avanzada y principalmente de tecnología avanzada de seguridad. Pueden ser exportaciones militares o lo que yo llamo exportaciones “de seguridad interna”. Israel exporta siete u ocho mil millones de dólares de este tipo de tecnología avanzada de seguridad. Hay dos procesos en esta industria que son importantes. Uno es que la industria de tecnología avanzada fue creada originalmente a través del sector militar. Era gente que se formó en las fuerzas armadas luego abrió empresas privadas que producían para las fuerzas armadas israelíes, desarrollaban armas y equipos de vigilancia, y luego se los vendían al mundo. Esta industria privada tiene otra ventaja comparativa. No sólo consigue programadores capacitados en las fuerzas armadas, sino que también tienen un laboratorio para perfeccionar y poner a prueba lo que crean. Este laboratorio son los territorios ocupados. Si alguien quiere crear distintas armas en distintos sistemas, tiene que ponerlos a prueba. En este caso, puede decirle a los compradores que la fuerza de defensa israelí los probó y que funcionan. Esto les da a las empresas mucho reconocimiento en el mercado mundial. Y este mercado mundial ha crecido exponencialmente, particularmente después del 11 de septiembre. En los últimos 15 años, los países de todo el mundo han estado comprando distintos productos para la seguridad

interna y han gastado miles de millones de dólares en ellos. Israel también está capacitando gente en la India, en Colombia. En todos los Juegos Olímpicos las empresas israelíes proveen la seguridad. Hay todo un aparato que está en muchos sentidos relacionado con la militarización de la sociedad israelí y con la ocupación misma.

Los palestinos se transformaron de fuerza laboral activa en sobrepoblación relativa. Vos decís que estas colonias no son importantes por la mano de obra sino por la tierra. ¿Hay una relación entre este proceso social y estructural y el proceso político?

NG: Estoy de acuerdo con vos. Mi única reserva es que la noción de sobrepoblación podría entenderse como un enfoque reduccionista y economicista en el sentido de que lo que convierte a una población en excedente es si no es parte del mercado mundial. Yo diría que es eso, pero también es otras cosas. Terminé el libro sin utilizar ese término, sino básicamente con la afirmación de que la población palestina ya no es un objeto de gestión por parte de Israel. A Israel ya no le interesa la población palestina como objeto de gestión, aunque durante años sí le interesó. Cuando pensás en la guerra de 2008 y 2009 y en los bombardeos por parte de Israel de las redes eléctricas en la Franja de Gaza, queda claro: sólo podés bombardear la energía eléctrica si no sos responsable de la población. Ese bombardeo simboliza el hecho de que la población en Gaza es una población excedente en muchos sentidos. Por supuesto, eso ayuda a explicar tanto el hecho de que estén matando a más gente del lado palestino como que tengan un mayor nivel de pobreza, etc. No me parece que estemos viendo una diferencia estructural hoy en día, en comparación con el 2008. Creo que sólo estamos viendo la profundización de lo que describiste. Éste es el proceso que comienza en la década del 2000 y se está profundizando de distintas maneras. Por lo tanto, vemos el asesinato de una cantidad mayor de palestinos.

Vos habías dicho que una manera de transformar la situación es la solución de dos estados. ¿Por qué no pensar en un solo estado laico?

NG: Sí lo dije antes, pero cambié de opinión. Recientemente, en los últimos dos años, decidí empezar a escribir sobre por qué Israel tendría que proponer una solución de un solo estado. Yo diría más de lo que decís vos. Diría que la insistencia en la solución de dos estados, en una situación en que el terreno es de un solo estado, es solo una manera de mantener el statu quo. Entonces tenemos que empezar a pensar de otra manera. Tenemos que dejar de hablar de la solución de dos estados y empezar a pensar en soluciones nuevas y en distintos modelos de un solo estado que pueden funcionar dentro de este contexto. Y no quiero decir que tiene que ser laico en el sentido de que puedo ver un lugar para distintas religiones dentro de ese estado. Pero tenemos que empezar a pensar en cómo sería un estado único y en distintas formas de distribuir el poder entre palestinos y judíos. Creo que toda discusión adicional sobre la solución de dos estados es básicamente un camuflaje para seguir con el statu quo.

Cienflores es una editorial especializada en ciencias sociales, política, estudios latinoamericanos y marxismo.



Cienflores Editorial

ENCONTRALOS EN LIBRERÍAS DE TODO EL PAÍS



DIECISIETE INSTANTES DE UNA PRIMAVERA
YULIAN SEMIONOV



ESCRITOS MILITARES
VO NGUYEN GIAP



MUJER, ECONOMÍA Y SOCIEDAD
ALEXANDRA KOLLONTAY



ANDARES DEL CHE EN BOLIVIA
CARLOS SORIA GALVARRO

editorialcienflores@gmail.com // TEL: 2063-7822 • CEL-15-6534-4020 // 15-2181-7356  EditorialCienflores // www.editorialcienflores.com.ar

Marzo-Abril de 2015 *El Aro* 19

¿Leninismo?



Charlie Post
Colaborador*

Dos desarrollos han desatado un renovado debate sobre la organización socialista revolucionaria. Por un lado, la emergencia de los “nuevos partidos de izquierda” y la crisis constante de la auto-denominada izquierda revolucionaria -de la cual la reciente ruptura en el Partido de los Trabajadores Socialistas británico es sólo un síntoma-, forzaron a los revolucionarios a repensar gran parte del sentido común heredado, en lo que concierne a cómo será construido y organizado un movimiento de la clase obrera revolucionaria. Por otro lado, una ola de nuevo conocimiento, en particular el trabajo de Lars Lih¹, ha traído serios desafíos a nuestro entendimiento histórico del lugar del Bolchevismo ruso previo a la social democracia de 1914. Un riesgo en estos debates es la continua relevancia del “Leninismo” para las políticas revolucionarias en el siglo XXI.

Existen, de todas formas, pequeños consensos en qué se quiere significar exactamente con “Leninismo”. Generalmente, el término posee dos significados distintos, aunque interrelacionados. El primero es una teoría distintiva de la organización socialista revolucionaria. Lenin, tanto en su libro *¿Qué hacer?* (1903) como para el momento de la ruptura de la social democracia rusa en 1912, había formulado una *teoría* de un “partido de nuevo tipo”. Este nuevo tipo de organización socialista estaba basado en la oposición a dos aspectos claves de la teoría y la práctica de la social democracia europea. Primero, los partidos social demócratas eran “todo incluido”, uniendo revolucionarios con “oportunistas” (el término que Lenin utilizaba para los reformistas) en el intento de representar a la clase obrera “como un todo”. Lenin comprendió la necesidad de construir un partido “homogéneo” unido alrededor de un programa revolucionario. Un partido de la vanguardia revolucionaria de la clase obrera organizada, de manera separada de los trabajadores “retrasados” y de sus líderes reformistas. En segundo lugar, la social democracia era demasiado descentralizada organizativamente, lo que permitía a los reformistas el derecho a criticar públicamente y actuar contra las decisiones del partido. Los Bolcheviques fueron pioneros en el “centralismo democrático”, en el que un liderazgo autoritario central determinaba la perspectiva y la actividad de todas las organizaciones del partido.

Desafortunadamente, la mayor parte de los debates recientes sobre Leninismo están signados por una confusión entre la *teoría* marxista y la *práctica* marxista. La teoría marxista, como todas las *teorías científicas* intenta proveer una *explicación* relativamente abstracta y conceptual del mundo. Dicho sencillamente, la *teoría* marxista provee una explicación relativamente abstracta de un fenómeno social, enraizado en la categoría más básica del materialismo histórico. Todas las teorías marxistas deben ser, al mismo tiempo, conceptualmente coherentes y, lo más importante, *explicar la historia real*.

La *práctica* socialista se refiere a la *actividad de hecho* de los militantes socialistas en los movimientos sociales y de trabajadores. A pesar del empeño de la izquierda marxista por una unidad entre la teoría y la práctica, habitualmente ha habido *discrepancias* entre ellas. Dicho de otro modo, no hay una correspondencia unívoca entre una teoría y una práctica política. Es nuestra opinión que había una *separación* entre la teoría y la práctica de Lenin y los Bolcheviques, particularmente antes de 1914. Mientras Lenin y sus camaradas eran *innovadores prácticos* en la organización y estrategia revolucionaria, su *teoría* permanecía dentro de la corriente principal del “Marxismo Ortodoxo”, corriente de la social democracia mejor representada por Karl Kautsky. La tarea de los revolucionarios en el siglo XXI es la de reconocer esa separación, evaluar de manera crítica la teoría de Lenin a la luz de los desarrollos histó-

ricos y desarrollar un fundamento teórico para sus logros en la *práctica revolucionaria*.

El mito en el “Concepto del Partido” de Lenin

A pesar de las declaraciones contrarias, hay pequeñas evidencias de que Lenin o los demás líderes del Partido Bolchevique desarrollaron una perspectiva *teórica* distintiva en la organización socialista, al menos previamente a 1914. Como veremos, la *práctica organizativa* de los Bolcheviques era radicalmente diferente a la del resto de la social democracia previa a la guerra. De manera que estas innovaciones prácticas permanecían *sin teorizar* para la mayor parte de la historia del Bolchevismo².

Lars Lih en *Lenin Rediscovered* [Redescubrir a Lenin] presenta una poderosa crítica a la noción –común a la izquierda “leninista” y la derecha anti-leninista- de que Lenin rompe con la teoría dominante sobre la organización socialista ya en 1903. El autor claramente demuestra que Lenin (como él mismo declaró) fue un entusiasta defensor del modelo dominante de organización socialista de la preguerra –el Partido Social-Demócrata Alemán (SPD)-. Sencillamente, Lenin fue un seguidor bastante ortodoxo de Karl Kautsky, el principal teórico de la social-democracia de la preguerra, en ambas cuestiones: política y organización socialista. A través de una reconstrucción exhaustiva de los escritos de Kautsky, en particular el Programa de Erfurt del SPD de 1891, Lih sostiene que Lenin fue un “ruso erfurtiano”.

Ambos, Kautsky y Lenin, entendieron la especificidad del movimiento marxista y socialista –su insistencia en que el socialismo debía ser el producto de la lucha de clases y no de un plan de acción. Anteriormente, las teorías socialistas pre marxistas (y varios teóricos post marxistas en las tradiciones social demócratas y stalinistas) presenciaron las luchas de los trabajadores en los lugares de trabajo como “limitadas” y “egoístas” –perjudiciales para el desarrollo de un orden social planificado y colectivista. Una elite de intelectuales liberales impondría el socialismo en las masas atrasadas. En el programa de Erfurt, Kautsky queda claro que el marxismo arraigó el socialismo en la auto organización y la auto actividad de los trabajadores en el día a día. Así, era a través de la *fusión* de la intelectualidad socialista con los activistas obreros más activos y “decididos” que un partido socialista de masas debía ser construido.³

También existe una considerable evidencia histórica de que la práctica organizacional de los Bolcheviques antes de 1921 anuló cualquier semejanza con aquella que imponían al Partido Comunista, el estandarte del “Leninismo”, después de 1923. Marcel Liberman, en *Leninism Under Lenin*⁴, documenta que una facción Bolchevique y el RSDLP no era “políticamente homogéneo” en la forma en que luego de 1923 los “leninistas” usaron el término. No sólo existían debates vivos sobre teoría y estrategia, en particular sobre el rol de los capitalistas, los trabajadores y los campesinos en la venidera revolución rusa, sino que las corrientes y facciones políticas e ideológicas eran libres de formarse en cualquier momento (no simplemente durante períodos limitados de discusiones “pre-congresales”) y para expresar sus diferencias *públicamente*. Lenin fue bastante claro acerca de la necesidad de la discusión pública en su texto “Un reclamo al Partido por Delegados para el Congreso de la Unidad, que pertenecían al ex Grupo Bolchevique” [“An Appeal to the Party by Delegates to the Unity Congress Who Belonged to the Former ‘Bolshevik’ Group,”] escrito en abril de 1906, mientras la primera revolución Rusa estaba en retirada. Mientas elogiaba la renovada unidad del RSDLP y la disolución de las facciones Bolchevique y Menchevique, Lenin señaló las continuas diferencias en las actitudes del partido hacia las luchas campesinas, la participación en la Duma (parlamento zarista) y la necesidad de continuar con una organización clandestina

para prepararse para una insurrección armada contra el zarismo.

Como Lih ha discutido, los social demócratas rusos, tanto Mencheviques como Bolcheviques, siempre enfatizaban el aspecto *democrático* del “centralismo democrático” antes de 1921.⁵ En pocas palabras, la tropa de Bolcheviques disfrutaba más los derechos democráticos que el disenso (incluyendo *públicamente*) con la “línea del partido” y el gran control democrático sobre sus líderes en las condiciones de la autocracia zarista a comienzos del siglo XX, que lo que hacía la mayoría de los miembros de organizaciones ostensiblemente “leninistas” bajo las condiciones de la legalidad capitalista un siglo después.

La forma de organización que hoy clama el manto de “leninista” fue *inventada* después de la muerte de Lenin en 1924. En el despertar de la derrota de la Revolución Alemana en Octubre de 1923, la dirección del Comunismo Internacional circunscribió cualquier discusión *política* a las raíces de su retraso histórico. En cambio, el Comité bajo la dirección de Zinoviev argumentó que la falta de disciplina *organizacional* y de homogeneidad ideológica en el Partido Comunista Alemán (KPD) era la causa de la derrota y lanzaron una campaña para “bolchevizar” los partidos comunistas recientemente fundados.

Los orígenes de lo que la mayoría de la izquierda revolucionaria considera “Leninismo” y “centralismo democrático” hoy –la proscripción en organizar corrientes minoritarias (ni facciones conteniendo por la dirección o tendencias ideológicas) excepto por períodos de tiempo extremadamente limitados; la noción que los desacuerdos dentro del movimiento revolucionario reflejan la influencia de “fuerzas de clase extrañas”; la subordinación de los rangos de la organización a la incuestionable autoridad de los “cuerpos superiores”, incluyendo su habilidad para dictar tácticas; y la máxima autoridad de cuerpos internacionales para determinar la orientación política de las organizaciones nacionales, incluyendo *la selección de su dirección* – puede ser encontrada en las campañas de “bolchevización” lanzadas después de 1923.⁶

“Marxismo-Leninismo”

La afirmación de que Lenin desarrolló un cuerpo de teoría *original* y *útil* es también altamente cuestionable. La mayoría de las explicaciones del “Marxismo-Leninismo” afirman que Lenin realizó perdurables avances teóricos sobre tres cuestiones claves –las raíces del reformismo (“oportunistismo”), la estrategia para la Revolución Rusa de 1917 y la teoría del capitalismo imperialista-monopolista. Primero, ninguna de estas teorías era *original*. Como Lih ha argumentado consistentemente, Lenin siguió siendo *teóricamente* un kautskiano consistente a lo largo de su vida⁷. Pero Lih no estaba solo en esta valoración. León Trotsky, en su obituario de 1938 para Kautsky afirmó:

“Los intentos de la actual historiografía de la Comintern de presentar las cosas como Lenin, casi en su juventud, han visto en Kautsky un oportunista y han declarado la guerra en contra suyo, son radicalmente falsos. Casi hasta el momento de la guerra mundial, Lenin consideraba a Kautsky como el sucesor genuino de la causa de Marx y Engels.”⁸

Una explicación del reformismo y de la dinámica de la conciencia de la clase obrera son elementos esenciales de cualquier teoría de organización revolucionaria. La explicación de Lenin de las raíces del reformismo –la noción de que los monopolios y el imperialismo permiten a la clase capitalista “sobornar” una “aristocracia obrera” con altos salarios y más seguridad en el empleo- le debe mucho a los primeros escritos de Kautsky. En su clásico *La Revolución Social*, publicado por primera vez en 1902, Kautsky afirmó que el dominio del capital inglés sobre el mercado mundial y el imperio colonial expli-

En esta nota, nuestro colaborador sostiene que el Leninismo no puede ser reducido a la caricatura del “centralismo democrático” posterior a 1923 sino que su legado es la meta de construir una organización independiente que presente una alternativa política frente a las fuerzas del reformismo.

caban la dominación del socialismo reformista no marxista allí:

“Inglaterra fue el suelo clásico del capitalismo, aquel sobre el cual el capital industrial obtuvo el dominio. El capitalismo inglés llevó al poder el dominio económico no sólo de la clase alta de su propia tierra sino también de tierras extranjeras... Abandonó la supresión violenta de la clase obrera y dependió mucho más de la diplomacia pacífica, por un momento asumió privilegios políticos para los poderosamente organizados y buscó comprar y corromper a sus líderes de avances amigables en los cuales era exitoso muy a menudo.”⁹

Como he afirmado con mucho detalle en otros sitios¹⁰, la teoría de la aristocracia obrera en *todas* sus variantes es teóricamente inconsistente y empíricamente infundada. Una explicación superior del reformismo en el movimiento de los trabajadores puede encontrarse en *La huelga masas*, de Luxemburgo, escrito en el despertar de la Revolución Rusa en 1905-1906. Para Luxemburgo, el necesario carácter episódico de la lucha de la clase obrera y la emergencia de un funcionariado de tiempo completo en los sindicatos y en los partidos social-demócratas son la fundación del reformismo –no una capa de trabajadores bien pagos supuestamente “sobornados” por los “super-beneficios” del imperialismo y el monopolio.

La teoría de Lenin de la Revolución Rusa no era particularmente original o precisa.¹¹ Para Lenin y los Bolcheviques antes de 1917, la meta de la Revolución Rusa era una “dictadura democrática del proletariado y el campesinado”. En el feudalismo-absolutista ruso, la revolución “democrático-burguesa” estaba en la agenda. Rechazando el argumento menchevique de que la debilitada clase capitalista rusa lideraría esta revolución, Lenin afirmó que sólo una revolución democrática radical de los trabajadores y campesinos, que dependiera de sus propias organizaciones, podría establecer un gobierno revolucionario *temporal* que llevara a cabo tareas no-socialistas –abolición del Zarismo, organización de una Asamblea Constituyente para fundar la república democrática, distribuir la tierra a los campesinos y establecer la jornada laboral de 8 horas. Habiendo consumado estas tareas, el gobierno revolucionario podría entregar el poder a un régimen capitalista democrático.

Las fuerzas impulsoras de la Revolución Rusa y sus perspectivas (1906) de Kautsky¹², delinea un análisis y una estrategia que los Bolcheviques afirmaron como propia. Sin embargo, esta perspectiva resultó ser *errónea*. En 1917, la revolución de los trabajadores y campesinos no se limitó a la destrucción del Zarismo, la implementación de la reforma agraria y la jornada laboral de 8 horas o el establecimiento de una república capitalista democrática. En cambio, los trabajadores y campesinos derrocaron el gobierno capitalista provisional, establecieron un estado de los trabajadores basado en los concejos (“soviets”) y comenzaron a socavar la propiedad privada capitalista. En pocas palabras, el advenimiento de la Revolución Rusa no confirmó la teoría y la estrategia de Lenin y de los Bolcheviques, sino la del disidente menchevique, Trotsky. Trotsky había afirmado desde 1906 que no sólo la clase obrera derrocaría al Zarismo con el apoyo del campesinado, sino que no se limitaría a las tareas “democrático-

burguesas”. Nuevamente, mientras la *práctica* Bolchevique en 1917 rompió con la visión estratégica de Lenin y Kautsky, ni Lenin ni ningún otro líder Bolchevique jamás tiró por la borda explícitamente la “dictadura democrática”.

Finalmente, aun en *Imperialismo: La etapa superior del capitalismo* de Lenin, no era de todo original. Claramente, Lenin rechazaba la noción de “ultra-imperialismo” de Kautsky posterior a 1912, donde un poder único, imperialista y dominante puede hacer el conflicto militar inter-imperialista una cuestión del pasado. Sin embargo, Lenin ensayó los argumentos de Kautsky desde 1902 en la relación con los monopolios, el capital financiero y el capitalismo mundial¹³. *El imperialismo* de Lenin no era un acertado análisis del capitalismo en los siglos XX o XXI. Michael Kidron, uno de los fundadores de la tradición socialista internacional, señaló en su ensayo de 1970 “Imperialismo-Etapa Superior pero sólo una”¹⁴, desafió las afirmaciones de Lenin de que el capitalismo imperialista estaba caracterizado por la fusión universal del capital bancario e industrial en capital financiero, la división del mundo en colonias y esferas de influencia, y la exportación de capital del Norte global al Sur global. Kidron buscaba preservar la noción de capital monopolista, una noción que también ha sido objeto de considerables críticas teóricas y empíricas desde fines de los ’70.¹⁵

Claramente, hay mucho que los marxistas contemporáneos pueden obtener de una lectura cuidadosa y crítica de Lenin. Sus análisis coyunturales de las luchas de los trabajadores y campesinos rusos, su oposición consistente a la política reformista y su internacionalismo son todas inspiraciones para los revolucionarios de hoy. Dos trabajos teóricos, sin embargo, sobresalen ambos como *originales* y de perdurable valor. El primero es *Estado y Revolución* y su “compañero” *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*. Lenin señaló la ambigüedad de Kautsky en *El camino al poder*, de 1909, en cómo la clase obrera tomaría el poder político. Las formulaciones de Kautsky dejaban abierta la posibilidad de que un partido socialista tomara el poder a través de las elecciones parlamentarias y comenzara la transición al socialismo. Lenin, claramente, rechazaba este escenario, reafirmando los dichos de Marx de que la “emancipación de la clase obrera debe ser concretada por la clase obrera misma”. Sólo a través de la auto organización de un poder político alternativo de la clase obrera —consejo de trabajadores- y la destrucción del estado capitalista existente, podría la clase obrera tomar el poder, abolir el capitalismo y construir el socialismo.¹⁶

Incluso de mayor importancia para los revolucionarios en el oeste, donde el reformismo en el movimiento de los trabajadores ha sido mucho más duradero que lo que la tradición marxista jamás haya imaginado, es *El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo*. En un intento de pelear contra el fracaso de la ola revolucionaria de 1918-1920 en el Oeste de Europa, Lenin dio algunos pasos vacilantes e iniciales más allá de la noción de que una aristocracia obrera privilegiada es la principal fuente de “oportunismo” en el movimiento obrero. Iba hacia el reconocimiento de que el carácter desigual de las luchas de la clase obrera bajo las condiciones de dominio capitalista, producían una capa/estrato de sindicatos y oficiales parlamentarios quienes estaban incondicionalmente comprometidos con las políticas reformistas. Lenin era claro en cuanto a que sólo la participación en todas y cada una de las luchas de la clase obrera —en el lugar de trabajo, en los barrios y aun en la arena electoral- haría que sectores crecientes de la clase obrera experimentarían los límites de las políticas reformistas en la *práctica*. En pocas palabras, sólo a través de su propia organización y su propia actividad podría la clase obrera ganar la política revolucionaria. Si los revolucionarios se abstienen de tales luchas como insuficientemente “radicales” o “revolucionarias”, efectivamente entregarán su dirección a las fuerzas del reformismo.

Claramente, los marxistas revolucionarios a comienzos del siglo XXI necesitan romper *teóricamente*, con el marxismo de la Segunda Internacional. Las nociones de Kautsky del crecimiento automático del poder y la conciencia de la clase obrera, una ruptura mecánica del capitalismo, la desvalorización de la tarea edu-

cativa de los socialistas, carecen, claramente, de fundamento. Luego de las experiencias del estalinismo y fascismo, necesitamos desarrollar un marxismo que claramente rechace la teleología y coloquen los espacios de auto organización y auto actividad de la clase obrera en el centro del proyecto socialista. Necesitamos reconocer también, por supuesto, que Lenin —como la mayoría del ala revolucionaria previa a la social democracia de 1914- rompió con este marxismo en la *práctica, pero no en la teoría*.

¿Qué queda del Leninismo?

El legado más duradero del “Leninismo” se encuentra en el estudio y la *teorización* de la *práctica única* de Lenin y los Bolcheviques. El movimiento de la social democracia rusa, como la social democracia internacional como un todo era el producto de tres grandes olas de huelgas (1890, 1905-1907, 1912-1914) que cuestionaron el desarrollo capitalista. Estas olas de huelgas enmarcaron los grandes debates teórico-políticos de este período (“revisionismo”, 1899-1901; “huelga de masas”, 1906-1910; guerra y revolución, 1912-1914), y crearon la base social de las distintas alas de la social democracia.

La discontinuidad de ellas, como todas las luchas de trabajadores bajo el capitalismo, produjo dos capas sociales distintas cuya unidad caracterizó a la social democracia previa a 1914. Por un lado, las luchas de masas antes de 1914 generaron cientos de miles de líderes radicales y revolucionarios en los lugares de trabajo. Estos trabajadores metalúrgicos calificados, generalmente bien pagados, libraron incontables batallas contra la aceleración de los tiempos laborales y la eliminación progresiva del trabajo calificado y por mejores sueldos, y llevaron adelante luchas políticas por derechos democráticos y sociales, frecuentemente contra los deseos de los líderes socialdemócratas de sus sindicatos y partidos. Esta “minoría militante”, la real *vanguardia obrera*, era audiencia de las masas para los revolucionarios, el ala de izquierda de la social democracia —Luxemburgo, Lenin, Trotsky, Gramsci y antes de 1914, Kautsky. Por otro lado, la estabilización de las instituciones parlamentarias, la universalización del sufragio entre los hombres de la clase obrera y la “legalización de los sindicatos” permitió la consolidación de un estrato de funcionarios sindicales (sindicalistas), parlamentarios y partidistas a tiempo completo. Con el apoyo de los segmentos menos activos de la clase obrera (las masas de votantes de la social democracia y los miembros del partido y de los sindicatos), estos funcionarios buscaban un “lugar en la mesa” de la sociedad capitalista. Consagrados a la normalización de las relaciones de clase a través de las reformas parlamentarias y las negociaciones colectivas institucionalizadas, estos funcionarios eran la base social de las políticas *reformistas* en el movimiento socialista de la pre-guerra.

El movimiento de la social democracia rusa, tomó un camino distinto en el resto de Europa. Dicho en pocas palabras, era *imposible* construir un “partido como el social demócrata bajo las condiciones rusas”. El absolutismo zarista entró en cortocircuito con la estabilización de las instituciones parlamentarias y la legalidad de los sindicatos, limitando así el desarrollo de un estrato de *funcionarios sindicales, parlamentarios y partidistas a tiempo completo que eran la base social del reformismo en Occidente*. Como resultado, los bolcheviques construyeron un partido de líderes obreros *revolucionarios*, independientes y capaces de refutar políticamente las fuerzas del liberalismo capitalista y el reformismo de la clase obrera. Aquellos social demócratas rusos que simpatizaban más con el reformismo, en concreto varios mencheviques, disfrutaron el apoyo de trabajadores calificados en industrias de pequeña escala (imprentas, etc.). Sin embargo, eran incapaces de establecer su dominación en el movimiento obrero, debido a la ausencia de instituciones parlamentarias y sindicatos legales en Rusia.

Dicho en pocas palabras, el Leninismo no puede ser reducido a la caricatura del “centralismo democrático” posterior a 1923. En cambio, el legado que perdura del Leninismo mantiene la meta de construir una organización *independiente* de organizadores y activistas anti capitalistas, que se esfuerzan por proyectar una alternativa *política* frente a las fuerzas del



reformismo oficial, no sólo en las elecciones, sino también en las luchas sociales y extraparlamentarias de las masas. Construir tal organización hoy en día no será una tarea sencilla. El “material humano” para un partido revolucionario obrero de masas —un estrato considerable de activistas en las comunidades y lugares de trabajo que están dispuestos a, y son capaces de, actuar independientemente de las fuerzas del reformismo oficial —*no existe hoy en día*. Cuatro décadas de derrotas casi continuas a lo largo del mundo capitalista, las que han socavado la combatividad de los trabajadores, son solo parcialmente responsables. Aun de mayor importancia es el impacto del stalinismo, en particular el legado del frente popular, en la desorganización social y política de la “minoría militante” —*la vanguardia obrera*— en la clase obrera¹⁷. Como resultado, la tarea de los socialistas revolucionarios a comienzos del siglo XXI, están desdobladas. Por un lado, necesitamos organizar y educar cuadros militantes en las líneas generales de la política y teoría marxista revolucionaria y desarrollar una práctica común en los movimientos sociales y de trabajadores. Por otro lado, necesitamos participar en la *reorganización* de la vanguardia obrera a través de la construcción de “organizaciones transicionales”, *independientes*, de militantes que no son aun revolucionarios.

Notas

*Militante de *Solidaridad*, una organización norteamericana, socialista revolucionaria

El trabajo de Lih es voluminoso. Sus dos contribuciones más importantes son *Lenin Rediscovered: What is to be Done?*, en *Context* (Chicago: Haymarket Books, 2008) y *Lenin* (London: Reaktion Press, 2011).

¹Para una perspectiva similar sobre la teoría y práctica organizacional de los Bolcheviques, ver D. Gluckstein, “The Missing Party,” *International Socialism Journal* 2 (22), 1984.

²La tesis de Lih fue impugnada por los fallecidos Chris Harman and Paul LeBlanc en un simposio en 2010 sobre *Materialismo Histórico*, al que Lih respondió. Ver “Symposium on Lars Lih’s *Lenin Rediscovered*” *Historical Materialism* 18 (2010), pp. 64-74, 90-108 y 108-174.

⁴(Londres: Merlin Books, 1975). Los trabajos pioneros de Alexander Rabinowitch —*Prelude to Revolution: The Petrograd Bolsheviks and the July Uprising* (Bloomington, IN: University of Indiana Press, 1968); *The Bolsheviks Come to Power: The Revolution of 1917 in Petrograd* (New York: W.W. Norton & Co., 1976) y *The Bolsheviks in Power: The First Year of Soviet Rule in Petrograd* (Bloomington, IN: University of Indiana Press, 2007) demuestran que antes de finales de 1918, había apenas una pizca de la “homogeneidad” política que supuestamente caracterizó a los Bolcheviques.

⁵“Democratic Centralism: Fortunes of a Formula,” *Weekly Worker* (11 de abril de 2013) [http://goo.gl/G4GxF2].

⁶En la discontinuidad entre la práctica Bolchevique y lo que hoy se describe como “Leninismo”, ver Valentino Gerrerana, “Stalin, Lenin and ‘Leninism’” *New Left Review* 1/103 (Mayo-Junio 1977). Para el impacto de las perspectivas organizacionales de

Zinoviev en el movimiento trotskista, ver J. Geier, “Zinovievism and the Degeneration of World Communism,” *International Socialist Review* 93 (Summer 2014) [http://goo.gl/ZPIjlm].

⁷Lih, “Lenin’s Aggressive Unoriginality, 1914-1916,” *Socialist Studies*, 5,2 (Fall 1990); Lih, “Kautsky As A Marxist” Data Base” (2011) [http://goo.gl/Dqr2cg]

⁸“Karl Kautsky” (November 1938) [http://goo.gl/hMl2ny]

⁹(Chicago: Charles H. Kerr & Co., 1902), pp. 61-62.

¹⁰C. Post, “Exploring Working Class Consciousness: A Critique of the Theory of the Labor Aristocracy,” *Historical Materialism* 18,4 (2011); “The Myth of the Labor Aristocracy, Part I,” *Against the Current* 123 (Julio-Agosto 2006) [http://goo.gl/TqOYNA].

¹¹Trotsky, “Tres concepciones de la Revolución Rusa” en *Stalin: An Appraisal of the Man and his Influence* (New York: Harper & Brothers, 1941). [www.internationalist.org/three.html]

¹²En Richard B. Day and Daniel Gaido (eds.) *Witness to Permanent Revolution* (Chicago: Haymarket Books, 2011).

¹³*The Social Revolution*, pp. 56-60. Lih, en “Lenin, Kautsky, and the ‘New Era of Revolution’” *Weekly Worker* (22 de diciembre de 2011) [http://goo.gl/Qz5P4y] argumenta que la visión de Lenin de la guerra imperialista acompañada por una era de revoluciones mundiales estaba basada en *The Road to Power* (1909) de Kautsky.

¹⁴ *International Socialism*, 1st Series/Number 9 (Verano 1962) [http://goo.gl/GezSGM]

¹⁵Ver Howard Botwinick, *Persistent Inequalities: Wage Disparity Under Capitalist Competition* (Princeton: Princeton University Press, 1993—nueva edición por salir como parte de la serie de libros de *Historical Materialism*); y mi resumen de material más actual en “Exploring Working Class Consciousness,” pp. 25-28. Para una defensa y aplicación de la teoría de la competencia capitalista en Argentina, ver Juan Kornbliht, *Crítica del Marxismo Liberal: Competencia y Monopolio en el Capitalismo Argentino*. (Buenos Aires: Ediciones RyR, 2008).

¹⁶Lenin llegó a la conclusión de que Kautsky había incumplido sus compromisos marxistas originales y acogió un camino parlamentario al socialismo sólo después de 1914 —al menos cuatro años después de que Luxemburgo había llegado a la misma conclusión durante los debates de la social democracia alemana en la huelga de masas. Ver Luxemburgo, “Theory and Practice: A Polemic Against Comrade Kautsky’s Theory of the Mass Strike” (1910) [https://www.marxists.org/archive/luxemburg/1910/theory-practice/]. Mientras las formulaciones de Kautsky sobre el poder político de la clase trabajadora en *La lucha de clases (El programa de Erfurt)* (1892) y *The Social Revolution* (1902) hicieron eco de las ambigüedades de *The Road to Power* (1909), una traducción reciente de su trabajo sobre la Comuna de París, de 1905, parece plantear la necesidad de destruir el estado capitalista. Ver Kautsky, “The Second Empire and the Paris Commune,” *Weekly Worker* (May 25, 2011) [http://goo.gl/LLnX84]

¹⁷Este argumento es desarrollado en Post, “What’s Left of Leninism?” pp. 180-187; y C. Post and K.A. Wainer, *Socialist Organization Today* (Detroit, MI: Solidarity Pamphlet, 2006) [http://goo.gl/JyztRO]

Soñar con el cielo y despertar en el infierno

Paulo Freire y su experiencia como secretario de educación



Marcelo Ghigliazza
Grupo de Investigación de Educación
Argentina-CEICS

En el número anterior de *El Aromo*, explicamos por qué la obra de Paulo Freire sirve como base teórica de la destrucción de la educación de adultos promovida por el Plan Fines 2. En este artículo, abordaremos otro aspecto de su trayectoria: la política autonomista que impulsó como secretario de educación en San Pablo. Mostraremos cómo su propuesta de “liberar” a la sociedad civil de las “amarras” del Estado en el manejo de la educación lo colocó en la misma trinchera que el Banco Mundial y la burguesía local, en su cruzada por descentralizar, fragmentar y degradar el sistema educativo, así como por minar la autoridad y las condiciones laborales de los docentes.

En manos de quien venga

A fines de 1988, el Partido de los Trabajadores (PT) ganaba por primera vez las elecciones municipales en la ciudad de San Pablo. El 3 de enero de 1989, Paulo Freire, famoso pedagogo y miembro del Partido desde su fundación, asumía la secretaría de Educación de la gigantesca urbe de 11 millones de habitantes. Esta experiencia, considerada por el pedagogo como una prueba de fuego para sus ideas, no duraría, sin embargo, mucho tiempo: en mayo de 1991 renunciaba al cargo, alegando que extrañaba la vida académica.¹

El eje de su gestión fue la “democratización” de la escuela pública a partir de la “descentralización” y la “participación comunitaria” en la vida escolar. En líneas generales, se propuso “estimular la autonomía pedagógica de la escuela permitiendo que las mismas elaboren sus planes de trabajo y presenten proyectos que vayan a mejorar la calidad” y una “descentralización del presupuesto para las escuelas, ampliando el adelanto directo de dinero que pueda ser administrado por las propias escuelas.”² En el interior de cada institución procuró transferir poder desde los docentes y directivos hacia la comunidad educativa, y más allá de ésta, hacia la comunidad local. En esta línea, se inscriben dos iniciativas de su mandato: los consejos escolares y la elección de directivos por parte de la comunidad.

Los consejos escolares eran órganos conformados por representantes de padres, docentes, alumnos y personal de la escuela. Creados en 1985 por el Consejo Estatal de Educación en el *Reglamento común de escuelas*, pero ignorados por las gestiones anteriores a la de Freire, fue éste quien los puso en marcha. Entre sus atribuciones, el secretario destacaba cuestiones como “la aprobación del plan escolar y la elaboración del plan presupuestal de la escuela”.³ El objetivo de estos consejos era, según el funcionario, reducir el poder de la dirección creando nuevas instancias de poder, a través de las cuales:

“en un primer momento, padres y madres van teniendo injerencia en los destinos de la escuela de sus hijos; y en un segundo momento, esperamos que la propia comunidad local, teniendo a la escuela como algo suyo, se haga presente en la conducción de la política educacional de la escuela.”⁴

Esta igualación entre la tarea de los padres y los docentes es coherente con su famosa tesis según la cual nadie educa a nadie porque los hombres se educan en comunión,⁵ tesis que se



apoya, a su vez, en una equiparación entre opinión y conocimiento científico. Que los padres puedan decidir qué y cómo enseña la escuela, es como decirle a un cirujano de qué manera debe operar o a un arquitecto cómo debe construir una casa. El docente tiene un conocimiento especializado que no lo tienen otros. Freire lo desprecia y lo pone en el mismo nivel que “el saber hecho de experiencia” de los padres. Con esto, desdibuja y descualifica la tarea docente.

Este protagonismo de la comunidad en la conducción escolar -proseguía Freire- “requiere estructuras livianas, disponibles para el cambio, descentralizadas, que hagan viable la acción gubernamental con rapidez y eficacia”.⁶ Las estructuras flexibles, descentralizadas, harían posible “la presencia participativa de la sociedad civil en el comando de la *res*-pública”. He aquí el nudo de su política autonomista: la sociedad civil y no el Estado es la que debe manejar la “cosa pública”.

La otra iniciativa, la elección directa por la comunidad de los directivos de escuela, tal como pretendía su proyecto de *Estatuto del docente municipal*, era otro intento del funcionario de limitar el poder de las direcciones. La fallida norma, establecía que el director duraba un período determinado tras el cual debía volver al aula, y afectaba a todo el gremio docente al supeditar su ascenso en la carrera al favor de la comunidad educativa. Esto, entre otros aspectos, provocó la oposición de los docentes al Estatuto freireano, que no consiguió los votos necesarios para su aprobación en la Cámara municipal, en la cual hasta concejales del PT le quitaron su apoyo.

En síntesis, Freire promovió la descentralización y la desestatización del proceso educativo. Por un lado, transfiriendo poder desde la instancia central -el municipio- hasta las escuelas y, por otro, desde los agentes estatales -funcionarios, directivos, docentes- hacia la comunidad escolar y local.

Pedagogía del Banco Mundial

Al levantar la vista de San Pablo, se observa que la creación de los consejos escolares y la elección de los directivos era, por aquel entonces, no una ocurrencia del pedagogo, sino una

tendencia en el Brasil⁷ que abarcaba otras administraciones del PT (p.e. Porto Alegre). Incluía también otras como la del estado de Minas Gerais, realizada con el asesoramiento y financiamiento del Banco Mundial (BM) y el BID. Esta jurisdicción, en efecto, establecería en 1991 los consejos escolares y, llegando hasta donde Freire no pudo, la elección de los directivos por la comunidad.

Es decir, las medidas “democratizantes” adoptadas por los gobiernos progresistas del PT eran también recomendadas por el BM. Efectivamente, en el documento *Prioridades y estrategias para la educación*,⁸ el organismo sugería que “los padres podrían tomar parte en la administración y supervisión de escuelas, junto con toda la comunidad” (p.134). El control comunitario redundaría, para el BM, en una eficaz asignación de recursos y una mejor calidad, porque la escuela sentiría la presión de responder ante la comunidad inmediata y no ante una lejana burocracia estatal.

De la misma manera, el BM -al igual que Freire- abogaba por la autonomía pedagógica, afirmando que distintos estilos de enseñanza y programas propios de cada escuela, favorecerían la posibilidad de los padres de elegir la institución de su preferencia. Esta libertad de elección incentivaría, a su vez, la calidad de la enseñanza al llevar a las escuelas a competir por el alumnado. Finalmente, el documento advertía -con pluma freireana- que la educación tenía un inevitable contenido político y que había sonado la hora de la reforma, porque:

“Los sistemas predominantes de gastos y administración suelen proteger los intereses de los sindicatos de maestros, los estudiantes universitarios, la elite y el gobierno central en desmedro de los padres, las comunidades y los pobres.” (p.153)

Queda en evidencia el gran favor que la política autonomista de Freire le hacía a la burguesía al disfrazar con un gesto progresista el ataque a las condiciones de trabajo de los docentes. El Banco Mundial y Paulo Freire confluyeron, de este modo, en un mismo programa: arrancar la educación pública de la dirección centralizada del Estado para ponerla bajo control de la “comunidad”.

Con la clase dominante

Ahora bien, ¿por qué Freire apoyaba la “sociedad civil” frente al Estado en la dirección de la educación? Porque partía de una falsa premisa: el Estado es *per se* autoritario, elitista y burocrático, mientras la sociedad civil es un ámbito esencialmente democrático, progresivo, libre de ideología, contradicciones de clase y explotación. Esta concepción no ve que tanto la sociedad civil como el Estado son dos ámbitos determinados por una misma totalidad social y que, por lo tanto, en ambos domina una misma clase social, la burguesía. Por el contrario, idealiza la “comunidad”, categoría detrás de la que se esconden dos clases enfrentadas. Sin dudas, la burguesía se encuentra en condiciones muy superiores a las de la clase obrera -ocupada en vender su fuerza de trabajo y con un nivel mucho más bajo de instrucción escolar- para capitalizar la “participación” en la vida educativa. Asimismo, la idealización de la participación comunitaria agudiza el desamparo que viven muchos docentes ante el incremento de las agresiones que sufren por parte de la “comunidad”; fenómeno que surge en un contexto de descomposición general de las relaciones

Como Secretario de Educación, Freire bregó por la autonomía de las escuelas, impulsando la participación comunitaria en detrimento de la intervención del Estado. Al hacer esto, confluyó (y sirvió como base teórica) con el Banco Mundial y las reformas “neoliberales” de los años noventa.

sociales,⁹ el cual no es tenido en cuenta por esta mirada ingenua de lo social.

Luchar contra el Estado en favor de la sociedad civil, no es impulsar una revolución sino fomentar la fragmentación y los particularismos que debilitan al sujeto que puede llevarla adelante. Fragmentar el sistema educativo en mil pedazos favorece que cada parte quede en manos de cualquier grupo particular -desde una secta religiosa hasta la escuela de Pérez Companc- e, incluso, de un aparato político burgués -véase, sino, el Plan Fines 2. Aún más, es el propio Estado el que intenta deshacerse de la educación de masas, una actividad que ya no pretende sostener con seriedad. En Argentina, la burguesía creó, en su ascenso y consolidación, una poderosa maquinaria estatal de educación altamente centralizada. En su decadencia, su estrategia ha sido, en cambio, la descentralización y fragmentación del sistema educativo, desatendiendo la formación generalizada de la clase obrera -superflua para el capital- y expropiando el conocimiento de las masas a través, no de su expulsión, sino de la degradación del proceso educativo.¹⁰ La tradición freireana, con sus propuestas de autonomía, descentralización y fragmentación, no hace más que potenciar este proceso de deterioro de la educación de la clase obrera. Es decir, no hace más que acompañar -con un tinte progresista- la política de la clase dominante. Superando, entonces, la disyuntiva sociedad civil-Estado, la nacionalización de la educación pública, centralizada en el Estado, permitiría, por un lado, el fortalecimiento de la clase obrera docente y, por otro, la unificación cultural y educativa del conjunto de la clase trabajadora argentina. Con esta medida, la clase social que puede superar la sociedad capitalista, estaría avanzando en su conocimiento y en su capacidad para dirigir, en un futuro cercano, la sociedad entera.

Notas

¹Freire, P.: *Educación en la ciudad*, Siglo XXI, México, 2005, pp. 72, 165 y 167-169.

²Ídem, pp. 100 y 101.

³Ídem, p. 91.

⁴Freire, P.: *Política y Educación*, Siglo XXI, México, 1996, pp 83 y 84.

⁵Freire, P.: *Pedagogía del oprimido*, Siglo veintiuno, Buenos Aires, 2013, p. 85.

⁶Freire, P.: *Política y Educación*, op. cit.

⁷Incluso en Argentina, en esos años, algunas provincias intentarían llevar a cabo reformas por las que se creaban consejos de escuela. A fines de los noventa y durante la siguiente década terminarían imponiéndose como reguladores de la convivencia. Más allá que, aquí, los consejos tendrían otras características, lo que se impone es esta idea de la “participación” de la comunidad en los asuntos escolares.

⁸Disponible en <http://goo.gl/JaArXW>.

⁹Sobre violencia hacia docentes, véase el artículo de Natalia Álvarez Prieto en *El Aromo* n° 63.

¹⁰Véase una fundamentación de esta hipótesis en De Luca Romina, *Brutos y Baratos*, Ediciones ryr, Buenos Aires, 2008.

Para colaborar con este grupo de investigación contactarse a: ceics@razonyrevolucion.org.ar

CIRCUITO DE LIBRERÍAS DE ANTIGUOS Y USADOS

Para publicitar en este espacio
comunicarse a
publicidad@razonyrevolucion.org

Librería de Las Luces

FONDO EDITORIAL DEL CEAL

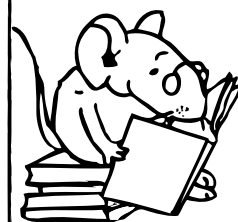
Avenida de Mayo 979

Tel.: 4343-6216

C.P. 1084 - Buenos Aires

JOSÉ LIBRERÍA

Libros de Historia - Filosofía
Derecho - Literatura - Arte - Novelas
Revistas Literarias
Compra - Venta (Vamos a domicilio)
Lunes a viernes de 10 a 20 hs
Sábados de 11 a 18 hs.
Suipacha 336 - Tel: 4322-9915



Librerías Entre Libros

Castellano e Inglés

Libros Nuevos, Usados
y Agotados. Búsqueda
Internacional de Libros
Nuevos y Agotados

-Av. Santa Fe 2450 Loc. 7
Subsuelo - 4824-6035

-e-mail:
entrelibrosar@gmail.com

OBEL LIBROS

BEST SELLERS - NUEVOS - IMPORTADOS
COMPUTACION - TECNICOS
AGOTADOS - USADOS - COLECCION

CORRIENTES 1230 - TEL. 4382-3190
obellibros@yahoo.com.ar

Didón

Textos
nuevos
y usados

Universitarios - Inglés - Francés
Literatura en general

Compra Venta de Usados
Junin 82. Capital. Tel: 4951-8902
libreria_didon@yahoo.com

Rincón del Anticuario

libros antiguos y modernos

COMPRAMOS LIBROS ANTIGUOS Y BUENAS
EDICIONES DE LIBROS MODERNOS

Junín 1270 **Nicolás Rossi**
Tel: 4827-1666
rincondelanticuario@gmail.com

LIBROS

TERCERA FUNDACION

Sarmiento 3099 - Tel.: 4866-1657
vida-mala@hotmail.com

LIBROS NUEVOS Y USADOS
SOCIO-PSICO-POLÍTICA
HISTORIA-CINE-TEATRO-POESÍA

L.O.L.A.

(Literature of Latin America)

E-mail: lola@ar.inter.net

Specializing in:
Cs. Naturales - Flora-Fauna Arg.
www.lola-online.com

LIBRERÍA

Compra  Venta

CLUB BURTON

Estados Unidos 700
San Telmo
Tel.: 4300-5561

La Librería de Avila

Alsina 500 - Capital

Tel. / Fax: (54-11) 4343-3374 / 4331-8989
www.libreriaavila.servisur.com
avila@servisur.com

Historia Argentina y Americana
Arqueología, Indigenismo

Buenos Aires BOOKS

"El Poder de la Cultura"

Dir: J.E. Uriburu 637
Tel: 4954-2840
www.buenosairesbooks.com

Compra-Venta-Alquiler
Libros Nuevos y Usados

Derecho - Económicas -
Sociales - Letras -
Filosofía - Medicina -
Psicología - Exactas -
Escolares - Idiomas -
Ingeniería - Literatura y
mucho más!
El mejor precio del
mercado!!!

La Librería Aguilar

LIBROS USADOS

Blanco Encalada 2376 (y Cabildo)
Belgrano

Tel.: 4782-1996
e-mail: info@libreriaaguilar.com.ar
www.libreriaaguilar.com.ar

TAPIA

ENCUADERNACIONES
Artística argentina

Tesis - Presentaciones

4813-9226
www.encuadernaciones.com.ar

La Porteña

LIBROS

OFERTAS y NOVEDADES

Literatura - Teatro

Poesía - Arte y otros

Juramento 1705 Tel. 4788-0433
laportealibros@yahoo.com.ar

LIBRERIA MEMORIAS DEL SUBSUELO

Libros Antiguos y Modernos

Florida 835 - Galeria Buenos Aires (Subsuelo Local 28)
Tel.: (54-11) 4313-3481 - (1905) Capital Federal
memoriassub@hotmail.com

LIBRERIA El Gaucho

Ricardo Benigno Baez

COMPRA - VENTA - CANJE DE LIBROS
www.libreriaselgaucho.com.ar

Abierto de lunes a sábados
de 10 a 21 hs y domingos de 13 a 21hs
Neuquen 765 Boyaca 1538
Tel.: 4432-5164 Tel.: 4582-2721
libreriaelgaucho@hotmail.com

Compro

LIBRERÍA ANTICUARIA



EL FARO DEL FIN DEL MUNDO

Libertad 1240
Unidad 20
1012 - Buenos Aires, Argentina
consultas@librosyantiguedades.com
www.librosyantiguedades.com

Tel. 4816-2920

Libros rusos publicados años 1910-1940
Encuadernaciones años 1880-1930
Carpetas de divulgación científica anterior a 1900
Exposiciones universales hasta 1911
Libros o carpetas referidas al campo hasta 1950
Atlas anteriores a 1890
Libros o recetarios de cocina hasta 1950
Expediciones polares publicados antes de 1940
Publicidades anteriores a 1950
Material gráfico sobre peronismo,
publicado por imprenta del estado de 1944 a
1955 (especialmente Plan Quinquenal)
Libros con grabados o litografías hasta 1950
Documentos comerciales anteriores a 1890
Libros de fotografías hasta 1950
Historietas hasta 1950
Libros de arte publicados de 1910 a 1940

Cachetadas al público

El teatro “político” y sus variantes programáticas (1969-1976)



Rosana López Rodríguez
Grupo de Investigación sobre Literatura
Argentina-CEICS

En el período que va del Cordobazo al golpe de estado del ’76, el teatro también fue expresión de la crisis social y de la agudización de la lucha de clases; en suma, del proceso insurreccional que se atravesó en la etapa. Tres de las obras que mostraron ese clima impregnado de práctica militante forman parte de este volumen. En ese sentido, tenemos aquí un muestrario amplio que abarca todas las posiciones de las organizaciones revolucionarias de la época, desde el programa clásico de Montoneros (*Historia tendenciosa de la clase media*) hasta la izquierda revolucionaria no peronista (*La gran histeria nacional*), pasando por aquellas posturas que se incorporan al peronismo desde el marxismo (*Ceremonia al pie del Obelisco*).¹ Esta riqueza permite desmentir la imagen simplista que reconstruye una falsa homogeneidad allí donde había debate y disputa. Lamentablemente, esta perspectiva es la dominante hoy, no solo en el campo de los estudios teatrales sino en la historiografía en general, englobando “los ’70” en el adjetivo fácil y descalificador: “mesianismo”, “autoritarismo”, “violento”. Contra ella va lo que sigue.

Una etapa compleja

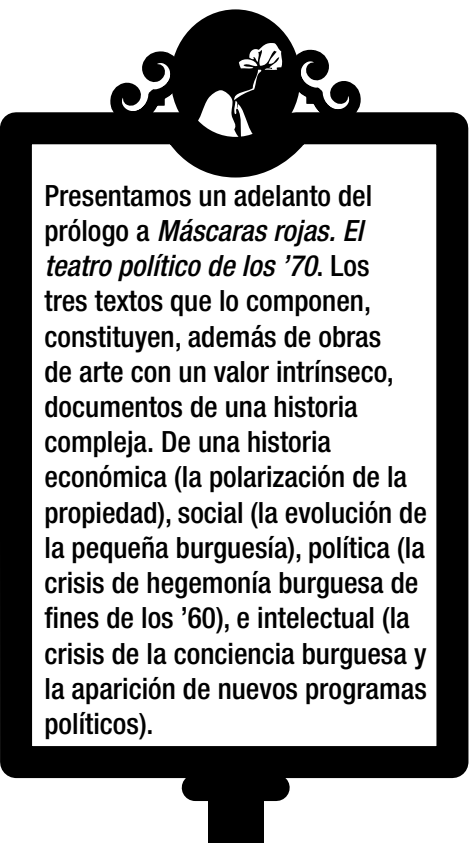
La historia que se enhebra en estos textos (y en la que ellos, a su vez, se encuentran entramados), comienza con la crisis de conciencia que se abate sobre la pequeña burguesía argentina durante la etapa que va desde la caída de Perón a la de Frondizi. En efecto, la pequeña burguesía había pasado desde el anti-peronismo más agudo que la encarriló detrás de la Revolución Libertadora, a la esperanza en una sustitución democrática de la experiencia peronista bajo la dirección de Arturo Frondizi. Su desilusión sucesiva con el liberalismo y el desarrollismo tenía una base material concreta: bajo ropajes no demasiado diferentes, expresaban las necesidades de la acumulación de capital en Argentina, marcada por su debilidad estructural y el atraso relativo. En efecto, no sólo ese atraso relativo imponía lo que en la época comenzó a llamarse “planes de ajuste”, sino que ellos iban a encontrarse con la necesidad de desmontar todo lo que los asalariados habían conquistado en la etapa anterior. Hacia fines de los ’60 y comienzos de los ’70, la revolución está a la orden del día, al menos para el imaginario de las generaciones más jóvenes de obreros y pequeño-burgueses, por los grandes alzamientos contra la Revolución Argentina, cuyo hecho inaugural es el Rosariazo de mayo, predecesor del Cordobazo. Al calor de esas luchas se gestan dos programas: el “nacional y popular” y el “revolucionario”, con infinitas variantes intermedias. Veremos ahora que la historia del teatro no es ajena a esta evolución general de la vida social argentina.

A una platea de culpables

Ricardo Monti nació en Buenos Aires en el año 1944 y estudió en Filosofía y Letras. Monti coincide en su intención general con Brecht: el teatro debe servir para criticar la ideología de la clase dominante y, en ese sentido, funcionará desnaturalizando todo aquello que aparece como dado, al mostrarlo como producto del sistema, como un producto social, perfectamente modificable. Por lo tanto, si el realismo burgués se pretende imparcial al mostrar los fenómenos sociales, el teatro épico brechtiano, así como el de Monti, desnudará las arbitrariedades del capitalismo, aunque cada uno de estos autores lo hará para distintos receptores: el objetivo a transformar para Brecht era la conciencia obrera; Monti, por el contrario, escribe para el público burgués y para representar en el circuito burgués. A ellos apunta el arma de la conciencia crítica, de la desnaturalización y el distanciamiento paródico. La obra de Monti responde a este manifiesto y, como veremos, es perfectamente coherente con su programa político., El título de la obra, *Historia tendenciosa...*, apunta al papel de la clase media en la construcción de la Argentina. Aun cuando algunos

autores señalan que Pola es “una prostituta que simboliza la Nación, o mejor dicho, la idea que de la Nación parecieron tener quienes la perjudicaron”², hay en la obra infinidad de indicios que muestran que la protagonista es la clase media. Veamos algunos: su procedencia europea (ya desde el apócope de su nombre), la reivindicación de la sociedad de clases (“el sol calienta de un solo lado” y “los dados con que jugamos nuestra existencia / (...) están cargados”, dice), la aspiración de ascenso (“Huyo de aquellos / que solo tienen / para ofrecermé / sudor y penas”). En efecto, ha tenido relaciones con los representantes del imperio británico, ha sido la musa inspiradora del radicalismo, ha seducido a la burguesía terrateniente nacional, ha pasado por el desarrollismo, por Onganía, ha observado desde afuera a la clase obrera y hasta la ha alentado a recomponer los valores de la sociedad de clases. Habiendo pasado por todo eso, a la hora de contar su historia la encontramos en evidente estado de descomposición; cuando el Teatro la presenta, le dice que ella está “por encima del tiempo”, pero no es así. Pola asume que en los ’70 ya es una imagen espectral de lo que fue: “Los tiempos cambian. La imagen se deteriora. (...) Hay tanto maquillaje que a veces tengo la sensación de mirar por dos agujeros. O que debajo del polvo y la pintura no me queda piel. Una blanca y fría calavera.” En Pola vemos cómo los recursos brechtianos conforman un todo con el significado, con el contenido a transmitir: su máscara es tan evidente que expone en vez de cubrir, pues entonces hay una máscara, hay un engaño, pero no sólo no es suficiente para velar la realidad, sino que, por el contrario, la pone aún más de manifiesto. ¿Y cuál es esa verdad? Que la pequeña burguesía que se ha vendido siempre al mejor postor para ascender o *pasarla lo mejor posible* hoy por hoy está en plena decadencia. Y esto es lo que esta obra le dice en la cara a toda la platea de culpables. Entonces, recursos (estética) y contenido están perfectamente ensamblados y son coherentes con la intención política del autor. Otros recursos aparecen en la obra para producir el efecto de distanciamiento: la estructura en cuadros, que no opera por secuencias sino por saltos, y tiende a la ruptura de la lógica causal entre escenas; la presencia de un narrador, el Teatro, que al ir presentando cada uno de los cuadros, deshace la ilusión de realidad y refuerza el hecho teatral, llegando a la apelación directa a los espectadores; la presencia de *songs* que producen distanciamiento al cambiar abruptamente la forma; juegos de palabras o malos entendidos. También aparece la utilización del vestuario como disfraz (como el General de la escena final del Peludo, un milico caricaturizado, con vistosas charreteras militares que contrastan con las bombachas y las alpargatas de peón que asoman por debajo del uniforme) o la incorporación de citas de textos históricos o políticos (con variaciones, como “¡Que se rompa, pero que no se caiga!”, haciendo alusión por la vía del lema radical a la inminente caída de Yrigoyen); la gestualidad artificial, exagerada, como en la escena de la familia antiperonista durante el 17 de octubre. Tanto a partir de las didascalías como de las voces de los personajes, la obra señala permanentemente hacia otros lugares. *Historia tendenciosa...* es brechtiana porque es un teatro deíctico, porque al ser una parodia señala siempre lo parodiado, pero sobre todo porque en su función didáctico-política, alude permanentemente a dos factores necesarios: uno, la platea, los receptores burgueses y pequeño burgueses; otro, el marco político y social. La obra propone un primer acto con un desarrollo histórico que puede dividirse en dos partes: la primera, que va de 1900 a 1930, período durante el cual los terratenientes, apenas el desperdicio de sus propios animales³, negociaban el destino nacional con el imperio británico, un halcón (¿o un vendedor ambulante de baratijas?), Mr. Hawker. Todo el episodio cierra con un poder político débil (Yrigoyen) que, apoyado en una base electoral pequeño burguesa, ya muy impotente (el Borracho), es desplazado por un General. Este nuevo poder es, en verdad, el poder terrateniente, pues el General es un peón disfrazado que obedece órdenes. La segunda parte del acto va

de octubre del ’45 hasta los fusilamientos de José León Suárez. El marco es el de una familia antiperonista con padre profesor de literatura francesa y madre ama de casa, que ha cifrado todas sus esperanzas de progreso y exorcismo de los fantasmas del fracaso, en el estudio del hijo varón. Pero a pesar de que el joven ha pactado con el terrateniente, el ascenso del peronismo trunca toda esperanza. Sobre el final del acto hace su aparición triunfal un personaje que será clave en el período siguiente, el representante del capital norteamericano, nada más y nada menos que un cerdo (Mr. Peagg), caníbal e inculto. En el segundo acto la relación dominante que en el primero se establecía entre el terrateniente y el capital inglés, se desplazará hacia el norteamericano y los industriales nacionales (Nicanor y Anselmo), quienes aparecen sintomáticamente representados como payasos. Para saciar las necesidades de ese nuevo capital extranjero, es que los payasos le ofrecen un desfile con distintas posibilidades de modelos de país, e incluso, proponen en el poder político un mago que no hace más que una macana tras otra. El mago Frondizi es para la burguesía industrial el “candidato ideal porque inspira confianza en las masas, tiene prestigio y está dispuesto a tomar una serie de medidas”, entre ellas (tal como lo señala las *mannequins*) la de la batalla del petróleo. Sin embargo, “los agentes del caos y la subversión” ponen en cuestión el lábil orden obtenido y se hará necesario un cambio en el poder político: Nicanor será ahora Onganía, un general impuesto por la burguesía terrateniente que no solo congela los salarios, sino que pretende ordenar y limitar la crisis social que está en marcha por la vía de “congelar” la actividad política y negociar con cada uno de los sectores por separado. Con la parodia de “La Internacional” llega el momento del cierre, en el cual la apelación a la platea se produce por medio de consignas políticas. Todos los llamados a la acción que parecen entrar en contradicción son, sin embargo, expresiones de la crisis de conciencia en la pequeña burguesía. Hay temor, pero también reconocimiento de “estar partido en dos”; hay incertidumbre en la estrategia (luchar, resistir, elegir, ¿qué hay que elegir?), aunque hay certeza en el programa que debe ser desarrollado: “escuchen, escuchen, escuchen”. Hay que escuchar esa fuerza, esa voz, esa lucha, la elección programática que ya hizo la clase obrera: hasta que los culpables no quieran escucharla no estarán en condiciones de entenderla, aceptarla, hacerla suya. Pero para que eso suceda hay que esforzarse, porque los obreros están fuera de la escena y no intervienen en la acción dramática (salvo en el interrogatorio previo a los fusilamientos del ’56). En el texto no hay nada más, pero en la puesta del ’71 hay un indicio: detrás de los actores buscando preguntas “se produce como un nacimiento, es la criatura, un joven bello y blanco, hermoso por una luz pura, que se yergue lentamente con una metralleta en la mano. Es la alegoría de lo posible, de la posible respuesta.”⁴ La otra fórmula que se desprende de la obra es que “el programa adecuado para defender los intereses de la clase obrera es el peronismo y todos los obreros son peronistas.” Es por eso que no son objeto de apelación por parte del autor, sino que aparecen como perseguidos (estableciendo incluso una analogía entre el anarquismo y el peronismo) o como generadores de temor social. Es esa posición política del autor que exige de la burguesía su conversión completa a la alianza nacional y popular. La obra es *tendenciosa* en varios sentidos. Tendenciosa porque el autor toma partido. Aunque también puede ser interpretado irónicamente, considerando que la obra está destinada a destruir la arbitrariedad de la explicación oficial, la de la ideología dominante de la clase dominante. Pero, más específicamente: ¿cuál es el programa de *Historia tendenciosa...*? Es el programa “nacional y popular”. El tema de la obra es el problema *nacional*. La Argentina no es, estrictamente hablando, una nación, y no lo es por sus clases dominantes, perpetuamente entregadas al imperialismo. Cualquiera otra contradicción ocupa un papel absolutamente menor, si es que ocupa alguno. Incluso la presencia silenciosa de la clase obrera en una de las escenas, la que



Presentamos un adelanto del prólogo a *Máscaras rojas. El teatro político de los '70*. Los tres textos que lo componen, constituyen, además de obras de arte con un valor intrínseco, documentos de una historia compleja. De una historia económica (la polarización de la propiedad), social (la evolución de la pequeña burguesía), política (la crisis de hegemonía burguesa de fines de los '60), e intelectual (la crisis de la conciencia burguesa y la aparición de nuevos programas políticos).

corresponde precisamente al gobierno peronista, no alude a la contradicción de clase, sino a una presencia *nacional*. Ante la incapacidad de la burguesía dominante, la clase obrera porta esa voluntad ausente, que se encarna en el peronismo. El peronismo no es socialismo, sino reformismo nacionalista. En eso consiste el programa “nacional y popular”, que se encuentra perfectamente retratado en *Historia...*

Elogio de una locura colectiva

Walter Operto nació en San Mariano, Santa Fe, en 1937. Operto, se dedicó, además, al periodismo (trabajó en la revista *Así*) y, como tantos otros intelectuales de este período, se inició en la militancia política. En ese contexto convulsionado, fue convocado en el ’69 por el reconocido director Jaime Kogan para realizar un repertorio de teatro político en el Teatro Payró. Además de Operto, otras tres figuras claves participaron del proyecto: Alberto Adellach, Ricardo Monti y Rodolfo Walsh. Los cuatro realizaron un taller de escritura teatral con Kogan en el cual Walsh había comenzado a trabajar en una versión teatral de *Operación masacre* y tanto Monti como Operto, desarrollarían *Historia tendenciosa...* y *Ceremonia al pie del Obelisco*. Esta fue la segunda obra de Operto, estrenada en la Sala Planeta en julio de 1971, dirigida por Raúl Serrano, y publicada en *Teatro '70* en 1973. Igual que *Historia tendenciosa...*, *Ceremonia* expresa una estética tributaria de Brecht. Hay, sin embargo, otras dos presencias fuertes: Antonin Artaud y Peter Weiss. El primero (1896-1948) desarrolló el teatro de la crueldad, un teatro acorde con los tiempos en la Europa de entreguerras. Según Artaud, hay que desechar el teatro del psicologismo individual y el de puro divertimento. Esas formas construyen una ilusión que queda encapsulada en la escena y no trasciende a los intereses y deseos de los espectadores. Para involucrar al espectador es necesario provocarlo, incorporarlo en la escena, hacerle experimentar la vida real en toda su dimensión cruel y violenta. Este teatro actuará por medio de la música, las luces, las máscaras, sobre la sensibilidad del espectador, para arribar al conocimiento sensible de la realidad. Nada dice Artaud de qué hacer con ese conocimiento y cuál es el valor que se le asigna. Lo que nos interesa es cómo Operto retoma en su obra la propuesta de involucrar la sensibilidad del espectador⁵ no solamente apelando a él de modo directo. Se trata de violentarlo y de no ofrecerle un espectáculo *fácil*, de humor y diversión, pues según Artaud, en una época cruel, violenta, difícil, no puede pretenderse un espectáculo que no nos prevenga y nos muestre, directamente a los sentimientos, cómo vivir en ella. Los golpes, la crucifixión en escena, un personaje desnudo o semi desnudo, el “clima de loquero”, la “intención de violación” cuando se presenta al Obelisco, son todos elementos pensados para provocar la sensibilidad del espectador, aunque en el caso de la obra de Operto, a diferencia de Artaud, el objetivo es muy específico y concreto. Dicho de otra manera, Artaud propone un programa genérico, destinado a la humanidad, mientras Operto tiene destinatarios más con-

cretos: la clase obrera y el pueblo argentino en general.

Por otra parte, una de las obras más conocidas del artista alemán Peter Weiss⁶ funciona como intertexto de la de Operto: *Persecución y asesinato de Jean-Paul Marat representado por el grupo escénico del hospicio de Charenton* (1964). La versión cinematográfica de esa obra, realizada por Peter Brook, llega a la Argentina en 1967 con el nombre de *Marat-Sade* y también en el mismo año se la representa por primera vez en el Teatro del Globo. De clara influencia brechtiana, tiene en común con la de Operto, la preocupación política. Una representación teatral en el hospicio, sobre el revolucionario Marat, permite al autor plantear dos posturas contrapuestas: la del protagonista de la Revolución Francesa, que justifica la violencia en pos de la revolución y de una transformación social, y la de Sade, que no cree en el cambio histórico, porque la naturaleza del hombre no parece proclive a la igualdad. Ejemplo de metateatro o teatro dentro del teatro, *Persecución...* también abreva en las teorías de Artaud y el teatro de la crueldad.

Ceremonia... nos propone, al igual que los textos de Monti y Esteve, una relectura de la historia nacional sobre la siguiente premisa: la versión dominante de la historia es la versión de los opresores y los explotadores. Un hecho real le sirvió a Operto como disparador: el autor había entrevistado para la revista *Así* a un anarquista, Alejandro Novoa, quien a pesar de tener una salud mental excelente había sido encerrado durante varios años en la década del ’30 en el hospicio de Vieytes, con fines netamente represivos. Esta elección temática (el protagonista, Juan Fuertes, como Alejandro Novoa y a la vez como Perón, y también, distanciándose, como veremos, como el símbolo que representa a los sectores populares avasallados por el Estado y por la clase dominante) coloca al peronismo en vinculación con las luchas obreras del pasado. Hay presentes aquí, igual que en las otras obras que confluyen en este volumen, entonces, dos discursos: el que se actualiza y explica *las cosas como son* y el discurso parodiado. En las tres obras se seleccionan una serie de momentos con valor explicativo que aparecen parodiados. Sucede además que son una sátira porque contienen, como elemento clave, la crítica política. En la obra de Operto se parodian todas las voces: desde la música popular (los tangos “Uno”, “A la luz del candil”, o zambas, “Del cerro vengo bajando”), hasta la vulgarata freudiana (“el Obelisco es un símbolo fálico”), pasando por el Nuevo Testamento: Juan en la Última Cena, o Ignacio, que retoma el discurso de Santiago en el fragmento de su epístola en la que aboga por la justicia en la distribución de las riquezas y el final apocalíptico para los ricos opresores, que llegará con la justicia social peronista.⁷ De la parodia del discurso conciliador del gral. Lonardi a los textos de Perón.⁸

Perón aparece en la obra con una caracterización crítica y aparentemente contradictoria, pues por un lado es el depositario de las esperanzas populares y por otro, termina defraudándolas. El episodio en que Juan habla a la masa se funde con la procesión de Corpus Christi en la cual la burguesía pide a Dios que la proteja del avance popular. Por un lado, Perón se niega a que los obreros combativos defiendan con armas a su gobierno, mientras que la burguesía hace suyo el lema que Perón había prohijado: De la casa al trabajo y del trabajo a la casa, frase que condensa el elemento conservador, desmovilizador, del bonapartismo peronista. Finalmente, la clase obrera está desarmada frente al golpe porque Perón la ha dejado así. Además, cuando la clase dominante pide lo mismo que el conductor del justicialismo, la obra pone sobre el tapete una diferencia entre Perón y el peronismo: el peronismo es ambiguo porque representa las luchas populares y la traición de sus dirigentes que llevan adelante un programa burgués. El peronismo es ambas cosas a la vez, el peronismo es un bonapartismo. Es notable ver en la obra este movimiento ambiguo incluso en el personaje de Juan: mientras defiende los intereses populares toma el lugar de Perón, luego, cuando está a punto de sobrevenir la traición, Juan pasa a ser nuevamente la voz del pueblo que le reclama al dirigente que cumpla con lo que ellos estaban esperando.

En el final, se apela al público para que decida, con su acción, el proceso en marcha. El Cordobazo queda abierto a la platea, hasta el punto que los actores no salen a dar el saludo final, para reforzar esta responsabilidad del espectador, indicándole que lo visto excede la cuarta pared. Consecuentemente, Perón se diluye como posi-

bilidad. No hay una apuesta por él ni se lo pretende dirigente de ese proceso. Esta conclusión, que no es la de un peronismo ortodoxo, en realidad está más cerca de las corrientes que desde la izquierda marxista se incorporaron a Montoneros, como FAR. Es también el resultado de la forma de construcción colectiva del texto:

“Desde lo ideológico *Ceremonia...* fue la búsqueda de la ‘síntesis’, entre militantes del PC (ortodoxo y menos ortodoxo), cristianismo revolucionario, algo de trotskismo y peronismo de ‘izquierda’. También hubo algo de FAR, a través de Paco Urondo. Con Paco nos conocíamos desde Santa Fe. Venía invitado a los ensayos finales y la ‘invitación’ de “A ustedes les toca hacer el final de esto” (palabras finales de la obra), nos fue indicada por él. La idea de que el espectáculo tuviera ese final abierto, fue aceptada por el grupo, sacándonos de la pantanosa discusión en la que nos habíamos atascado. Contado desde mi memoria, así fue la génesis de *Ceremonia...*”.

A partir de la discusión colectiva, *Ceremonia...* logró hacer confluir, básicamente, al peronismo con el marxismo.

Operto dice que con su obra no pretendió hacer un análisis del pasado, que no quiso adoptar la posición del intelectual que examina el pasado, sino que lo que se expone allí es una “conclusión artístico-ideológica”, dirigida a un receptor de clase media:

“La obra no muestra un análisis ideológico-intelectual de lo que los argentinos vivimos o nos contaron los diarios, las generaciones anteriores, los profesores de historia, el billiken, los políticos y los protectores del acervo nacional. Partimos, sí del análisis, pero para llegar a lo que esta obra entrega: el resultado de ese análisis, la síntesis, su fruto, el examen de conciencia, la conclusión ideológica contenida y proyectada por la forma teatral.”⁹

Otra vez, la forma y el contenido: Brecht y Stanislavski se juntan en la ceremonia que, al pie del Obelisco, intenta fundar una salida política a la crisis. Se acabaron los tiempos de la duda que busca la conmiseración. Es la hora de la acción, de una acción que requiere otro programa: si el “millerismo”, por denominarlo de alguna manera, era la expresión de una pequeña burguesía confundida, cuyo programa finalmente era la reacción escéptica frente al statu quo, la recuperación de la historia permite un balance que abre nuevas perspectivas a una generación joven que vuelve a creer en la posibilidad de transformar la realidad, con el peronismo, pero no necesariamente con Perón.

De la histeria a la historia

Patricio Esteve nació en el barrio de Almagro en febrero de 1933. En 1972 estrenó *La gran histeria nacional*, dirigida nuevamente por Tahier. *La gran histeria...* coincide con las obras de Monti y Operto en una serie de características que ya hemos examinado: relectura de la historia y construcción de una nueva versión que cuestiona la de la clase dominante, selección de episodios a los efectos de tal construcción. Tal como señala el propio Esteve, muy acertadamente, esta estructura es muy lábil, precisamente por su forma episódica, puesto que hay elementos que pueden ser cambiados o alterados sin que por ello cambie el contenido total de la obra.

Estas obras son a la vez parodias, tal como explicamos, pues un texto dialoga con otros, y sátiras, ya que tienen como intención fundamental la crítica política. Igual que las otras, la de Esteve utiliza también estrategias del teatro brechtiano con la intención de provocar en el espectador una toma de conciencia y por lo tanto, un acceso al conocimiento, a la verdad, a *las cosas tal como son*. Así, no pretenden la empatía, ni la identificación entre el espectador y la obra.

Si bien Brecht es el sello, tanto formal cuanto de contenidos, que todos los críticos señalan para las tres obras, Esteve cuenta que para el momento en que escribió la suya, estaba más influido por la literatura española y particularmente por Ramón del Valle Inclán que por el autor alemán. Por lo tanto, *La gran histeria nacional*, según Esteve, es producto de un “proceso de esperpentización”, que ya aparecía en su inédita obra anterior, *El crimen es un asunto de familia*. De todos los recursos que caracterizan al esperpento, aquí aparecen los siguientes: la degradación o cosificación de los personajes (quienes aparecen como marionetas ideológicas), el contenido satírico, las inversiones, contrastes y polisemias (como en



el caso de las chicas del burdel). También que la acción se desarrolle en un ámbito decadente, aquí el prostíbulo, es típico del esperpento. Volviendo a las estrategias brechtianas, en *La gran histeria nacional*, el recurso favorito con el que se opera el distanciamiento es el uso del cancionero popular¹⁰ enfrentado a la historia oficial cuyo símbolo es el *Curso de Historia Nacional* de Alfredo Bartolomé Grosso. Con una primera edición que data de 1898¹¹, era el libro de cabecera con el cual estudiaron historia varias generaciones de argentinos, tanto que la maestra está enamorada de “sus” Grosso, el chiquito (se usaba de primero inferior a tercer grado) y también del grande (se usaba hasta sexto grado).

En esta obra, la sátira se produce a partir de una carnavalización. En el sentido en que lo ha desarrollado Bajtin, la carnavalización es la inversión que lo popular produce en la cultura alta. En la obra, las canciones y la música son el detalle popular para contar la historia oficial *dada vuelta, desde el otro lado*. De hecho, el personaje que tiene la función narradora, que enhebra los episodios (igual que el Teatro en la obra de Monti) es la señorita Eudosa Pascusia Docenti, una maestra normal, seria, rigurosa y que se transforma “en una suerte de strip tease burlesco” en una desenfadada madama. Si bien el personaje de la prostituta aparece también en *Historia tendenciosa...*, en esta obra no representa lo mismo que en aquella: acá es la República Argentina que desde sus orígenes se ha formado en el capitalismo. Es más bien, la historia de cómo la burguesía se ha ido construyendo desde la llegada de los conquistadores. Entonces, ese personaje tiene esa doble faceta: por un lado, es la portadora de la explicación de la historia oficial y por otro, representa a todos los sectores que están interesados en que esa explicación sea la dominante. Ahora bien, sucede que los episodios que se van desarrollando se encargan de desmentir, de revertir la historia oficial: desde la época de la conquista española y la colonia se produce una alianza entre la clase dominante local y el capital extranjero, pero en esa alianza, la mayoría la tienen los de afuera. Esto pone sobre el tapete el problema del imperialismo. En la historia nacional nada ha cambiado radicalmente, ni ayer con Urigoyen, ni en el ’30, ni con Rosas, ni con Urquiza; por eso el poder nacional habrá de alinearse con el que gane. La línea Mayo-Caseros sigue gobernando, ayer con Rivadavia, hoy con Lanusse, tal como lo muestra la canción de resistencia contra los subversivos.

¿Cuál es el programa de *La gran histeria...*? En un punto es más solidario con la estrategia estética, que opta por una caricatura general y, por lo tanto, más abarcativa en su burla, siendo su objeto todas las clases sociales. Por otra parte, su conclusión es menos específica, con un destinatario más difuso: el poder joven. La caricatura, sin embargo, tiene límites: aquí no aparece, como en Monti, el radicalismo. Si bien el autor señala, como dijimos, que la obra tiene la posibilidad plástica de eliminar y agregar episodios, lo cierto es que la versión original elude a Irigoyen y se detiene antes de los gobiernos radicales de Frondizi e Illia (del cual Esteve fue funcionario) y del de Alfonsín en la última, en la que se elimina la escena más jugada, políticamente, la del Poder joven.¹²

Sin embargo, la versión del radicalismo que se expresa en la obra no es la que corresponde al lugar que, como partido del orden, la UCR ha jugado desde por lo menos la caída de Perón. Este texto encaja más bien en el estado de ánimo de la juventud de izquierda de la UCR, la que participa en la lucha antidictatorial (la Canción del poder joven alude a “honradez y libertad”) con un programa no muy distinto al peronista, finalmente reformista y nacionalista. Refleja el clima de lucha democrático-popular propio del período marcado por la irrupción del estudiante rebelde, expresión de uno de los senderos en los que desemboca la crisis de conciencia de la pequeña burguesía. Estaría incompleta esta evaluación, si no dijéramos que la apelación a la acción directa que se observa en la última escena, una descripción clara de una insurrección, escapa a la

tradición radical, al menos después de la llegada de Irigoyen al poder. Precisamente, el desarrollo de la crisis obligará a muchos de los jóvenes radicales a volver a la tradición institucionalista de su partido o a migrar hacia otras experiencias en marcha, por lo general, no peronistas, es decir, guevaristas o trotskistas. Este texto puede ubicarse a mitad de camino de ese proceso.

Cruce de caminos

Los tres textos que aquí presentamos, constituyen, además de obras de arte con un valor intrínseco, documentos de una historia compleja. De una historia económica (la polarización de la propiedad), social (la evolución de la pequeña burguesía), política (la crisis de hegemonía burguesa de fines de los ’60), e intelectual (la crisis de la conciencia burguesa y la aparición de nuevos programas políticos). Se desarrollan en un momento en el que esos programas están en germen o, más bien, lo que está en pañales es el proceso de incorporación a ellos de la pequeña burguesía, representada por sus generaciones más jóvenes.

Hemos querido ofrecer al lector ese cruce de caminos tan fructífero, tan lleno de posibilidades políticas y estéticas, prueba de que cuando la realidad se mueve, el arte avanza. Esperamos haber llenado con este prólogo el modesto cometido de poner de relieve el valor, con sus más y sus menos, de aquello que otros desprecian como “propaganda” y “mesianismo”.

Notas

¹Esto no significa que los autores se ubiquen políticamente en las perspectivas señaladas, sino que del análisis de sus obras se desprenden tales conclusiones. Como veremos, en estos casos, dado el carácter colectivo de su factura, la identidad ideológica autor-obra es cuestionable.

²Monteleone, Jorge: “El teatro de Ricardo Monti”, en <http://goo.gl/bCvcux>

³Boñi García, Boñiga.

⁴Pellettieri, op. cit, p. 529, tomado de artículo de Kive Staiff en *La Opinión*, 28 de octubre de 1971.

⁵“De allí que constantemente se sacuda al público.”, en *“Ceremonia al pie del Obelisco* es una obra de punzante sarcasmo”, en *La Razón*, 11 de julio de 1971. También en *Clarín*, escribe Rómulo Berrutti: “Creemos no equivocarnos al vaticinar para *Ceremonia...* una trayectoria sembrada de discusiones, ataques duros y encendidas adhesiones. Si así sucede, Walter Operto verá cumplido su objetivo primordial: sacudir.”, en *“Ceremonia al pie del Obelisco*: alegato valiente, pero muy directo”, 4 de julio de 1971. La reseña de *El Día*, el periódico de La Plata, insiste en la misma línea: “Hay en todo este interesante trabajo honestidad en el planteo de un tema que, lejos de halagar al espectador, lo agrede y lo compromete.”, 19 de agosto de 1971.

⁶Peter Weiss (1916-1982) escritor, pintor y cineasta alemán, se exilió luego del ascenso de Hitler y vivió en Gran Bretaña, Checoslovaquia y finalmente, Suecia. Es considerado uno de los referentes del teatro-documental, que explica acontecimientos históricos a través de su puesta en escena. Uno de sus más claros ejemplos es *La indagación* (1965), acerca de los juicios de Frankfurt.

⁷Santiago, 5: 1-6.

⁸“También hoy puedo anotar (sin error) que *Ceremonia...* es la primera obra argentina en la que se utilizaron textos de Perón.”, nos dijo el autor.

⁹ “Agresividad y furor en una pieza de Operto con variantes políticas”, en *La Opinión*

¹⁰Esteve remarca el uso, muchas veces anacrónico, de las canciones: “Niño bien” durante el episodio de las Invasiones Inglesas; “Las cuarenta”, para la época rosista; “Yira yira” y “Al mundo le falta un tornillo”, para la Década Infame. Además de tangos se usan ritmos azarzuelados como la “Canción de Lucía Miranda” y foxtrot canción “Vecchia America”, entonada en italiano.

¹¹Esta obra tuvo una anterior, “preliminar”: *Nociones de Historia Argentina*, de 1893.

¹²Nobleza obliga, es necesaria la siguiente aclaración: si bien esta escena se eliminó de la representación de 1983, se incluyó nuevamente en la reedición de Plus Ultra de 1992, lo que da a pensar que su autor no se había “arrepentido” de su contenido sino que, en realidad, no correspondía ya a la historia real. Por otra parte, se mantuvo la “Canción del Poder Joven”, que cierra la escena en la versión original.

El debate de la huelga de masas hasta la Revolución Rusa de 1905

Adelanto del prólogo de *Huelga de masas, partido y sindicatos*



Marina Kabat

Grupo de Investigación sobre Historia de la Clase Obrera Argentina-CEICS

Lo nuevo y lo viejo

El debate sobre la huelga de masas tiene su epicentro en Alemania donde, tras la eliminación de las leyes antisocialistas en 1890 el partido socialdemócrata cosecha importantes éxitos en el parlamento. La lenta acumulación parlamentaria es considerada a fines de siglo XIX “la vieja y probada táctica” de la socialdemocracia. Esta táctica contaba, o al menos eso se suponía, con la “bendición” de Engels. Su prólogo a la edición alemana de *Las luchas de clases en Francia*, era considerado su testamento político. En realidad, el texto había sido modificado por Kautsky (Engels se quejó de que lo hiciera quedar como un pacifista, pero el asunto no trascendió). El prólogo retocado por Kautsky era, para los contemporáneos, la del propio Engels. Tal era la autoridad de la —supuesta— palabra del prócer socialista que ni siquiera quienes se oponían al parlamentarismo, entre ellos Rosa Luxemburgo, lo cuestionaban. Sea por una cuestión táctica o por un respeto dogmático, los miembros del ala izquierda de la socialdemocracia en vez de confrontar en forma directa con el “testamento”, se limitaban a afirmar que el mismo era malinterpretado.

Por la misma razón, en un inicio, los defensores de la huelga de masas rechazaban que ésta fuera una nueva táctica y en cambio la presentaban como un complemento a la vieja y probada táctica. Concebían la huelga de masas como un mecanismo a través del cual la clase obrera podía conseguir o defender el sufragio universal. Aunque, tanto Parvus como Rosa Luxemburgo contemplan la posibilidad de que en el proceso de lucha, la reacción burguesa, condujera a acciones más radicales aún.

Se pueden identificar tres momentos en el debate sobre las huelga de masas. Rosa Luxemburgo interviene en todos ellos. El primero puede situarse entre 1895 y 1904 y se centra en la discusión de las huelgas generales de Bélgica. Durante el segundo período (1905-1906) la Revolución Rusa de 1905 le imprime un nuevo giro al debate. Podría decirse que el congreso de Stuttgart de 1907 abre una nueva etapa donde cobra importancia la discusión sobre la efectividad de una huelga general como medio para oponerse a una eventual guerra.

Las huelgas belgas

Antes de la primera revolución rusa, Bélgica aparece como el laboratorio de la huelga de masas. De hecho, en gran medida la estrecha relación entre parlamentarismo y huelga de masas, coagula sobre la base del ejemplo belga. Las huelgas llevadas a cabo en este país durante 1893 y 1902 en defensa del sufragio universal constituían a inicios del siglo veinte el ejemplo por antonomasia de la huelga política de masas al que refieren todos los participantes del debate. Con la huelga de 1892 se había conseguido una extensión significativa del derecho al sufragio. Pero, cuando en 1902 se intentó emplear la misma táctica para ampliar esos derechos, el movimiento fracasó.

Muchos concluyeron tras esta derrota que la huelga de masas era una táctica poco eficiente. Para Rosa, en cambio, el fracaso se debió al compromiso de los socialistas con los liberales, quienes determinaron el programa y los medios de la lucha. Como consecuencia, se limitó el movimiento a la demanda del sufragio universal masculino, postergando el voto femenino. También se excluyó de antemano toda forma de acción directa, toda participación activa de las masas. Por todo esto, Rosa Luxemburgo afirma lo que debía revisarse no era el método revolucionario, sino el oportunismo que había arrastrado a la huelga a su fracaso.¹

De esta manera, la discusión sobre la huelga de masas se enlaza con el debate sobre el reformismo. Pero, un sector del revisionismo, en el que participa Bernstein, acepta la huelga general política. Este grupo concibe esta medida como un soporte del parlamentarismo, siempre que sea controlada con mano firme dentro de canales legales. En cambio, son los dirigentes sindicales quienes se oponen a ella con más ímpetu. Esto se aprecia en el Congreso Socialista internacional de Ámsterdam de agosto de 1904. El mismo nos muestra un cuadro muy representativo del estado de la discusión y los alineamientos en torno a la huelga de masas antes de la Revolución Rusa de 1905.

En este congreso se acepta la huelga general como medio de lucha para conquistar o defender el sufragio y se la diferencia de la huelga general anarquista. También se advierte a los trabajadores que no deben dejarse tentar por la propaganda ácrata que busca resolver todo en un solo movimiento huelguístico apartando a los compañeros de su trabajo cotidiano. El congreso rechaza, además, por inviable la huelga general absoluta.

En síntesis, la huelga de masas aparece en este momento como opuesta a la huelga general

anarquista. Mientras para el anarquismo la huelga general era vista como la antípoda del parlamentarismo, para la socialdemocracia era un accesorio de ésta. Es entendida como un medio para conquistar o defender derechos políticos y, en ese sentido, sectores revisionistas la apoyan. Por ejemplo, Bernstein se manifiesta a favor de la huelga de masas.² También la apoyan los partidarios de Jaurés.³ La posición más reaccionaria no es esgrimida por los revisionistas prominentes como Bernstein, sino por los líderes sindicales. Con una estrecha mirada corporativa, ellos demandan “tranquilidad” para que sus organizaciones prosperen. En cambio, reformistas consecuentes como Bernstein, comprenden la necesidad de medidas de fuerza más importantes para defender o ampliar el sufragio y, de ese modo, liberar el potencial de la táctica parlamentarista por la que abogaban. Por ello, tanto Rosa Luxemburgo como Bernstein son blancos de la crítica sindicalista.

La discusión de las huelgas en los congresos alemanes de 1905

El debate sobre la huelga de masas alcanza su punto más álgido en Alemania en 1905 cuando confluyen las condiciones externas, la Revolución Rusa de 1905, con la situación interna de Alemania. Importantes huelgas con fines económicos se conjugan con movilizaciones con demandas democráticas. Alemania era un imperio. Las facultades del emperador, apenas si encontraban una limitación formal en el Parlamento, el Reichstag, de funciones acotadas. Cada región tenía constituciones diferentes donde regían distintas restricciones al sufragio. En Prusia, el corazón del imperio, en vez del sufragio universal, regía un sistema de voto censitario que dividía a la población en tres castas favoreciendo la representación los sectores más acaudalados. La influencia de la revolución rusa de 1905 favorece una agitación a favor del sufragio universal.

Los sindicalistas alemanes se alarman por la creciente discusión de la huelga de masas. Theodor Bömelburg, uno de los gremialistas más conservadores, en el Congreso Sindical de Colonia de 1905 se expresa contra la huelga general anarquista y contra las huelgas en solidaridad, alegrándose de que éstas se consideraran descartadas en Alemania. Pero teme que el congreso del Partido impulse la huelga de masas política y afirma que: “por eso que en esta oportunidad debemos nosotros fijar posiciones para no correr el riesgo de tener que aceptar más tarde resoluciones que sean adoptadas unilateralmente en otro lugar”.⁴

Este intento de los sindicatos de “primeriar” al partido para forzarlo a seguir su política causó el efecto contrario al buscado. La resolución del Congreso Sindical de Colonia suscitó un fuerte rechazo en el seno de la socialdemocracia alemana. Esta oleada de indignación obligó a la dirección partidaria a defender en el Congreso de Jena de 1905 una propuesta más radical de la que hubiera querido.

En el Congreso de Jena el propio Bebel, líder máximo del partido socialdemócrata alemán, realiza un informe sobre la huelga política de masas y propone una resolución que establece que, en caso de que se cercenaran los derechos políticos de la clase obrera alemana, se recurriría a la huelga general política como medio de defensa. En su informe Bebel critica duramente el apoliticismo de los sindicatos.⁵ Defiende la necesidad de actuar, en función de obtener derechos políticos, para mejorar las condiciones del partido en el terreno parlamentario.

Pero Bebel critica y rechaza como táctica del partido las huelgas en solidaridad. También rechaza las huelgas de sectores no organizados, que cree condenadas al fracaso. Éste no era un

La lenta acumulación parlamentaria es considerada a fines de siglo XIX “la vieja y probada táctica” de la socialdemocracia. Predomina la concepción de las huelgas como actos acotados, pacíficos, desvinculados de otra acción. Todo esto da cuenta de un conjunto de ideas arraigado de un modo muy profundo en la ideología de la socialdemocracia alemana. Ideología que *Huelga de masas, partido y sindicatos* viene a discutir.

problema menor porque entre los obreros no organizados se encontraban los ferroviarios y los empleados públicos, cuya organización estaba vedada por ley. La convicción de la imposibilidad de triunfo de huelgas en solidaridad o huelgas de trabajadores no sindicalizados era absoluta. Constituía parte del sentido común de la socialdemocracia alemana, a tal punto de que estas afirmaciones ni siquiera eran fundamentadas. Es sintomático que el partido sostenga estas ideas aún en su momento de mayor radicalización.

Predomina la concepción de las huelgas como actos acotados, pacíficos, desvinculados de otra acción. Como dice el sindicalista Karl Legien, los obreros no deben mostrarse.⁶ A su vez, se manifiesta el temor que la acción de las masas generaba en la dirigencia partidaria. No solo Legien consideraba “peligrosa” la mera discusión de la huelga de masas. En el congreso de Jena, ante la afirmación de Bebel de que el partido no impulsaría a las masas ciegamente a la huelga, Heine pregunta desde el público “¿Y las podrán ustedes mantener controladas?”⁷ Todo esto da cuenta de un conjunto de ideas arraigado de un modo muy profundo en la ideología de la socialdemocracia alemana. Ideología que *Huelga de masas, partido y sindicatos* viene a discutir.

Notas

¹Luxemburgo, Rosa: “Y por tercera vez el experimento belga”, en: Parvus, Frölich Vandervelde, et al: *Debate sobre la huelga de masas* parte 1, *Cuadernos de Pasado y Presente*, n° 62, SXXI, Buenos Aires, 1975p. 100.

²Pero Bernstein planteaba que una huelga de masas debería realizarse en alianza con los liberales, es decir reproducir lo que había llevado al fracaso la huelga belga de 1902. Ver las críticas del sector radical a la posición de Bernstein en: Frölich, P.: “El debate sobre la experiencia belga, Parvus, Frölich Vandervelde, et al: *ob. cit.*, p. 67.

³Congreso Socialista Internacional de Ámsterdam, 14 al 20 de agosto de 1904, en: Kautsky, K. y A. Pannekoek: *Debate sobre la huelga de masas, (segunda parte)*, Cuadernos de Pasado y Presente n° 63, Córdoba, Pasado y Presente, 1976, pp. 132/133.

⁴Actas de las deliberaciones del 5° congreso de los sindicatos Alemanes, Colonia, 22 al 25 de mayo de 1905, en: Kautsky, K. y A. Pannekoek: *ob. cit.*, p. 138.

⁵Actas de las deliberaciones del Congreso del Partido socialdemócrata alemán en Jena, 17 al 23 de septiembre de 1905, Berlín, 1905, versión castellana en: Kautsky, Karl y Anton Pannekoek: *ob. cit.*, pp. 161 y 162.

⁶*Idem*, p. 195.

⁷*Idem*, p. 160.



Eduardo Sartelli
Adiós a la Argentina, una crónica radial de la decadencia nacional

En *Código de Barras*, por Frecuencia Zero, FM 92.5 - www.frecuenciazero.com.ar.
 Todos los lunes, a las 11 horas.

  codigo@frecuenciazero.com.ar  www.facebook.com/frecuenciazerofm



TES

Taller de Estudios Sociales

www.ceics.org/tes - taller@ceics.org.ar

Elogio de la miseria

Sobre los recientes casos de desnutrición y las explicaciones indigenistas del kirchnerismo



Roberto Muñoz
TES - CEICS

Cuando a principios de enero se dio a conocer la muerte por desnutrición y tuberculosis de Néstor Femenía en el Chaco, desde el gobierno nacional –a través de su jefe de gabinete y gobernador con licencia de la provincia en cuestión– intentaron cerrar el tema con el argumento ramplón del árbol y el bosque: un hecho aislado que no debería opacar el “desarrollo inclusivo” de los últimos años. Tenían a su favor, en primer lugar, la política más expeditiva para combatir la desnutrición infantil: no contabilizar a gran parte de la población afectada. Para ello, el Ministerio de Salud de la Nación publicó en 2009 un manual para la Evaluación del Estado Nutricional de Niñas, Niños y Embarazadas mediante Antropometría. Lo que antes de la publicación de este documento para los equipos de salud de atención primaria se identificaba como desnutrición leve, ahora se define como “riesgo de bajo peso” y la desnutrición moderada y grave se considera, respectivamente, bajo y muy bajo peso. Además, se modificó el procedimiento para el diagnóstico, ignorando el factor edad de los niños, para tener en cuenta únicamente la relación entre su estatura y su peso. Estos cambios permitieron masificar el subregistro. Se sabe que una de las consecuencias de la desnutrición es la baja estatura, por eso es fundamental medir el peso del niño en relación no sólo a su talla, sino a su edad. Un niño de tres años que pesa determinados kilos y mide tantos centímetros puede ser normal, pero si esos datos se aplican a un niño de seis, estamos ante un caso grave de desnutrición. Por su parte, respecto a los que finalmente mueren por el flagelo, el subregistro es más sencillo. Solo basta con adjudicar la causa del deceso a alguna enfermedad derivada, tales como neumonía, diarrea, paro cardiorespiratorio, etc., en las fichas de defunción.

A pesar de esto, la sucesión de muertes en condiciones similares a la de Femenía en varias de las provincias del norte argentino hacía demasiado endeble lo del “caso aislado”. Se requería, entonces, una justificación más sofisticada. La identificación como “indígenas” de los niños muertos habilitaba la explicación cultural. Diana Conti, devenida en antropóloga, sintetizaba el pensamiento dominante en la disciplina, de esta manera:

“es un pueblo al que se le ha dado hábitats especiales y la preservación de sus propias culturas. No sé si más adentro del Impenetrable, si ahí se

llega. La parte que yo conozco, se les respeta sus cualidades (...). Hasta Juan Carr dice que Argentina tiene Hambre Cero, por eso digo que también hay otras condiciones socioeconómicas y culturales, que tienen que ver con una situación de dejadez. ¿No existen los padres, la familia, nada?”

Más interesante aún, terminaba su justificación llevando hasta sus últimas consecuencias las pretensiones del indigenismo autonomista. Para el kirchnerismo, la responsabilidad por las muertes por desnutrición habría que imputárselas a supuestos funcionarios de una aparente nación limítrofe, la Qom:

“La mano del estado en algunas comunidades llega si la propia comunidad lo permite, porque el pueblo Qom tiene liderazgos, liderazgos públicos y en principio el líder de un pueblo es también el responsable de quienes lo conforman. Pueden estar en situación de pobreza, pasar necesidades, pero dejar que un chico muera...”¹

En otras palabras, se acusa a ciertas “comunidades” por no subordinarse al proyecto nacional y popular. Si no entran dentro del entramado clientelar peronista, no pueden pretender el acceso a la salud, la educación y el trabajo. Lamentablemente, Félix Díaz, dirigente de la comunidad Qom La Primavera, está de acuerdo con la diputada, respecto a la necesidad de la autodeterminación de estos “pueblos”, es decir su prescindencia del Estado:

“Estamos tratando de aferrar lo nuestro para poder seguir desarrollando nuestra cultura, para poder poner en práctica nuestras costumbres y usar los recursos naturales para poder subsistir (...) cuando invaden nuestro territorio, destruyen nuestro monte, matan nuestra medicina tradicional (...) porque nuestra farmacia es el monte...”²

Y agrega, “nos hemos organizado, hemos podido armar nuestra propia comunidad, una forma de gobernar, pero resulta ser que el Estado niega el derecho a la autodeterminación.”³ Por su parte, el Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) consideró que ni siquiera era necesario sacar un comunicado lamentando estas muertes. Desde hace años que su identidad “indígena” está supeditada –al igual que gran parte de las organizaciones semejantes que se reivindicán así–, a su relación con el kirchnerismo. Requisito indispensable, como explicó Conti, para acceder a la asistencia estatal. Eso sí, el MNCI ya difundió un volante informando la realiza-



ción del VI Congreso de la CLOC-Vía Campesina “Contra el capitalismo, por la soberanía de nuestros pueblos”. El encanto de lo inútil.

¿Por qué en el norte?

Ya hemos explicado la condición obrera de la mayoría de la población que suele quedar englobada bajo la denominación de pueblos originarios y las características que asume la acumulación de capital en las provincias en que se han producido la mayoría de la muerte de niños desnutridos.⁴ Su inserción actual como obreros desocupados, como población sobrante para el capital en estos espacios, los ubica como una de las fracciones más pauperizadas de la clase obrera argentina. Por eso mismo, también señalamos el carácter recurrente y generalizado de los casos de desnutrición⁵.

El Censo de Población de 2010 registró que casi la mitad de la población del Chaco no dispone de agua por cañería en sus viviendas. Además, solo el 24% de sus pobladores habitan en viviendas con desagüe de cloacas, mientras que 85 mil chaqueños directamente no tienen retretes en sus viviendas y una cifra similar sólo cuenta con un hoyo en la tierra como inodoro. A su vez, como la provincia entera carece de gas de red, cerca del 80% de la población utiliza garrafas para cocinar y un 13 % recurre a la leña o el carbón como combustible principal para preparar sus alimentos (INDEC, 2010). La misma fuente indica que casi 80 mil chaqueños habitan en ranchos o casillas. Dentro de este contexto, con guarismos no muy diferentes a los registrados en las provincias vecinas Formosa, Misiones, Salta, Santiago del Estero, los espacios rurales presentan las peores condiciones. Según el Registro Nacional de la Agricultura Familiar (ReNAF), sobre un total de 4.556 NAFs (Núcleo Agricultor Familiar) relevados en el Chaco, el 50% declaró tener viviendas con pisos de tierra o ladrillo suelto y las viviendas con paredes exteriores sin revocar se elevaba al 82% de los casos.

Bajo estas condiciones de infraestructura, la prevalencia de infecciones prevenibles como el Mal de Chagas, cólera, dengue es marcadamente elevada. Recordemos la “crisis del dengue”, con la generalización de los casos con esta afección en el año 2009. En el mismo sentido, un trabajo realizado por el Centro Mandela en la zona del

Impenetrable indica que “el 90% de las viviendas de 3 mil pobladores entrevistados estaba infectado por vinchucas, tanto en cascos urbanos como parajes aledaños de El Sauzalito, Wichi, Comandancia Frías, Fuerte Esperanza, entre otros lugares.”⁶

A esto hay que agregar el extremadamente ineficiente sistema de salud pública. Se calcula que en las provincias del NEA y el NOA hay en promedio un médico por cada 800 habitantes. No obstante, en los parajes más alejados de las ciudades, ese promedio se agrava. Por ejemplo, el hospital de Morillo, localidad salteña donde murió uno de los niños desnutridos el mes pasado, cuenta con sólo tres médicos para una población de 9 mil habitantes. En Villa Río Bermejito, donde murió Femenía, la proporción es similar. Ante esto, Capitanich esgrime su política sanitaria. En efecto, en 2007, cuando murieron en pocos meses 19 integrantes de comunidades indígenas por desnutrición, el gobierno del Chaco, y ante una cautelar de la Corte Suprema de Justicia, se vio obligado a firmar un decreto que declaraba en estado de emergencia sanitaria, alimentaria, educacional y habitacional, a los pueblos indígenas de la provincia. Respecto a la atención médica, se dispuso la formación de Agentes Sanitarios Indígenas. El plan consistía en la capacitación de algún miembro de cada una de las comunidades para garantizar la “presencia médica” en los diferentes parajes, siempre alejados de los centros de atención. Luego de unos cursos acelerados de pocos meses a cargo del Ministerio de Salud, estos agentes quedaron a cargo de las salitas de salud instaladas en las comunidades, careciendo de la preparación adecuada aunque sea para realizar tareas mínimas de promoción y prevención de la salud (como por ejemplo, tomar la presión). Además, las salitas –casillas igual de precarias que las viviendas de los pobladores– no cuentan con las herramientas e insumos básicos. La vacuidad de las medidas desplegadas desde hace ocho años, salta a la vista con las muertes recientes.

Hay que politizar el problema

En una intervención televisiva, Jorge Altamira sostenía que, a diferencia de lo que postulan los kirchneristas, había que politizar la situación por la que atraviesan los

Cuando a principios de enero se dio a conocer la muerte por desnutrición y tuberculosis de Néstor Femenía en el Chaco, el gobierno nacional apeló a la teoría del hecho aislado, responsabilidad de los dirigentes comunitarios. En realidad, el gobierno acusa a ciertas “comunidades” por no subordinarse al proyecto “nacional y popular”.

llamados indígenas. Eso implica una discusión programática. Para el Partido Obrero, la clave explicativa sería que el avance sojero ha expulsado a los “campesinos e indígenas” del campo, privándoles de su posibilidad de sustento. Por lo tanto, la política que se impone es una reforma agraria que les devuelva sus tierras. Algo similar plantea el PTS⁷. De esta forma, la izquierda revolucionaria se encierra en una política seguidista, haciendo propio el programa reaccionario del indigenismo. Las características estructurales que describimos muestran la falsedad de la antinomia indígena-no indígena. Como ya dijimos en repetidas oportunidades, la tarea política que se impone es superar la fragmentación en el interior de la misma clase obrera. Los reclamos de esto trabajadores no difieren de los de las capas más pauperizadas de la clase: vivienda, salud, educación, alimentación y trabajo. En ese sentido, la organización revolucionaria, antes que agrupar a los compañeros por su origen (“indígenas”), debería apelar a la condición obrera como factor de unificación de las luchas y exclusión de los verdaderos opresores.

Notas

¹<http://goo.gl/bccxeY>

²<http://argentina.indymedia.org/news/2009/04/668667.php>

³<http://goo.gl/kyjdzm>

⁴Véase Muñoz, Roberto: “Piqueteros indígenas. Condiciones de vida y represión en las comunidades wichi de Formosa”, en *El Aromo*, n°80, 2014 y Muñoz, Roberto: “La desnutrición infantil, el flagelo que no abandona a la Argentina”, en *Infobae* 31-01-2015.

⁵Véase Sanz Cerbino, Gonzalo: “El crimen del hambre. Desnutrición y muerte en el Chaco”, en *El Aromo* n° 40, 2008 y Muñoz, Roberto: “Cuando la yerba mata. Desnutrición y muerte entre los obreros rurales de Misiones”, en *El Aromo* n° 58, 2011.

⁶Diario Norte, Chaco, 22/11/2014.

⁷Véase Muñoz, Roberto: “Ideas medievales. Acerca de la política del PTS para los llamados Pueblos Originarios”, en *El Aromo* n°81, 2014.

Cortina de humo

Sobre la condición social de los ocupantes tabacaleros en el nordeste de Misiones.



Sebastián Ramírez
TES - CEICS

En un artículo anterior¹ abordamos el proceso de ocupación de tierras privadas que se observa en el nordeste de Misiones desde la década de 1990. Una parte considerable de esos ocupantes se han dedicado al cultivo del tabaco. Este fenómeno promovió una extensa producción académica que postula la existencia de campesinos en la zona. Sin embargo, al analizar la forma en que se organiza el trabajo en la fase primaria de la producción de tabaco, se observa que todo el proceso está bajo control de las empresas industrializadoras. Como veremos, en la medida en que los agricultores carecen de medios de producción propios, la inserción social de los mismos es en calidad de obreros, bajo una relación salarial encubierta bajo la forma de contrato, en el que el pago por la fuerza de trabajo se realiza a destajo.

Trabajo que se hace humo

El tabaco es uno de los cultivos tradicionales de la agricultura misionera, que ha acompañado el proceso de colonización y ocupación del espacio desde fines del siglo XIX². Actualmente, Misiones aporta el 22% del volumen total de tabaco producido a nivel nacional³, lo que la posiciona en segundo lugar después de Jujuy, dedicándose a producir casi con exclusividad tabaco rubio tipo burley. El área ocupada en la provincia con este tipo de tabaco –y, en menor escala, con el llamado criollo misionero⁴– es de aproximadamente 25.000 has, distribuidas en seis Departamentos: Guaraní, 25 de Mayo, General Belgrano, San Pedro, Leandro N. Alem y Oberá. No obstante, los primeros tres concentran el grueso de la producción, con 14.269 has implantadas.

El “boom del burley” en la década de 1980 estimuló a gran parte de los productores a dedicarse a este tipo de tabaco. El proceso de expansión y especialización tabacalera no implicó una concentración de la producción y de la tierra en la fase primaria de la cadena productiva. En ese sentido, la estructura agraria tabacalera mantuvo la preeminencia de pequeñas explotaciones. Tal es así que en la mayoría de las explotaciones del noroeste provincial, con una extensión promedio de 20 hectáreas, se destinan entre 2 has y 5 has a este cultivo. Sin embargo, el control y gestión de la actividad primaria quedó en manos de las empresas que industrializan el cultivo, al proveerles los medios de producción necesarios y fijar las condiciones en las diferentes fases del proceso de trabajo para llevar adelante la producción.

El tabaco es un cultivo anual, y las tareas comienzan generalmente en el mes de mayo. Los productores reciben de las cooperativas, encar-



gadas del acopio y posterior comercialización del cultivo, los insumos (almácigos, bolsas plásticas, alambres y aserrín) y agroquímicos (pesticidas, insecticidas y fungicidas). Es decir, el productor recibe desde los plantines hasta los insumos necesarios para cuidar su crecimiento. Luego de recibirlos, disponen los plantines en canteros que almacenan alrededor de 80 mil plantines, a los que le brindan un cuidado cotidiano. En este primer momento del proceso productivo suelen perderse, por diferentes motivos, unas 20 mil unidades. Luego, veinte días antes de transplantarlos, el suelo requiere ser abonado, desmalezado y pulverizado con glifosato. Con el terreno ya en condiciones, durante los meses de agosto y septiembre, se trasplantan los plantines. Esta tarea se realiza manualmente o con ayuda de una herramienta de chapa galvanizada que los productores denominan “taca-taca” y que permite lograr un promedio diario de 1.200 a 1.600 plantines trasplantados. Terminada la siembra, es necesario proteger la planta diariamente de los bichos. Aquí las tareas son carpir, abonar y aplicar herbicidas e insecticidas. Para su aplicación los productores utilizan mochilas y recorren a pie los surcos sembrados. Noventa días después del trasplante y durante quince días se procede, también manualmente, a despuntar y quitarle los brotes a la planta para fortalecerla.

Finalmente, la cosecha se lleva a cabo entre los meses de noviembre y marzo. Esta es la tarea que insume la mayor cantidad de mano de obra. Si la familia no está en condiciones de contratar fuerza de trabajo, pone a todos sus integrantes a trabajar, lo que hace que en la mayoría de los casos, todas las demás tareas vinculadas a la chacra queden relegadas por ésta. La misma consiste en cortar las plantas con un machete y apilarlas en un carro que las traslada hasta el secadero. Una

vez allí, se “ensartan” en alambres que forman un enrejado a lo largo y ancho de todo el galpón. Treinta días más tarde se clasifican en manojos para luego ser comprimidas en fardos de 45 kg. Con el tabaco ya enfardado, solo resta entregarlo a la acopiadora.

Una vez que las empresas industrializadoras, el Estado provincial y los productores acuerdan el precio del acopio, entre los meses de marzo a junio, los fardos son trasladados desde las chacras hasta las acopiadoras, según un calendario también fijado por las cooperativas. De todo lo acopiado por cada productor, se realiza un promedio general con el que se establece el precio final. Notificados del monto específico de lo producido en el año, los productores obtienen por parte de la cooperativa un recibo, en el que se consignan absolutamente todos los descuentos por insumos. La cantidad de dinero que recibe el obrero tabacalero luego de un año de trabajo es la resultante de la diferencia entre el precio de lo producido y el saldo final en concepto de insumos. Por ejemplo, una familia tabacalera que sembró 5 hectáreas durante el año 2013, produjo 6.000 kg de tabaco burley a \$17,80 por kg., lo que da una total de \$106.800. De ese total, la empresa acopiadora le retuvo \$22.000 en concepto de deudas por insumos adelantados. Por tanto, al cabo de un año, finalizado el ciclo productivo, el tabacalero y sus familiares ocupados en la chacra recibieron \$84.800. Mensualizado, eso equivale a un ingreso familiar de \$7.066.

Cooperando con la explotación

Según el Censo de Ocupantes de Tierras Privadas, 1.648 unidades doméstica concentradas en los departamentos de Guaraní, San Pedro y General Belgrano, pertenecen a ocupantes de tierras. El 33% de ellas, 517 UD, se dedican

a la producción tabacalera. El régimen de agricultura por contrato por el cual se vinculan estas unidades domésticas con las cooperativas compromete al productor a trabajar a lo largo de un año exclusivamente para una sola de ellas, a la que le entregará su producción para el acopio y posterior comercialización. Como mencionamos, los productores reciben por parte de las cooperativas absolutamente todos los insumos necesarios para el cultivo, el asesoramiento técnico y ciertos beneficios sociales (obra social y aportes jubilatorios). Por otro lado, no son dueños de las tierras que ocupan. El compromiso por parte de las cooperativas de comprar el tabaco producido, se concreta siempre que los productores hayan seguido las normas técnicas que éstas les exigen a través de un técnico-inspector, empleado de la cooperativa, quien controla la totalidad de proceso, desde la siembra hasta la entrega de la materia prima. Al momento de la entrega del tabaco, sobre el valor total de lo producido, se realizan los descuentos correspondientes al valor de los insumos obtenidos, en dólares y actualizados al día, lo que genera un sobreprecio que también es descontado.

De este modo, las cooperativas controlan la totalidad el proceso productivo: cultivo, siembra, secado, traslado y finalmente la entrega del tabaco, lo que les permite la apropiación del producto final, el cual está determinado por los estándares de calidad impuestos por las compañías transnacionales encargadas de la industrialización y comercialización final del producto.

Las cooperativas, al no involucrarse directamente en la fase primaria de la producción, disminuyen todo riesgo de pérdida en esta etapa y se aseguran una cantidad constante de materia prima a muy bajo costo, el cual se explica en principio por el

Los ocupantes tabacaleros son trabajadores de las cooperativas, las que entregan todos los medios de producción necesarios para el cultivo del tabaco bajo la forma que se denomina “agricultura por contrato”, la cual no es más que una de las tantas maneras de evadir la formalización del trabajador y evitar pagar los costos que ello implica.

hecho de que obtienen la materia prima de terrenos ocupados y por otro lado porque el trabajo es pagado a destajo.

Conclusión

Como vimos, los ocupantes tabacaleros son trabajadores de las cooperativas, quienes entregan todos los medios de producción necesarios para el cultivo del tabaco bajo la forma que se denomina “agricultura por contrato”, la cual no es más que una de las tantas maneras de evadir la formalización del trabajador y, así, evitar pagar los costos que ello implica, incluido la garantía de un salario mínimo. Obligados a trabajar la tierra que ocupan para un tercero, la población ocupante del norte de Misiones dedicada a la producción tabacalera, se inserta en la rama en calidad de obrero con tierra, recibiendo finalmente por parte de las cooperativas el pago de un salario a destajo por la venta de su fuerza de trabajo, como cualquier trabajador.

La producción académica que ha abordado el estudio de este fenómeno, al detenerse en aspectos superficiales y subjetivos, identifica a esta población como campesina. Sin embargo, al examinar las relaciones concretas que entablan los tabacaleros con las empresas industrializadoras y cómo se manifiestan en el trabajo en las chacras, se revela la condición obrera de los primeros.

Notas

¹Véase Ramírez, Sebastián: “Tocué. A propósito del Censo de Ocupantes de Tierras Privadas y la llamada población ‘campesina’ en Misiones”, en El Aromo n°80, septiembre-octubre 2014.

²Baranger, Denis y otros (2007): *Tabaco y agrotóxicos*, Editorial Universitaria de Misiones. Misiones

³Véase en: <http://goo.gl/Vx3Adi>

⁴En la campaña 2012/2013 el total en kg de tabaco producido fue de 27.456.914kg, de los cuales el 98%, pertenecen al tipo burley y lo restante tipo Criollo Misionero.

⁵En la provincia de Misiones existen cinco empresas encargadas del acopio: “Alliance One”, “CIMA SA”, “Cooperativa Tabacalera de San Vicente” (COTAVI), “Cooperativa Tabacalera de Misiones” (CTM) y “Massalin Particulares” (Ex Tabacos Norte)



Detrás del fantasma de Alá

Una caracterización del Estado Islámico en Irak



Nadia Bustos
LAP-CEICS

Desde hace varios meses, los ojos del mundo están puestos en la violencia ejercida por el ISIS: decapitaciones, ejecuciones y persecución a homosexuales. La difusión de estas imágenes pretende instalar la idea de una “cruzada” de Occidente contra la “barbarie oriental” y, por lo tanto, apoyar la política de control de Estados Unidos en la región. Mientras tanto, en Francia, el atentado a una publicación contestataria desató una ola de agresiones a mezquitas musulmanas, junto con una marcha multitudinaria liderada por la derecha.¹ Hoy, la clase obrera de la región se encuentra bajo el fuego de una lucha por el control de la riqueza petrolera en la que lo único que le pertenece, es la sangre derramada. En esta nota realizamos un primer acercamiento al ISIS brindando un panorama general de su desarrollo en Irak que permite avanzar en su caracterización. En próximas entregas, seguiremos ampliando.

Irak después de Saddam

Luego del derrocamiento de Saddam Hussein en el año 2003, se instaló un gobierno provisional que tenía como objetivo implementar un nuevo régimen jurídico y contrarrestar la creciente actividad insurgente. Estados Unidos promovió la creación de regiones autónomas, las cuales le permitían un mayor control del territorio, al fomentar la división de la población y justificar de ese modo el mantenimiento de su ejército en la zona. En el 2005, se eligió a Nouri al-Maliki, representante del Partido Islámico Dawa chií, como Primer Ministro. Maliki asumió su cargo en mayo de 2006, tomó el control de los comandos, introdujo su propio personal dentro de las milicias chiíes -quienes se encargaron de secuestrar y asesinar a miembros del grupo sunní- y tomó la dirección de puestos de seguridad clave como los Ministerios de Defensa y del Interior y el Servicio Nacional de Inteligencia. Desde el 2012, Maliki viene enfrentando y reprimiendo protestas y una insurgencia cada vez más pronunciada, en las que los principales reclamos se basaban en la falta de servicios públicos, la corrupción del gobierno y la liberación de los presos políticos. A pesar de los intentos de reconstrucción del país, la estructura material iraquí sigue siendo la-

mentable y quien más lo padece es la clase obrera. Según las últimas estadísticas, se estima que el desempleo alcanza el 11%.² El país cuenta con reservas de gas natural, fosfato, azufre y su principal fuente de divisas: el petróleo. Sin embargo, el empleo del sector petrolero alcanza solamente al 1%. Para el año 2013, el empleo público representaba el 40% del empleo total del país. En el intento por dismantlar la estructura partidaria y las lealtades a Saddam en el Estado, se produjo un aumento del nivel de desempleo de la población sunní. Este es el panorama actual de Irak, un país con una infraestructura en pésimas condiciones, que lo obliga a importar el 70% de la producción agrícola, y atravesado por una fuerte tensión social que se manifiesta en el creciente descontento sunní y el incremento de la actividad insurgente.

Historia de ISIS

Los principales miembros de ISIS se conocieron en Camp Bucca, una cárcel al sur de Irak creada por Estados Unidos en la invasión del 2003. Sin embargo, varios medios sostienen que el grupo se originó en 1999 con el nombre de *Jamaat al-Tawhid wal-Jihad*. Su fundador era un jordano llamado Abu Musab al-Zarqawi, quien juró lealtad a Al-Qaeda en 2004. Fue en ese momento que el nombre de la organización cambió a *Tanzim Qaidat al-Jihad fi Bilad al-Rafidayn* lo que significa “La organización yihad de Al-Qaeda en la tierra de los dos ríos”. Sin embargo, se acortó en inglés para Al-Qaida en Irak (AQI). El período entre 2008 y 2011 fue calmo, y el grupo aprovechó para crecer. Fue en ese momento cuando se unieron los remanentes del partido del Baath de Saddam, entre los que se encontraban oficiales del ejército iraquí que quedaron desempleados luego de la disolución de las Fuerzas Armadas, posterior a la invasión del 2003. El grupo de Zarqawi, se atribuyó una serie de ataques contra la coalición y las fuerzas iraquíes, como también a civiles. En febrero de 2014 la dirección central de Al-Qaeda anunció que AQI ya no pertenecía a la organización. Sin embargo, las tensiones entre las organizaciones eran públicas desde abril de 2013, cuando el líder de la facción iraquí, Abu Bakr al-Baghdadi, dio a conocer la participación de su grupo en la guerra civil siria y reclamó el mando de la organización Jabhat al-Nusra (JAN). Allí declararon que las facciones iraquíes y sirias operarían bajo el

nombre ISIS.

El objetivo de la organización es la construcción de un califato a lo largo de Irak y Siria, a través del ejercicio de la violencia extrema, lo que se conoce comúnmente como *yihad*. Un califato es un gobierno regido por la *Sharia* o Ley Islámica. Los ciudadanos del Estado Islámico juran lealtad al Califa, sucesor de Mahoma. El islam considera que la adoración es la única razón de existencia del ser humano. El dinero público es administrado por el Imam (líder espiritual). Hay además una distinción entre “ciencia mundana” y “ciencia honrada”. Esta última es la única que cuenta con validez ya que proviene del libro de la *Sunnah*, cuerpo de las leyes del Estado islámico. Se espera que la comunidad islámica se abstenga de investigar las profundidades de la materia, tratando de descubrir los secretos de la naturaleza. La única excepción se encuentra en aquellas ciencias destinadas para vivir: agricultura, medicina y construcción. Las mujeres son concebidas como una parte del hombre y estos poseen pleno dominio sobre ellas. Su función social es la crianza de los hijos, y solo en ocasiones excepcionales se les permite abandonar la casa. Los casos de adulterio son penados con el apedreamiento. Por otro lado, cantar y bailar están prohibidos junto con el alcohol, los cigarrillos y el uso del narguile. Los niños son formados en el islam hasta los 15 años, cuando son considerados adultos y se espera que combatan. En suma, un gobierno abiertamente opresivo y reaccionario que se fundamenta en el oscurantismo religioso.

En los meses que siguieron a su constitución, ISIS amplió su control sobre los territorios en el norte de Siria, obteniendo considerables recursos y combatientes extranjeros, así como desertores de JAN. Actualmente, la organización intenta expandirse a Libia y realizó operaciones militares y de reclutamiento de combatientes en Yemen. Formó alianzas con otros grupos yihadistas como el Boko Haram de Nigeria y Ansar Beit al-Maqdis en Egipto. EE.UU. lleva adelante una política completamente contradictoria frente a la organización: mientras que en Iraq combate al ISIS, en Siria entrenó y financió combatientes extremistas vinculados a ella. Junto a sus aliados árabes apuntó a derrocar el régimen de Assad, aliado de Irán, Rusia y China. Así comenzó una política de financiación a las organizaciones de oposición, basándose en el envío

de armas, herramientas de comunicación, logística y entrenamiento de combatientes. En la operación también estaban involucrados Qatar, Jordania, Turquía, Arabia Saudita, Emiratos Árabes, Inglaterra y Francia. Las principales organizaciones destinatarias de esta política fueron el Ejército Libre de Siria y la Brigada Yarmouk. Al día de hoy, ambas organizaciones se fundieron en el Estado Islámico. Sin embargo, al analizar en detalle la situación, se puede ver que esta política también fue utilizada en Irak. En año 2006 el crecimiento de las milicias chiíes llevó a Estados Unidos a intervenir en el conflicto sectario. Fue entonces cuando envió armas fabricadas en Pakistán a los miembros del antiguo partido del Baath. El objetivo era contrarrestar el poder de las milicias chiíes y encubrir cualquier vínculo con la entrega de las armas. En este contexto es que surge ISIS.

En Siria, la crisis del gobierno de Assad y el florecimiento de grupos insurgentes le permitió a ISIS controlar rápidamente varias ciudades y recursos que posibilitaron expandir su operación, mientras que la intervención de EE.UU y sus países aliados colaboró con esta situación.

¿Qué es el ISIS?

El ISIS no se planteó nunca exclusivamente como una fuerza militar con cierta implantación territorial. Es algo más que eso. Particularmente en Irak ha puesto en pie un sistema capaz de proveer servicios básicos, asegurar el abastecimiento de gas, alimentos, un sistema de salud, pensiones familiares, beneficios de matrimonio y salarios para sus combatientes.³ Irak depende de los ríos Tigris y Éufrates para la obtención de agua potable, para la industria y el riego. Ambos representan el 98% del agua de la superficie del país y fluyen a través de las áreas del norte de Irak. Esa región se encuentra actualmente controlada por el Estado Islámico. Al día de hoy la organización controla también la represa de Fallujah, clave para la distribución de agua en una provincia desértica como al-Anbar, la gobernación más extensa en superficie de todo el país. El 88,8% de las personas en esa región depende de la red pública de agua, mientras que el resto utiliza otras fuentes: camiones cisterna o agua embotellada. La disminución de los niveles de agua en el Éufrates llevó también a la escasez de electricidad en las ciudades al sur de Bagdad, que utiliza generadores a vapor.

Desde hace varios meses, los ojos del mundo están puestos en la violencia ejercida por el ISIS. En esta nota realizamos un primer acercamiento al ISIS brindando un panorama general de su desarrollo en Irak que permite avanzar en su caracterización.

ISIS controla un recurso tan elemental como el agua, lo que, como vemos, le permite autoabastecerse e interferir en las zonas bajo control del estado iraquí. A eso se le suma el control parcial de otro recurso esencial: el trigo. Se estima que bajo su dominio se halla aproximadamente el 40% de la producción anual de todo Irak, gracias a los diversos silos del gobierno que fue capturando.

El Estado Islámico tiene, además, fuentes de financiamiento. El saqueo de bancos le reportó ingresos por cerca de 500 millones de dólares. Se estima que un 20% de sus ingresos proviene de los pagos por rescates de secuestros. A ello se le suman los ingresos por venta de piezas arqueológicas que ISIS consigue a partir de la excavación de los sitios arqueológicos bajo su área de control (Irak cuenta con unos 12 mil sitios, y se calcula que poco más de un tercio están bajo poder del Estado Islámico). Turquía y Jordania son los principales mercados de comercialización de estas piezas arqueológicas. La venta ilegal de petróleo es otro de sus ingresos, siendo sus principales compradores los gobiernos de Turquía y Siria. Por último, ISIS se financia a través de un sistema de impuestos en función del cual los camiones que circulan por su territorio tributan el 10% de su carga y los empleados públicos son gravados con el pago del 50% de su salario.

La dirección del ISIS utiliza la religión y los recursos de los que dispone como mecanismo de dominación, logrando consolidar la estructura de un proto-estado: domina una porción de territorio, cuenta con algunas fuentes de sustentación económica, una base social de apoyo y un aparato militar. Su dirección expresa la voluntad de una fracción de la burguesía de erigirse en dominante, ordenando el conjunto de las relaciones sociales que allí se desarrollan. Pero contiene una debilidad material que se lo impide.

El aspecto que mejor pone en evi-



dencia este carácter proto-estatal es la forma en que se administra justicia, en tanto concurren dos sistemas jurídicos distintos, cuyas características corresponden a momentos históricos también diversos. El sistema posee dos tipos de delitos. Por un lado, los llamados *Hudud*, regulados por la jurisprudencia, lo que indica un derecho casuístico, construido por sentencias dictadas en casos análogos, pero pasibles de ser conocidos por la población. Se considera *hudud* los delitos de adulterio, robo, consumo de vino, calumnia, el bandolerismo y apostasía. Al mismo tiempo, existen los llamados *Ta' ZIR*, que aparecen como una categoría más general y tanto su definición —es decir la conducta prohibida— como su castigo, quedan al arbitrio de la autoridad. Ello se confirma en tanto la fijación de la pena es discrecional, lo que implica que conducta y sanción no se encuentran establecidas en norma alguna.

Conviven, pues, dos sistemas jurídicos diferentes. Uno más cercano al derecho liberal de Occidente —que establece cuál es la conducta prohibida y su consecuencia, tanto en especie como cantidad de pena, sea por normas o bien por la casuística (el llamado *common law*)— y otro que tiene las características del derecho de la inquisición —se desconocen las conductas prohibidas y las penas a aplicar, todo lo que queda a discreción de la autoridad eminentemente religiosa—. Si el elemento determinante

que explicara el funcionamiento del ISIS fuera el fundamentalismo religioso, se esperaría que este fundamento teórico de la administración de justicia se desarrollara sin fisuras en la práctica, toda vez que el derecho penal islámico está consagrado en los textos sagrados del Corán (la palabra de dios) y la Sunna o Hadiz (lo que haya dicho, hecho o corroborado el Profeta). Violentarlo, entonces, implica violentar la palabra de dios, algo que ningún fundamentalista se atrevería a hacer.

Sin embargo, los casos conocidos de aplicación de justicia por parte del ISIS muestran que, en particular (y no casualmente) en los crímenes *hudud*, no se siguen estos parámetros. Un caso muy significativo en este punto fue un hecho muy reciente que tuvo una gran repercusión mediática. Shaker Wahib, líder de ISIS en Anbar, ultimó a un conjunto de civiles desarmados porque, diciendo ser musulmanes, se equivocaron en una oración. Este hecho motivó la escritura de una carta abierta por parte de 120 especialistas en Islam.⁴ La reacción es interesante porque evidencia justamente aquello que señalamos: especialistas en materia religiosa acusaron al ISIS de que sus prácticas no son aceptables en el Islam. De este modo, señalaron que los castigos *hudud* no pueden ser aplicados sin aclaración, advertencia, exhortación, y sin cumplir con la exigencia de la prueba. Tampoco deben ser aplicados cruelmente. En la jurisprudencia, los castigos

hudud tienen procedimientos fijados con claridad que se practican con misericordia, y, por sus condiciones, resultan difíciles de aplicar en la práctica. Además, las ambigüedades o dudas excluyen los *hudud*; esto quiere decir que si existe alguna duda sobre la culpabilidad en el crimen, el castigo no puede implementarse.

¿Qué significa esto? Evidentemente el elemento religioso no determina la dinámica del Estado Islámico. Una explicación más razonable se encuentra en su carácter proto-estatal. Si bien la organización cuenta con recursos materiales importantes, estos no son suficientes para poner en pie una estructura estatal. El ISIS adolece de una debilidad material que se plasma directamente en este modo de hacer justicia: más allá de lo que digan los textos sagrados, no se cuenta con una base material que permita sostener grandes procesos ni planteos jurídicos. Menos aún puede desarrollarse un sistema penal de tipo correccionalista, que busque modificar la conducta a partir de la educación. Un proto-estado no cuenta ni con los recursos ni con el tiempo para ello. Sumado a que toda la actividad del Estado Islámico se desarrolla en un contexto de militarización, la única alternativa que posee es la de llevar adelante una justicia discrecional y sumaria. No casualmente casi todos los actos de incumplimiento de la sharia son castigados con el destierro o la sentencia de muerte. Se trata, en suma, de una justicia

rápida y barata, propia de una situación de excepción.

Raquiticos

El principal interés yanqui en Medio Oriente, y particularmente en Irak, es garantizar la estabilidad en la extracción de petróleo. Las fuerzas de la coalición comandadas por EE.UU. podrán avanzar contra el ISIS, pero hasta ahora el intento de consolidar un Estado en potencia aún no pudo ser derrotado. Barack Obama solicitó recientemente al Congreso autorización para ampliar la intervención y, por tanto, enviar tropas a las zonas de conflicto. Ello, sin embargo, no significa el fin del problema.

El problema de Irak no religioso, sino material. Detrás del llamado fundamentalismo, lo que se encuentra es la profunda debilidad de las burguesías locales producto de una escasa acumulación de capital que se vincula casi exclusivamente a la renta petrolera. Esa es la raíz del problema. No sólo porque se traduce en un creciente y consolidada miseria, que se expresa en la sobrepoblación relativa, sino también porque lleva a una disputa en el interior de la burguesía que profundiza la sangría. El costo de esta guerra por el establecimiento de un Estado Islámico lo pagan los obreros de la región que se convierten en carne de cañón. Actualmente Irak cuenta con un gran despliegue de fuerzas militares. El Ministerio de Defensa poseen 280 mil personas disponibles, la Fuerza

de Policía Nacional, 45 mil agentes aproximadamente y el Servicio de Policía Iraquí —dependiente del Ministerio del Interior— alcanza los 325 mil agentes, lo que representa un efectivo cada 108 habitantes. A esto hay que agregar la presencia de compañías privadas, las cuales constituyeron la segunda fuerza de ocupación, con unos 25 mil efectivos. El elevado número de fuerzas, sin embargo, no alcanza para normalizar la dominación.

En un país donde escasea lo elemental (agua y alimento), la emergencia de un proto-estado expresa un intento de dominación aún más reaccionario. La población bajo su control se encuentra en la disyuntiva de alistarse como combatiente y así recibir migajas de los recursos del ISIS a costa de combatir y morir por una causa ajena, o apostar a una dificultosa supervivencia. Se encuentra, además, desprovista de los derechos políticos más elementales. Hemos visto la forma en la que se aplica justicia, sin ninguna garantía, con penas altísimas para delitos no comprobados y todo regulado a la buena voluntad de quien decidió erigirse en juez. Con estas direcciones reaccionarias, los obreros van hacia una muerte segura.

Notas

¹<http://goo.gl/mjfkL1>

²<http://goo.gl/DAoEUI>

³<http://goo.gl/yDRu8e>

⁴El texto integral traducido del árabe al español se encuentra disponible en: <http://goo.gl/exXv48>

manuel suárez

Editor

Edición e Impresión de
Libros, Revistas, Folletos
Todo tipo de impresos

Contacto: estelaymanuel@yahoo.com

4637-2559

manuel suárez

Editor



OME

Observatorio
Marxista de
Economía

www.ceics.org/ome - observatorio@ceics.org.ar



Betania Farfaro Ruiz

OME-CEICS

Vaca Muerta (VM) fue hasta hace poco la esperanza de salvación para la burguesía argentina. Hoy, con un barril en torno a los 50 dólares, el estado de ánimo se trastocó en preocupación. A estos precios, las reservas no convencionales, que son más costosas, pierden rentabilidad. Galuccio admitió que en valores del barril por debajo de 84 dólares, la rentabilidad de VM es “marginal”. De hecho, la producción de YPF se sostiene gracias a los sobreprecios que el mercado interno paga. El precio del barril de crudo Meda-nito (crudo de Neuquén, liviano y de mejor calidad) se paga hoy cerca de 57,7 dólares a un precio internacional que oscila en torno a 50 dólares; mientras que el 2008 costaba 42 cuando en el mercado mundial estaba a 143.¹

Las causas de la caída del precio son tres: un estancamiento en la demanda por la crisis y sus efectos sobre China, Europa y Japón. En segundo lugar, un contexto de sobreproducción por el crecimiento de la extracción en Estados Unidos, país que produce un 10% de la oferta, empujada por la explotación de los no convencionales (*shale*). A eso se suma la decisión de Arabia, el mayor exportador mundial y miembro más poderoso de la OPEP, de no reducir el bombeo. Las consecuencias comienzan a sentirse en el mapa global de los productores petroleros, como en Rusia, Irán y Venezuela, entre otros, y en el campo de la diplomacia internacional.²

Justamente, uno de los perjudicados es la industria de los yacimientos de shale en los EE.UU. Sobre todo, porque una gran parte de los operadores son pequeños capitales que no pueden soportar por largo tiempo la caída de la rentabilidad, como si pueden hacerlo las grandes (Exxon o Chevron). Entre octubre y noviembre de 2014, los pedidos de permisos de perforación y fracking cayeron entre 30 y 40% en todas las regiones: Eagle Ford (sur de Texas), Bakken (Dakota del Norte) y Marcellus (Pennsylvania), entre las más importantes.³

El caso yanqui es relevante debido a que es el país donde el shale alcanzó su mayor desarrollo. El análisis de su expansión, las bases sobre las que se asentó y la situación actual, pueden echar luz sobre las supuestas potencialidades de yacimientos similares, como VM.

Proteccionismo americano

La explotación de recursos no convencionales es más costosa debido a los procesos para su extracción. Por eso si bien desde el siglo XIX se desarrollaron métodos modernos, no fue sino hasta mediados de los '70 que se expandió su explotación, debido al drástico aumento de los precios luego de la crisis del petróleo de 1973. A fines de ese año, la OPEP decidió restringir



El shale oil y las consecuencias de la caída del precio

exportaciones a los aliados de Israel luego de la guerra del *Iom Kipur*, mientras que el precio internacional se disparaba casi un 450%. Ante esta situación, una de las medidas del Estado yanqui fue buscar el desarrollo de otras fuentes de energía. En ese contexto, en 1977 se creó el Departamento de Energía, cuyos objetivos fueron principalmente dos: la puesta en práctica de programas de desarrollo e investigación a través del *Gas Research Institute* y la aplicación de políticas de transferencia de riqueza mediante distintos mecanismos.⁴

La adaptación e innovación de tecnologías a las condiciones particulares de estos recursos fue clave. La exploración se mejoró con el desarrollo de imágenes 3D. En la extracción, se adaptó la perforación horizontal y se desarrolló una técnica masiva de fracturación de grandes formaciones rocosas. Estas tres modificaciones permitieron abaratar parte del costo de producción, aunque no lo suficiente como para volver esta actividad rentable. Por ello, el gobierno implementó políticas de estímulo mediante precios diferenciales, ganancias mínimas garantizadas y créditos fiscales favorables a los operadores de pozo.⁵

En 1980, tras la segunda crisis del petróleo y la guerra entre Irán e Irak, se creó la empresa estatal *Synthetic Fuels Corporation*. Por su intermedio se articularon proyectos con grandes capitales privados, como el *Colony Project II* con Exxon-Tosco. Durante dos años el estado garantizó ganancias por 1.200 millones de dólares para la explotación de una formación no convencional en Colorado, pero un nuevo descenso del precio hizo excesivos los costos y Exxon abandonó el proyecto. La empresa continuó operando hasta su cierre en 1985. Durante cinco años destinó alrededor de 108.000 millones de dólares al desarrollo de explotaciones no convencionales. El nuevo derrumbe de precios en 1986 -el WTI pasó de 27 dólares el barril a 15- obligó a la administración Reagan a recortar los estímulos.

La batalla por el programa energético

Una nueva suba del barril a principios del siglo XXI, de 19 a 30 dólares, permitió reeditar las políticas aplicadas en el pasado. En el 2005 se firmó la *Energy Policy Act*, mediante la cual el Estado extendió beneficios impositivos y arrendó tierras públicas a bajo precio para fomentar la expansión de la producción de hidrocarburos no convencionales, como el shale oil y el tight gas. La administración de Obama redobló los estímulos a sectores como el shale gas y energías alternativas con el fin de impulsar la economía interna. El desarrollo de estas actividades, bajo el amparo de los subsidios estatales, permitió abaratar el consumo energético interno y generar nuevos puestos de trabajo. Eso se produjo por el incremento de la oferta de gas, que permitió desplazar el uso del carbón como principal insumo de la industria eléctrica y reemplazar la importación de gas licuado. De esta forma, fomentada por el alza de precios desde mediados de la década y el apoyo estatal, la producción total norteamericana se recuperó. En gas trepó a sus máximos históricos y la producción de crudo aumentó casi un 44%, entre 2005 y 2013, si bien no alcanzó los volúmenes récords de los '80.

Lo cierto es que pese a que la protección estatal fue clave para aumentar la extracción, el gasto para sostener al sector creció, sobre todo desde 2010. No solo el gasto, sino también lo que dejan de recaudar los estados petroleros. Por ejemplo, el fisco de Louisiana pasó de resignar un millón de dólares de impuestos a la extracción en 2008 a perder la recaudación virtual de 239 millones en 2010. Desde ese año hasta la fecha, el mantenimiento de los estímulos al shale en dicho estado significó resignar cerca de 1.200 millones en recaudación por impuestos no cobrados. En cuanto a las transferencias directas, solo como ejemplo, el Gobierno yanqui destinó en 2010 casi 3.000

millones de dólares para la explotación de shale oil y gas mediante la Administración de Energía y, por la vía del Departamento de Energía, 2.000 millones en el período 2012-14 en programas para la extracción de energías fósiles.⁶ Durante los últimos meses, la fuerte caída del precio generó incertidumbre y la necesidad de mayores recursos. Sin el apoyo estatal, la explotación pierde atractivo. En ese punto, el descenso del precio afecta no solo a los operadores en pozo sino también a las finanzas públicas que tienen que salir al rescate de esa actividad.

La situación actual y las perspectivas de Vaca Muerta

La producción de *shale* en EE.UU. entró en un impasse como ya había ocurrido en coyunturas similares de retracción en el precio. En esta situación, la posibilidad de volverla rentable en el corto plazo se desvanece. Grandes petroleras como Shell o la British estiman que recién en 15-20 años, con el probable declive de reservas convencionales, su producción podría ser viable económicamente. Aunque esto, solo si Medio Oriente y el norte de África alcanzan su pico de producción para ese momento y si las economías asiáticas siguen expandiéndose para sostener el consumo. Pero en el largo plazo estamos todos muertos. Lo cierto es que en el corazón productivo de los no convencionales, su explotación se desarrolló merced a la asistencia estatal y en períodos de precios sostenidos. Su futuro está atado a que se mantengan los subsidios y que la crisis mundial no deprima más la demanda y los precios. Con el precio actual, no parecen tener la viabilidad prevista.

En ese punto, la situación de Vaca Muerta es aun peor. Los no convencionales en EEUU, aun cuando el desarrollo técnico permitió reducir costos, precisan no solo de la inversión de capital privado sino de importantes montos de financiamiento público. E incluso eso no parece alcanzar en momentos de

La explotación de combustibles no convencionales se desarrolló merced a la asistencia estatal y en períodos de precios sostenidos. El problema que se le presenta a la burguesía argentina para echar mano a los recursos de Vaca Muerta es que el Estado no está en condiciones de hacer ese desembolso.

sobreproducción. El problema que se le presenta a la burguesía argentina para echar mano a los recursos de Vaca Muerta es que el Estado no está en condiciones de hacer ese desembolso. Por eso se buscaron acuerdos con grandes petroleras, con el objeto de conseguir dólares para financiar a los capitalistas locales. La baja del precio pone un límite a este mecanismo de financiamiento, y muestra que la explotación en Argentina depende de la dinámica mundial del sector, que a su vez está supeditado a los tiempos de la crisis mundial. Aunque la baja del precio del petróleo, por un lado, puede reducir el déficit energético, por otro lado se pierde el ingreso de dólares que podría reportar la exportación petrolera futura para subsidiar al capital ineficiente que acumula aquí. Lo que se gana en el presente, se pierde en el futuro. Otra vez, la apuesta a un sector que pueda reflotar mágicamente a la economía resulta en una ilusión, una fantasía de un sistema caduco.

Notas

¹Bil, Damián y Farfaro Ruiz, Betania: “Vacaciones flacas”, en *El Aromo*, n° 81, 2014; *La Nación*, 30/11/14; <http://goo.gl/mGHxpr>.

²*The Economist*, 25/10/14, <http://goo.gl/xRRctK> y “Carne de cañón”, <http://goo.gl/B4STtr>.

³Reuters, 2/12/14, <http://goo.gl/oJD-fwu>. También CNN, 8/12/14, <http://goo.gl/MkfP5O>; y 16/12/14, <http://goo.gl/A28XyE>.

⁴Wang, Zhongmin y Krupnick, Alan: *US Shale gas development. What led to the boom?*, RFF, 2013, <http://goo.gl/cDBtvx>.

⁵“Subsidizing oil shale. Tracing federal support for oil shale development in the U.S.”, 2012, <http://goo.gl/WXbUL3>.

⁶Ver <http://goo.gl/YZnBrU> y <http://goo.gl/usJtGq>; y EIA: *Direct Federal Financial Interventions and Subsidies in Energy in Fiscal Year 2010, 2011; y Department of Energy. FY 2014 Congressional Budget Request*, 2013.

México “integrado”: tan pobre y endeudándose



Osvaldo Regina
Colaborador OME

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN o NAFTA, según las siglas en inglés) es la experiencia más importante de “integración” de una gran economía latinoamericana con el primer mundo. Luego de 21 años del Tratado con EE.UU. y Canadá, en México “las preocupaciones sociales y económicas en curso incluyen bajos salarios reales, subempleo de un amplio segmento de la población, distribución del ingreso inequitativa y pocas oportunidades de progreso para la extensa población

indígena de los estados empobrecidos del Sur”, comenta la CIA en su sitio de internet. La “integración” económica fue encarada de manera tal que su dinámica no amenace la estructura de poder y de clases que configuran el Estado que la pergeñó y preservó el retraso productivo, tecnológico y social. De acuerdo con las estimaciones oficiales, el empleo informal de la mano de obra, sin beneficios sociales, asciende al 55,4% de la fuerza laboral y sobrevive bajo la línea de pobreza el 43% de los 120 millones de mexicanos. La desocupación viene rondando el 5% y, sumando el subempleo, hay más de 10% de la fuerza de trabajo buscando empleo. Estas cifras serían peores de no

mediar la emigración de millones de trabajadores mexicanos hacia los EE.UU. Esa huida de la miseria, altamente riesgosa, no disminuyó, como se buscaba con el Tratado, sino que aumentó sustancialmente con él. En igual sentido que la emigración, operan sobre los indicadores sociales las remesas en dólares de los emigrados y la producción y exportación de drogas, estimada en 13.000 millones de dólares sólo la que cruza el Río Grande.

La estafa del crecimiento económico

Lejos de revertir la baja productividad agrícola (14% de la mano de obra es agrícola pero genera apenas 3% del PIB), la apertura permitió que la competencia yankee subsidiada dejara sin trabajo a más de un millón de campesinos. Y el cacareado mayor crecimiento económico no llegó, registrándose en cambio tasas módicas de 2,5% anual en promedio desde la vigencia del Tratado. El capital mexicano igual se benefició. Extendió su horizonte de negocios, beneficiándose de múltiples formas con la llegada de miles de millones de dólares al año en inversiones extranjeras vinculadas con la producción local (ver gráfico). En todo esto consiste el triunfo del TLCAN y a la vez el fracaso de mejores oportunidades que pudo haber generado en la población. Agitada como aspiración popular, la tecnocrática consigna (¿“neo-desarrollista”? del “crecimiento” se convierte, cada vez más, en una moderna estafa para exprimir más plusvalía, tanto absoluta (condiciones laborales) como relativa (menos salario real con alimentos más baratos), de las sufridas mayorías nacionales sin que aumente el salario real. Muy claro en México, donde ante cualquier mejora el 10% más rico se queda con casi 40% del in-

greso y donde la producción creció más como resultado de aumentos en el empleo, en la tasa de actividad laboral de la población y a causa de la cantidad de horas trabajadas por obrero. Desde 2008, gracias al efecto de la Gran Recesión, agravado por la mayor dependencia comercial con EE.UU., el costo laboral para las empresas mexicanas cayó, los sueldos reales no aumentaron pero sí la productividad de los trabajadores (ver gráfico).

A fines de 2012, se firmó el Pacto por México, acuerdo PRI-PAN-PRD impulsado por el Presidente Peña Nieto (PRI) que apunta a profundizar la libertad económica del capital con el objetivo explicitado de promover el “crecimiento económico”. Desde 2015, el país también se incorporó al Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP con las siglas en inglés), obligándose a una rebaja de sus aranceles a la importación con los países miembros. El liberalismo económico se ofrece, no solo en México, como instrumento para eliminar las brechas de ingreso por habitante y productividad entre economías avanzadas y atrasadas. Pero la experiencia mundial contemporánea ilustra extensamente que “crecer” no significa dejar de ser un país pobre y alcanzar a EE.UU. o Alemania. Para colmo, las condiciones laborales en esos centros capitalistas mundiales retrocedieron mucho respecto de los estándares más favorables del pleno empleo en los dorados años de posguerra (el primer mundo ya no es lo que era).

El librecambio de los pobres no sobrevive sin financiamiento externo

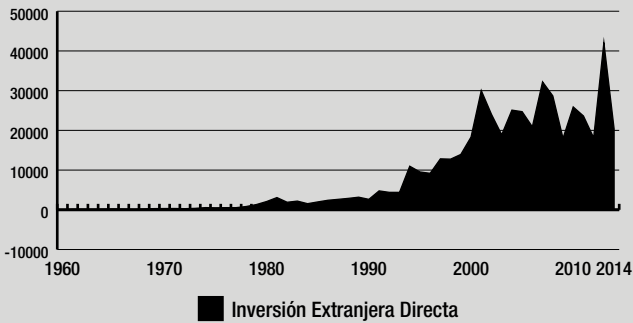
Enfrentado a los costos sociales de la mayor libertad otorgada al capital local e internacional, México se

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte es la experiencia más importante de “integración” de una gran economía latinoamericana con el primer mundo. Fue encarada de manera tal que su dinámica no amenace la estructura de poder y de clases que configuran el Estado que la pergeñó y preservó el retraso productivo, tecnológico y social.

ve obligado a mantener la estructura de subsidios sociales, perdiendo capacidad financiera para incidir sobre el proceso de acumulación. Además, la baja del petróleo está incidiendo fuertemente sobre el presupuesto nacional ya que esa industria provee un tercio de los ingresos fiscales. Así, partiendo de superávit fiscal antes del TLCAN, se está alcanzando un déficit presupuestario estimado en 4% del PIB. Hasta ahora, la deuda externa estaba controlada en un tercio de su producto anual y respaldada al 50% por las elevadas reservas de oro y divisas. Sin embargo, esos márgenes de maniobra tienden a desaparecer en tanto continúen (I) la dinámica deficitaria de su comercio exterior y (II) los extraordinariamente bajos precios del petróleo y también (III) si se reduce la enorme inversión extranjera por la pérdida de dinamismo de la economía mundial.

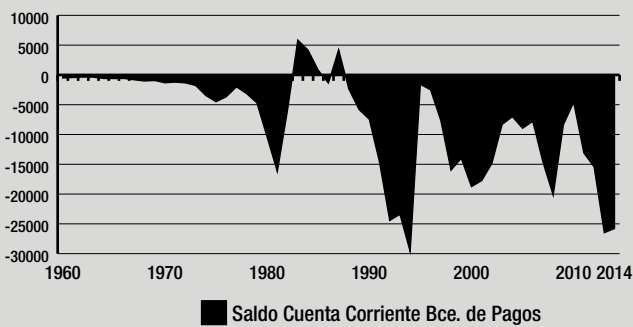
México integrado recibió mucha inversión extranjera directa...

Inversión Extranjera Directa anual (en millones de dólares de EEUU)



...pero se agrava el déficit externo endeudando al país.

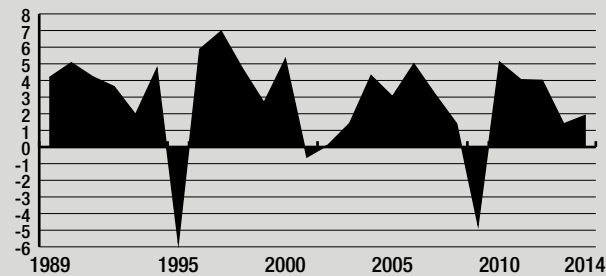
Saldo Cuenta Corriente Bce. de Pagos (en millones de dólares por año)



Fuente: Banxico

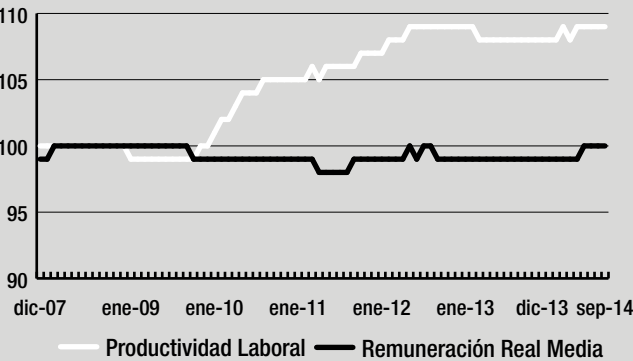
No despegó el crecimiento en 21 años de integración...

PIB - Variación anual (%)



...y gracias a la Gran Recesión, el trabajo rinde más con igual salario

Productividad y salario (Índices 2008=100 -medias móviles 12 meses-)



Fuente: Banxico



GES

Gabinete de
Educación
Socialista

www.ceics.org/ges - ges@ceics.org.ar

Chamuyo, industria argentina

Reseña de *Las neuronas de Dios (Una neurociencia de la religión, la espiritualidad y la luz al final del túnel)*, de Diego Golombek



Mónica Contreras
GES - CEICS

Doctor en Biología, Diego Golombek, dirige la colección “Ciencia que ladra...” publicada por Siglo XXI Editores. Su última publicación, *Las neuronas de Dios (Una neurociencia de la religión, la espiritualidad y la luz al final del túnel)* a pesar de su reciente salida a la venta (noviembre de 2014), se encuentra en el primer lugar de los libros más vendidos de la editorial. Obviamente, ya salió una segunda edición. Este hecho, junto a los más de 200.000 ejemplares vendidos del libro *Ágilmente*, de Estanislao Bachrach, o los aproximadamente 100.000 de *Usar el cerebro*, de Facundo Manes, evidencia un notable interés de los lectores por las temáticas relacionadas con la neurociencia. El objetivo de estos materiales es la divulgación científica, es decir, hacer accesible el conocimiento científico al público en general. Por este motivo, dicha difusión debería hacerse de manera responsable, brindando información con validez científica y no ser mera especulación.

No obstante, en *Las neuronas de Dios* (libro que se propone explicar la existencia de la religión), Golombek muestra una visión acientífica del mundo desde el comienzo. Partiendo de una posición conciliadora manifiesta, el autor sostiene que ciencia y religión no se tocan y que, por lo tanto, es inútil enfrentarlas. Por ello, propone hablar de “ciencia de la religión” y no de “ciencia vs. religión”. Es decir, la religión y la ciencia podrían convivir sin ningún problema ni contradicción. Golombek borra así de un plumazo la histórica y permanente disputa entre ambas. Una, intentando imponer su visión dogmática del mundo; la otra, tratando de conocerlo y explicarlo. Luego de anunciar este punto de partida, el libro se hunde cada vez más en un mar de ridiculeces sin ningún tipo de prueba ni fundamento. Veamos, entonces, qué dice, tomando en consideración que se trata de un intelectual reconocido en el mundo académico.

Creer o morir

Golombek intenta responder, desde la biología, la siguiente pregunta: “¿Por qué la religión y las creencias se resisten a desaparecer en pleno siglo XXI, un siglo dominado por la tecnología de celulares que hablan solos y aspiradoras inteligentes?” (p.11). Al respecto, señala que le resulta “tentador” pensar que, como millones de personas a lo largo del tiempo y el espacio no pueden estar equivocadas, alguna ventaja debe tener la religión en términos evolutivos para ser seleccionada positivamente. Para entenderlo mejor, dejemos que el propio autor lo explique:

“es fácil imaginarlo: en ciertas circunstancias debe haber subsistido el homínido más temeroso o (...) aquel que sentía angustia frente a lo desconocido y que, para enfrentarlo, se vio obligado a inventar la ciencia como la religión. Porque, en una noche sin luna, es mejor que un movimiento de hojas en la selva sea interpretado como algo sobrenatural que impulse a salir corriendo que pensar que no es nada, debe ser el viento y arriesgarse a ser pisoteado por un mamut y no contar el cuento.” (p. 14)

Notemos que todo el argumento empieza con una petición de principio: la capacidad *imaginativa* del autor... Es necesario aclarar que, en biología evolutiva, sostener que alguna característica tiene un valor adaptativo positivo, es sostener que fue objeto de la selección natural y, por lo tanto, que es heredable, es decir, que se encuentra en los genes. Entonces, en este caso, el miedo a lo desconocido y la creencia en lo sobrenatural estarían en los genes. Aceptar esa idea lleva implícitas varias cuestiones. En primer lugar, que algo exista no significa que sea el resultado de la selección natural y que, por lo tanto, tenga un valor adaptativo positivo. Golombek es consciente de esto, ya que menciona la crítica de Gould y Lewontin al adaptacionismo, pero le sigue resultando “tentador” considerar que las creencias religiosas son una adaptación, ya que de lo contrario el libro no tendría razón de ser. En segundo lugar, la respuesta re-

fleja una postura reduccionista ya que intenta explicar las propiedades de conjuntos complejos (sociedades) en términos de las unidades que los componen (individuos). Incluso, preso de un enfoque robinsoniano, el autor manifiesta que si una persona se encontrara sola en una isla crearía su propio Dios y religión. En consecuencia, el individuo religioso sería ontológicamente previo a la sociedad y producto de su biología. Resulta increíble tener que explicarle a un “científico” que la religión es un producto social, que no surge de la simple sumatoria de los comportamientos atomizados de supuestos individuos genéticamente predispuestos a creer en Dios. Producto social, que se transmite de generación en generación a través de la familia, la escuela, los medios de comunicación, etc.

En tercer lugar, la hipótesis propuesta se inscribe dentro del determinismo biológico, ya que asume que eso que llama religiosidad se reduce, al menos en parte, a la acción de ciertas moléculas (genes, neurotransmisores, etc.). Esto les permite a los deterministas cosificar un comportamiento o propiedad, considerarla intrínseca al individuo y establecer la posibilidad de su medición, en este caso, bajo la forma de escalas de religiosidad. Además, como veremos más adelante, se plantea el grado de determinación (porcentaje) y la posibilidad de su manipulación (“tal vez un tratamiento con L-dopa logre aumentar los sentimientos de religiosidad. Sería la píldora de la espiritualidad”, p.182). Resulta muy peligroso que un científico divulgador sostenga este determinismo biológico, ya que promueve y refuerza el sentido común de los que piensan que también se podrían medir “cosas” tales como la agresividad, la tendencia política, la amistad, la xenofobia, el odio, la inteligencia, etc., como si fueran propiedades inherentes al individuo y no el resultado de las relaciones sociales y del contexto histórico. En cuarto lugar, si por un momento olvidamos los cuestionamientos anteriores y aceptamos que la religión (o algo parecido) es una adaptación biológica, podríamos preguntarnos por qué se le

ocurre a Golombek que el temor a lo desconocido tendría un valor adaptativo positivo en detrimento de, por ejemplo, la curiosidad por lo que no se conoce. Y, además, por qué presupone que el individuo resuelve que eso desconocido es sobrenatural y no simplemente el mamut de carne y hueso que tanto le gusta nombrar. En síntesis, la hipótesis es inviable, que no es científica, haciendo inútiles todos los intentos posteriores del autor por reivindicarla.

Si bien ya queda claro que la idea principal del libro es inconsistente, la estrategia de argumentación merece un breve comentario. Para dar un ejemplo, el autor dice que existen evidencias de que algunos “fenómenos religiosos globales” son efectivamente innatos y que la creencia en Dios comienza espontáneamente en la infancia. Sostiene esta idea en base a datos que provienen de “estudios” que no considera necesario citar, estrategia que utiliza reiteradamente a lo largo del libro, estableciendo así relaciones antojadizas, tales como que “los niños suelen ser dualistas natos, distinguen entre objetos materiales y abstractos o sociales y que de allí a una distinción entre materia y espíritu hay un solo paso” (p. 29). Parece que Golombek colgó su guardapolvo de Doctor en Biología al momento de sentarse a escribir el libro.

Buenos por naturaleza

Para Golombek existirían pruebas que demuestran las bases genéticas y hereditarias de los fenómenos religiosos. En este caso, difunde un estudio realizado con gemelos criados en ambientes separados desde muy pequeños, que afirman que el grado de religiosidad a determinada edad es muy similar, mucho más que en hermanos no gemelos criados juntos. Y aquí merecen una breve mención los estudios con gemelos. Las dificultades, objeciones e, incluso, las falsificaciones relacionadas a este tipo de estudios están ampliamente documentadas.¹ Sin pensarlo demasiado, podemos darnos cuenta que surgirán problemas con la escasez de datos (por no contar con una muestra representativa), la ausen-

En el libro que reseñamos, Diego Golombek sostiene que la religión no se puede erradicar y que, además, su existencia tendría muchísimas ventajas para la humanidad. A través de argumentos ideológicos y un determinismo biológico ramplón, concluye que estaríamos condenados eternamente a las creencias religiosas dado que éstas se encontrarían en los genes. Asunto grave si se tiene en cuenta que se trata de material de consulta escolar.

cia de controles de los experimentos, la imposibilidad de garantizar que los ambientes tengan o no similitudes sistemáticas por un período prolongado, el abuso de las correlaciones estadísticas, entre otros. Sobre todo en este caso, donde la mayor parte de la población es creyente, por lo que será sumamente improbable encontrar una cantidad significativa de familias de crianza ateas. Si tomamos en consideración, además, que la familia no es la única institución determinante de la ideología religiosa, el experimento resulta imposible.

Al margen del tema central del libro, el autor muestra y difunde un pensamiento no científico proponiendo que otros aspectos de la moral vendrían de fábrica, es decir, que se heredarían genéticamente. Entre otras cosas, sostiene que los humanos sabríamos distinguir lo bueno y lo malo casi desde antes de nacer. Explica que algunos comportamientos que la religión juzga como inmorales se fundan en adaptaciones que, tal vez, fueron necesarias para la supervivencia (por ejemplo, el incesto, el canibalismo o el matar a un pariente). Del mismo modo, ser religioso podría permitirnos entender mejor las normas morales. Una de las pruebas podría ser que “los católicos portadores de HIV tienen menos parejas sexuales y son más proclives a utilizar preservativos que los no portadores no religio-

sos” (p. 59). Cabe preguntarse si, para Golombek, la lapidación o la prohibición del uso de preservativo también serían comportamientos adaptativos. Sumándose a esta serie de barbaridades, el autor reproduce conclusiones de otros “estudios” de nulo valor científico que dicen que, en términos generales, al individuo creyente le va bien, es más feliz, vive más, tiene mayor éxito económico, es menos ansioso, más fuerte, más generoso y más cooperativo. ¿Y los ateos? ...parece que son los feos, sucios y malos. Pero esto no es todo, algunos valores se heredarían juntos, en un combo, en la llamada tríada de los valores morales (religión, autoritarismo y conservadurismo). ¿Cómo es esto? Si bien cita un estudio realizado con gemelos, Golombek agrega que hay otros “estudios” que investigaron la influencia genética de dicha tríada “basados en el test de personalidad F (fascismo) desarrollado nada menos que por Theodor Adorno. Resulta que este índice F sube y baja de acuerdo con el coeficiente de inteligencia (IQ) que sí tiene algunos rasgos de heredabilidad” (p. 149). Dejando de lado la ausencia de citas, las indefiniciones y los métodos experimentales, en este punto, el autor recurre a la búsqueda de aliados reconocidos. Esta estrategia, que se explica en otro de sus libros, *Demoliendo papers*, consiste en mencionar a personalidades o científicos destacados con la intención de fortalecer una posición y ganar credibilidad. Pero lo hace de manera confusa y parcial, utilizando en este caso a Adorno, cuyo trabajo está muy lejos de atribuir a los genes ciertos rasgos de la personalidad.

Genéticamente comprobado

Ahora bien, si la religiosidad (o algo parecido) se hereda, entonces es necesario encontrar los genes responsables. De eso se ocupa en el capítulo 3. El estudio al que le dedica más páginas, con una crítica tímida y tangencial, es al del genetista Dean Hamer que escribió el libro *El gen de Dios*. Diez años antes, Hamer dijo haber encontrado el gen de la homosexualidad en el cromosoma X (uno de los cromosomas sexuales). Según Golombek, como este estudio no pudo ser replicado perdió credibilidad. Por esa razón, además, nadie tomó en cuenta su hallazgo posterior del gen de Dios (excepto el autor de *Las neuronas...*). Básicamente, el estudio consistió en confeccionar una escala de espiritualidad a partir de un test (sí, otra vez un test) obteniendo así un índice de “trascendencia” y, por otro lado, medir la variación de un gen (el VMAT2). Eureka! Dean “encontró que la variación en la escala se parecía bastante a la variación en el gen de VMAT2”. Las reflexiones más profundas de Golombek con respecto a este trabajo son: que es una lástima que la publicación no se encuentre disponible en ningún lado (porque de esa manera el experimento podría ser replicado) y que Hamer se equivocó en el título del libro (en lugar de “el gen” tendría que haber escrito “los genes” de Dios ya que no es común que un solo gen determine una característica). Esa es toda la crítica que se le ocurre al autor, poniendo de manifiesto que está totalmente de acuerdo con su contenido y metodología. Para que se entienda, lo que está diciendo Hamer y repro-

duciendo Golombek es que existe la posibilidad de que la variación de un nucleótido² (en este caso adenina por citosina en la posición 71), en un gen (el VMAT2), afecte de alguna manera el “índice de religiosidad” de un individuo. Un sinsentido, se mire por donde se mire. Es más, el gen VMAT2 participa activamente en el mecanismo de comunicación neuronal (sinapsis). Y las alteraciones en su función están relacionadas con la enfermedad de Parkinson. Obviamente, Golombek menciona que hay “estudios” que indican que los enfermos de Parkinson tendrían un menor nivel de religiosidad, siguiendo la estrategia de construir castillos en el aire en nombre de la ciencia. Como a esta altura nada de lo que plantea en el libro puede tomarse en serio, me pregunto si acaso este gen no funciona en los ateos. Se sabe que el bloqueo del gen VMAT2 en ratones produce la inviabilidad de la cría (no nacen), hecho bastante esperable por su amplia función en el cerebro.³ Entonces, ¿de dónde saldrían los ateos?, siendo que, según el autor, la religiosidad y el ateísmo son producto de los genes. En un reportaje publicado en *Página 12*,⁴ Golombek afirma que la no creencia (refiriéndose a los ateos) debiera ser un fenómeno cultural, algo que se aprende y que debe sobrepasar nuestra tendencia innata. El esquema del autor no funciona si el ateísmo se hereda porque implicaría el no funcionamiento de un gen o genes imprescindibles (el individuo ateo sería un aborto espontáneo). Por lo tanto, la solución de compromiso es que las creencias religiosas se heredan y la no creen-

cia se aprende. Es decir, Golombek toma datos sin ningún valor científico para “probar” la validez de su “teoría” y hace a un lado aquellos que lo desmienten abiertamente. Ejerce, así, una verdadera estafa.

Por los siglos de los siglos

En suma, Golombek refuerza el campo de las “teorías” biologicistas,⁵ difundiendo estudios sin ningún tipo de valor experimental y sosteniendo que hay valores morales que se transmiten de generación en generación, a través de los genes. De ese modo, hace renacer en estas páginas lo peor de la sociobiología, en tanto pretende darle un respaldo científico al determinismo biológico. Como vimos, las ideas presentes en el libro no tienen ninguna validez científica. Por el contrario, alimentan un vehículo ideológico (religión) que legitima, entre otras cosas, la explotación y la pobreza. Siguiendo el criterio utilizado por el autor, podríamos pensar, por ejemplo, por qué la explotación se resiste a desaparecer frente al desarrollo tecnológico, siendo que la jornada de trabajo podría reducirse gracias a las máquinas. ¿Tal vez la explotación esté en los genes? No nos sorprendamos si próximamente aparece un libro similar llamado “Las neuronas burguesas”. A través de diferentes artilugios (más propios del esoterismo que de la ciencia), Golombek concluye que la religión no se puede erradicar y que, además, su existencia tendría muchísimas ventajas para la humanidad. No puede admitirse que estas ideas sean difundidas por un científico que dirige un laboratorio en una universidad pú-

blica, es investigador principal del CONICET, publica en revistas internacionales y recibió numerosas distinciones. Como si esto fuera poco, conduce un ciclo televisivo en canal Encuentro, coordina proyectos del Ministerio de Ciencia y Tecnología e Innovación Productiva de la Nación, entre otras cosas. Es conocido que los materiales que publica la colección que él mismo dirige, suelen ser leídos por docentes y alumnos en las aulas, por lo que este libro no hace más que contribuir a la devaluación del conocimiento científico que se observa en la política educativa argentina.

Notas

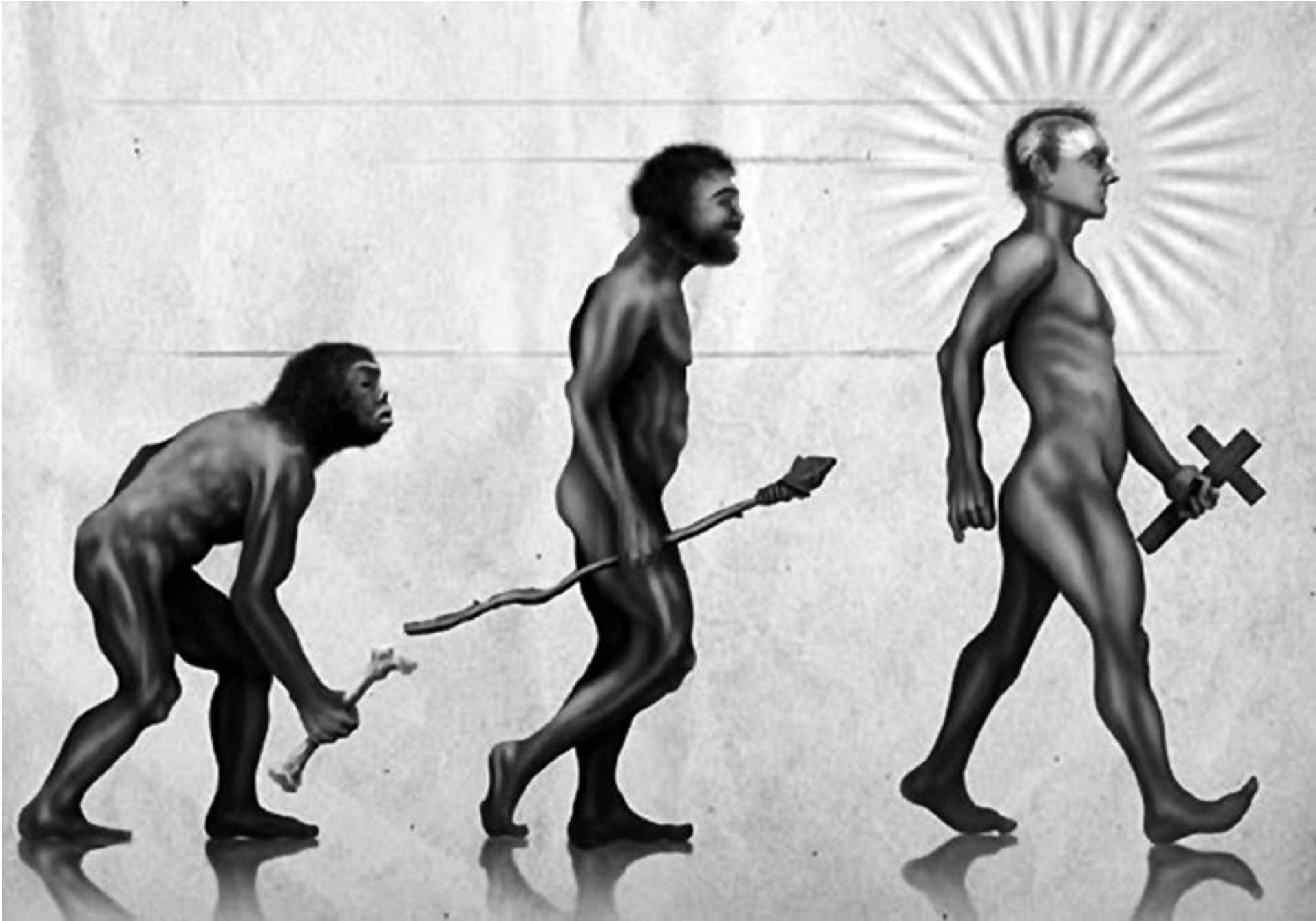
¹Para profundizar en los cuestionamientos a los estudios con gemelos, el lector puede remitirse a Jay Gould S., *La falsa medida del hombre*, Drakontos, Barcelona, 2007 y Lewontin R., Roses S. y Kamin L., *No está en los genes*, Crítica, Barcelona, 2009.

²Los nucleótidos son las moléculas que forman el ADN. Existen cuatro tipos de nucleótidos en el ADN: adenina, citosina, guanina y timina.

³<http://goo.gl/qPyXfY>

⁴<http://goo.gl/EM5GCM>

⁵Para instalar la idea de que es imposible erradicar la religión, Golombek recurre incluso al padre de la sociobiología, Edward Wilson, quién sentenció que la religión es un fenómeno íntimo de la naturaleza.



Derecho y Estado*

El Estado moderno, en el sentido burgués del término, nace en el momento en que la organización de grupo o de clase engloba relaciones mercantiles suficientemente amplias. El Estado, en tanto que organización de la dominación de clase y en tanto que organización destinada a llevar a cabo las guerras con el exterior, no necesita interpretación e incluso sustancialmente no la permite. Es un dominio en el que reina la llamada *raison d'état* que no es otra cosa que el principio de la simple conformidad con el fin. La autoridad como garante del cambio mercantil, por el contrario, puede no solamente ser expresada en términos jurídicos, sino que se presenta ella misma como derecho y solamente como derecho, es decir, se confunde totalmente con la norma abstracta objetiva.

Por esto toda teoría jurídica del Estado que quiera comprender todas las funciones del mismo es necesariamente inadecuada. No puede ser el reflejo fiel de todos los hechos de la vida del Estado y no da sino una representación ideológica, es decir, deformada, de la realidad.

La dominación de clase, tenga o no una forma organizada, está mucho más extendida que el dominio de aquella región a la que podemos denominar esfera oficial del poder estatal. La dominación de la burguesía se expresa tanto en la dependencia del gobierno frente a los bancos y agrupaciones capitalistas como en la dependencia de cada trabajador particular frente a su patrón, y en el hecho, en fin, de que el personal del aparato del Estado está íntimamente ligado a la clase dominante. Todos estos hechos, cuyo número podría multiplicarse hasta el infinito, no tienen ninguna especie de expresión jurídica oficial, pero concuerdan exactamente en su significación con los hechos que encuentran una expresión jurídica muy oficial, tales como, por ejemplo, la subordinación de los mismos obreros a las leyes del Estado burgués, a las órdenes y decretos de sus organismos, a las sentencias de sus tribunales, etc. Al lado de la dominación inmediata de clase se constituye una dominación indirecta, refleja, bajo la forma del poder del Estado en tanto que fuerza particular separada de la sociedad. Surge así el problema del Estado que causa tantas dificultades al análisis como el problema de la mercancía.

¿Por qué la dominación de clase no continúa siendo lo que es, a saber, la sumisión de una parte de la población a la otra? ¿Por qué reviste la forma de un poder estatal oficial, o lo que es lo mismo, por qué el aparato de coacción estatal no se constituye como aparato privado de la clase dominante? ¿Por qué se separa aquél de esta última y reviste la forma de un aparato de poder público impersonal, separado de la sociedad? No podemos contentarnos con la explicación según la cual le conviene a la clase dominante erigir una pantalla ideológica y ocultar su dominación de clase detrás de la mampara del Estado. Porque, aunque tal explicación sea, sin duda, correcta, no nos dice por qué ha podido nacer tal ideología y, por consiguiente, por qué la clase dominante también puede servirse de ella. Si queremos descubrir las raíces de una ideología dada debemos buscar las relaciones reales de las que es expresión. Nos toparemos, por otra parte, con la diferencia fundamental que existe entre la interpretación teológica y la interpretación jurídica del poder del Estado. En el primer caso –el poder de origen divino– se trata de un fetichismo en el estado puro: por esto no conseguimos descubrir en las representaciones y los conceptos correspondientes otra cosa que el desdoblamiento ideológico de



Evgeni Pashukanis
(1891-1937)

la realidad, es decir, de estas mismas relaciones efectivas de dominación y de servidumbre. La concepción jurídica, por el contrario, es una concepción unilateral cuyas abstracciones expresan solamente uno de los aspectos del sujeto real, es decir, la sociedad que produce mercancías.

La cuestión es, por el contrario, clara y simple: el sometimiento al señor feudal fue la consecuencia directa e inmediata del hecho de que el señor feudal fuera un gran propietario terrateniente y dispusiera de una fuerza armada. Esta dependencia inmediata, esta relación de dominación de hecho, reviste progresivamente un velo ideológico: el poder del señor feudal fue progresivamente deducido de una autoridad divina suprahumana. La subordinación y dependencia del obrero asalariado del capitalista existe igualmente de una forma inmediata: el trabajo muerto acumulado domina aquí al trabajo vivo. Pero la subordinación de este mismo obrero al Estado capitalista no es idéntica a su dependencia respecto al capitalista individual, ni está disfrazado bajo una forma ideológica desdoblada. No es la misma cosa, en primer lugar, porque hay aquí un aparato particular separado de los representantes de la clase dominante, situado por encima de cada capitalista individual y que aparece como una fuerza impersonal. No es lo mismo, en segundo lugar, porque esta fuerza impersonal no media cada relación de explotación, puesto que el asalariado no está obligado política y jurídicamente a trabajar para un patrón determinado, sino que vende formalmente su fuerza de trabajo por medio de un libre contrato. Porque la relación de explotación actúa formalmente como relación entre dos propietarios de mercancías “independientes” e “iguales”, de los cuales uno, el proletariado, vende su fuerza de trabajo y el otro, el capitalista, compra ésta, el poder político de clase puede revestir la forma de un

poder público. El principio de la competencia que reina en el mundo burgués capitalista no permite, como hemos dicho ya, ninguna posibilidad de enlazar el poder político con el empresario individual (como en el feudalismo en el que este poder está unido al gran propietario territorial). La libre competencia, la libertad de la propiedad privada, la “igualdad de derechos” sobre el mercado y la garantía de la existencia conferida únicamente a la clase como tal, crean una nueva forma de poder del Estado: la democracia que hace acceder al poder a una clase colectivamente.

En primer lugar, el poder, incluso si no está unido al empresario individual, sigue siendo un asunto privado de la organización capitalista. Las asociaciones de industriales con su reserva financiera en caso de conflicto, sus listas negras, sus lock-out y sus cuerpos de esquiroles son indudablemente órganos de poder del Estado. En segundo lugar la autoridad en el interior de la empresa constituye un asunto privado de cada capitalista individual. La instauración de normas internas es un acto de legislación privada, es decir, un elemento auténtico de feudalismo, aunque los juristas burgueses tratan de ocultarlo para dar a la cuestión un sesgo moderno construyendo para ello la ficción de un pretendido *contrato de adhesión* o reconduciéndolo a la particular potestad que el propietario capitalista recibiría de los órganos del poder público para desarrollar con éxito las funciones de la empresa, necesarias y socialmente útiles. En el caso presente, sin embargo, la analogía con las relaciones feudales no es exacta. En la medida en que la sociedad constituye un mercado, la máquina del Estado se realiza efectivamente como “la voluntad general” impersonal, como “la autoridad del derecho”, etc. Sobre el mercado, como ya hemos visto, cada comprador y cada

vendedor es un sujeto jurídico *par excellence*. Allí donde las categorías de valor y de valor de cambio entran en escena, la voluntad autónoma de los que cambian es una condición indispensable. La coerción en tanto que mandato basado en la violencia y dirigido a otro individuo, contradice las premisas fundamentales de las relaciones entre poseedores de mercancías. Por esto, en una sociedad de poseedores de mercancías y en el interior de los límites del acto de cambio, la función de la coacción no puede aparecer como una función social, sin ser abstracta ni impersonal. La subordinación a un hombre como tal, en tanto que individuo concreto, significa en la sociedad de producción mercantil la subordinación de un propietario de mercancías a otro. Por esto tampoco la coacción puede operar en forma directa como simple acto de instrumentalidad. Debe aparecer más bien como una coacción que proviene de una persona colectiva abstracta y general y que no es ejercida en interés del individuo del que proviene –porque en una sociedad de producción mercantil cada hombre es un hombre egoísta–, sino en interés de todos los miembros que participan en las relaciones jurídicas. El poder de un hombre sobre otro se efectúa como poder del derecho, es decir, como el poder de una norma objetiva e imparcial.

El pensamiento burgués, que considera el cuadro de la producción mercantil como el cuadro eterno y natural de toda la sociedad, considera así el poder abstracto del Estado como un elemento que pertenece a toda sociedad en general. El Estado de derecho es un espejismo. Pero un espejismo que es muy conveniente para la burguesía, porque hace las veces de una ideología religiosa moderna y oculta la dominación de la burguesía a los ojos de las masas. La Ideología del Estado de derecho conviene aún más que la ideología religiosa porque no refleja completamente la realidad objetiva, a pesar de que se apoya sobre ella. La autoridad como “voluntad general”, como “autoridad del derecho” se realiza en la sociedad burguesa en la medida en que ésta se estructura como mercado.

Además: la vida del Estado se articula en las luchas de diferentes fuerzas políticas, es decir, de clases, de partidos y grupos: aquí es donde se ocultan los verdaderos resortes del mecanismo del Estado. Estos siguen siendo tan incomprensibles para la teoría jurídica como las relaciones mencionadas anteriormente.

La burguesía, en efecto, no ha perdido nunca de vista, en nombre de la pureza teórica, el otro aspecto de la cuestión; a saber, que la sociedad de clases no es solamente un mercado donde se encuentran poseedores de mercancías independientes, sino también, al mismo tiempo, el campo de batalla de una guerra de clases encarnizada en la que el aparato del Estado representa un arma muy poderosa. El Estado como factor de fuerza en la política interior y exterior: tal es la corrección que la burguesía debe aportar a su teoría y a su práctica del “Estado de derecho”. Cuanto más inestable se volvía la dominación de la burguesía, las correcciones se hicieron más comprometedoras y tanto más rápidamente “el Estado de derecho” se transformó en una sombra inmaterial, hasta que al fin la agravación extraordinaria de la lucha de clases forzó a la burguesía a quitar la máscara del Estado de derecho y a develar la esencia del poder como violencia de una clase sobre la otra.

*Extracto de: *Teoría general del derecho marxista*, Ed. Labor, Barcelona, 1976, Cap. V.

NOVEDADES



Rosa Luxemburgo
Huelga de masas, partido y sindicato



R. Monti, W. Operto, P. Esteve
Máscaras Rojas. El teatro político en los '70



Romina De Luca
Brutos y baratos



Literatura y revolución León Trotsky

La nueva y más completa edición en castellano del clásico de León Trotsky. Una versión traducida directamente del ruso, que recupera textos inéditos.



BIBLIOTECA MILITANTE



Liborio Justo
Bolivia: La revolución derrotada



Juan Carlos Torre
La vieja guardia sindical y Perón



Razón y Revolución nº 27



Hiroshi Matsushita
Movimiento obrero argentino 1930-1945



Cyril L. R. James
Los jacobinos negros



Daniel Pereyra
Memorias de un militante internacionalista

Ediciones ryr - www.razonyrevolucion.org

LOCALES

**JOSÉ BONIFACIO
1398 (ESQ. PUÁN)**

**EL ARCA II
EN HIDALGO 748**

TODOS LOS MATERIALES DE
HISTORIA ESTÁN DISPONIBLES
EN LOS DOS LOCALES

FOTOCOPIAS E IMPRESIONES

EL ARCA

EL.ARCA.PUAN@gmail.com



VENTA DE:

-EDICIONES RYR
-EDITORIAL
EL GRAN CANAÁN

SALDO LIBROS

-ANILLAMOS EN IMPRESIONES DE
FORMATO LIBRO

**LUNES A VIERNES 9 A 23 HS
SÁBADOS 10 A 18 HS**

BARRILETE



LIBROS

BARRILETE LIBROS

La librería y centro cultural
de *Razón y Revolución*

Condarco 90, entre Yermal y la
Av. Rivadavia

Horarios de atención: Lunes a
viernes de 15 a 20 hs.,
sábados de 10 a 15 hs.

Tel: 4611-7695
barriletelibros@gmail.com

www.barriletelibros.com.ar - www.facebook.com/barriletelibros

Izquierda - Marxismo - Política - Psicología - Trabajo
social - Economía - Educación - Comunicación -
Filosofía - Divulgación científica - Sociología -
Historia - Antropología - Artes plásticas - Artes
visuales - Música - Literatura - Poesía

**Libros nuevos y usados
Compramos libros usados
Enviamos libros a todo el país**

Actividades culturales
Cine club - Talleres - Seminarios - Charlas -
Presentaciones de libros
Invitamos a artistas y escritores a presentar
sus obras en nuestro espacio



ISSN: 1851-1813

